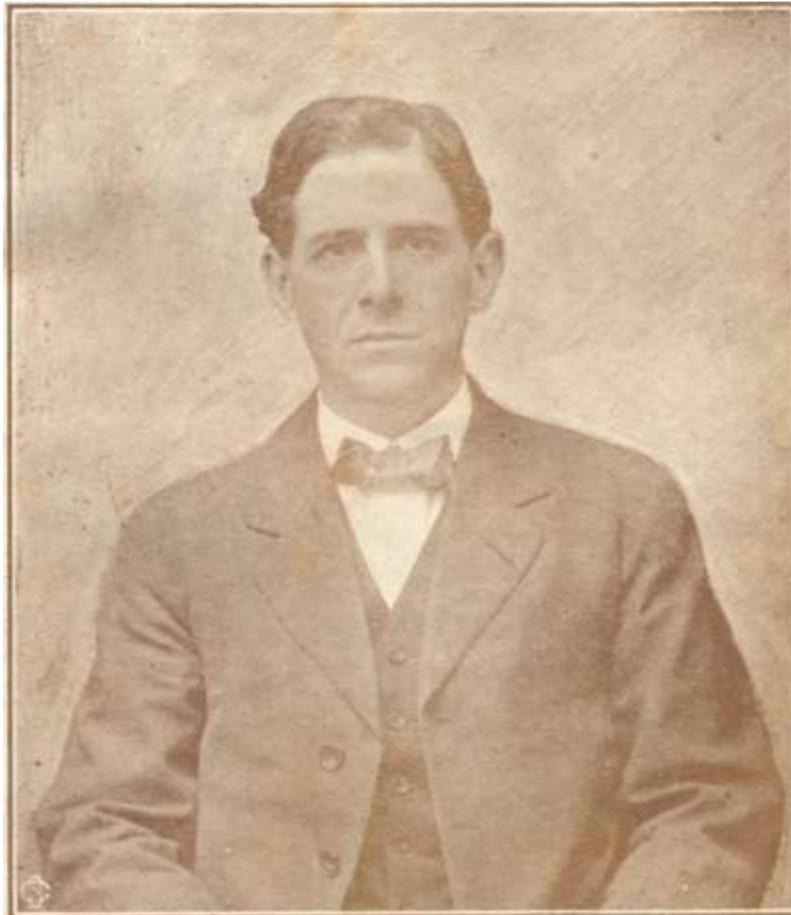




CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

3
EL LEGADO DE
JUAN RITCHIE
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Legado de Juan Ritchie es el segundo volumen de la Serie LEGADO de la Biblioteca Inteligente.

La Serie LEGADO consta de cuatro volúmenes que te presentan a cuatro gigantes de la Misionología que pusieron los fundamentos de la comunidad evangélica en la América Latina.

Señalamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

LEGADO DE JUAN A. MACKAY

LEGADO DE JUAN RITCHIE

LEGADO DE JUAN E. MCKENNA

LEGADO DE JUAN EL TEOLOGO

Observe que por alguna razón desconocida los cuatro se llaman “Juan”, por lo que los estudiantes charapas de la Santa Sede de la CBUP, se refieren a ellos como “Los Cuatro Fanes”, es decir, “Los Cuatro Juanes”.

Dada la estrecha relación de cada uno de los Juanes con la Misionología, invitamos a nuestros lectores a examinar todo cuanto de esta temática se trata en el Volumen 9 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA TEOLOGIA que tiene por título, *La Missio Dei (Misionología)*.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie LEGADO provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede.

Para acceder a la Biblioteca Inteligente visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP), para recibirlo escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante campo de los misionólogos y de la Misionología!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



CONTENIDO:

PROLOGO

**EL ESPIRITU DE JUAN RITCHIE
(Historia Motivacional)**

INTRODUCCION

EL QUE FUNDO LA IEP
LA VISION EDITORIAL DE RITCHIE
LA EMPRESA EDITORIAL "EL INCA"
SERIE EDITORIAL SOBRE LA IGLESIA AUTOCTONA
OTRAS PUBLICACIONES DE RITCHIE

LOS ESCRITOS DE JUAN RITCHIE

1

EL DESARROLLO DEL ALMA:
ELEMENTOS DE PSICOLOGIA

2

SURGIMIENTO DE
LA IGLESIA AUTOCTONA EN EL PERU

3

LA IGLESIA AUTOCTONA EN EL PERU
Y SU RELACION CON LOS PROBLEMAS SOCIALES

4

CARACTERISTICAS DE LA
IGLESIA AUTOCTONA EN EL PERU

5

LA GUIA EVANGELICA PERUANA

5

6

COMO DEBE SOSTENERSE LA IGLESIA

7

LA ORGANIZACION DE LAS FINANZAS
EN LA IGLESIA

EL ESPIRITU DE JUAN RITCHIE (Historia Motivacional)

Allá por el año 1963, cuando yo tenía 17 años y estaba en mi primer año de estudios en el Seminario Evangélico de Lima (SEL), visité la oficina del recientemente fundado Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP) que entonces ocupaba una sola habitación detrás de la Librería “El Inca”, a la cual se ingresaba por la puerta del garaje, al lado izquierdo de la librería.

Fui citado allí por el Dr. Herbert Money, que había sido mi profesor en el Colegio San Andrés, y por entonces era mi profesor en el Seminario Evangélico de Lima (SEL), y era también fundador y asesor del CONEP.

La conexión entre la Librería “El Inca” y el CONEP me era conocida: Ambos estaban relacionados con el espíritu de ese gran siervo de Dios escocés, Juan Ritchie.

La Librería “El Inca” se encuentra en el Jirón Pachitea 264, antiguamente llamado Calle Mandamientos, y allí estaba antes el templo “Mandamientos” de la Iglesia Evangélica Peruana, que sucedió al templo de la Calle Negreiros y antecedió al templo “Maranatha”, en la cuadra 3 de la Avenida Brasil cuyo nombre significa: “¡Señor nuestro, ven!” (arameo, *Marán átha*).

* * *

Yo era muy pequeño, diez años de edad, cuando asistía a la Escuela Dominical en la Iglesia Mandamientos. Allí me llevaba mi prima Bertha Díaz, una linda muchachita shilica, que era maestra de una clase de la Escuela Dominical y también cantaba en el coro.

Grandes recuerdos atesoro del antiguo templo de Mandamientos y del nuevo templo de Maranatha. Yo estuve presente en su culto de inauguración.

Recuerdo con nostalgia cuando los niños pequeños cumplíamos años y depositábamos en la bolsa de ofrendas de la Escuela Dominical tantos soles como los años que cumplíamos. No era nostalgia por los soles, valga la aclaración.

Recuerdo también cuando nos repartíamos a nuestras clases precedidos por nuestros maestros, marchando y cantando el corito que dice:

*Desembarcaron miles, miles, miles,
y miles más navegan,
¡marchan hacia Canaán!*

*¡Gloria en las alturas!
Los de a bordo cantan dulcemente
¡Gloria en las alturas!
a nuestro Capitán.*

* * *

Fue en la Iglesia Mandamientos, o acaso en la Iglesia Maranatha donde fui bautizado, que escuché hablar con gran admiración de Juan Ritchie, el fundador de la Iglesia Evangélica Peruana y de la Librería e Imprenta “El Inca”, que él concibió como una gran editorial evangélica en el Perú, al servicio de todo el mundo de habla hispana.

Debo haberlo escuchado varias veces para que su nombre, siendo extranjero, se quede grabado en mi memoria infantil, y para que por alguna razón su espíritu se encargara de hacérmelo recordar a lo largo de mi vida.

Esa tarde que fui a la oficina del CONEP, empezó para mí una conmovedora aventura de mano del espíritu de Juan Ritchie.

No recuerdo bien para qué fui a la oficina del CONEP; creo que era algo relacionado con el Dr. Herbert Money. El había sido mi profesor en el Colegio San Andrés, y ese año también era mi profesor en el Seminario Evangélico de Lima (SEL), y también era un importante asesor del CONEP. En realidad, él y Juan Ritchie fueron los ideólogos detrás de la fundación del CONEP.

* * *

Al salir de la oficina del CONEP, para atravesar el pasadizo que conduce a la calle, me encontré con un tacho de basura donde había papeles descartados, entre los cuales vi algunos libros y folletos.

Saqué de la basura un libro pequeño que estaba en perfecto estado, y leí:

***El desarrollo del alma: Elementos de psicología
en relación con la educación religiosa***
Por Juan Ritchie

Saqué el libro del tacho de basura por dos razones:

Una, porque decía “elementos de psicología”, y eso me interesaba conocer.

Pero la razón principal era porque decía “Por Juan Ritchie”, y yo había escuchado hablar mucho de él en mi Iglesia Maranatha, en sus primeros años de funcionamiento en la cuadra 3 de la Avenida Brasil.

Sabía que Juan Ritchie había sido el siervo de Dios que tuvo que ver con la fundación de la Iglesia Evangélica Peruana (IEP), de la Librería “El Inca”, del Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP), y con la conquista de la libertad religiosa en el Perú, con la modificación del Artículo IV de la Constitución. Y me llamó la atención de que hubieran descartado un libro escrito casualmente por él, justamente en la Librería “El Inca” que él estableció.

Después me enteraría también de su sueño dorado de convertir al Perú en un centro editorial para la producción de literatura evangélica para todo el mundo de habla hispana.

* * *

¿Quién sería el imbécil que arrojó al tacho de basura un documento de tanto valor para la historia de la Iglesia Evangélica en el Perú justo en la Librería “El Inca” que Ritchie fundó?

No creo que haya sido algún empleado de la librería; no porque ellos estén capacitados para apreciar los valores editoriales, sino porque simplemente ellos no arrojarían así nomás a la basura un libro que pudiese servir a alguien.

Su valor se incrementaba porque ya no hay copias disponibles; quizás aquella fue la última copia que botaron a la basura. Ahora es pieza de colección, tal como los cuadros del Charro y de Van Gogh. Por eso el ejemplar que tenemos en el Museo de la Biblia del CEBCAR vale una millonada.

Pero yo tampoco me escapo del Purgatorio, el lugar a donde van todos los que han tomado purgante, porque yo no lo leí, aunque sí lo guardé, porque yo guardo todo papel que alguna vez podría sacarme de apuros. Pero terminé por olvidarlo a lo largo de la vida pues en medio de varias mudanzas que tuvimos en Lima ese libro se perdió, y su pérdida hubiera sido total, a no ser porque ocurrió algo providencial.

El espíritu de Juan Ritchie. . .

* * *

A mediados del año pasado, 2006, murió mi hermana Elena, quien me guiara en mi formación bíblica, y entre los libros que dejó en un cajón encontramos el libro de Juan Ritchie.

No era exactamente el libro que yo había perdido, sino una copia dedicada a mi hermana Elena “por su amiga en Cristo, E. Mildred Comer” que era enfermera como mi hermana.

Esta vez yo no perdería la oportunidad de valorar como se debe la obra de este siervo de Dios. Empezaría por leerla. Pero algo ocurrió, y de nuevo, no la leí.

Pero el espíritu de Juan Ritchie continuaba siguiéndome. . .

* * *

Muchos años después cuando ejercía el cargo de Asesor Académico en la CBUP, en el Aula Magna le tocó exponer la temática de su Tesis de Grado a un joven estudiante llamado Augusto Pecho Cerrón, ocurrió algo quisquilloso, contraproducente, que no gustó a los venerables pastores allí presentes: Cierta estudiante de la IEP le interrumpió, y le dijo, dándose las de sabio, de mosca, de consejero:

—Mira, tecló, si tú vas a desarrollar tu Tesis de Grado sobre “Misionología en acción” y vas a enfocar el legado del Dr. Juan A. Mackay, también deberías tomar en cuenta el legado de su contemporáneo, de su paisano, de su yunta, de su chochera, de otro Juan, de otro gigante escocés de la Misionología y de otro presbiteriano brillante: Juan Ritchie.

Augusto Pecho Cerrón le respondió:

—¡Paciencia, burro! ¡Justamente de él iba a tratar a continuación!

Entonces me acordé del tacho de basura y les conté en el aula mi experiencia en mi adolescencia y cómo rescaté de la basura un libro de Juan Ritchie intitulado, *El desarrollo*

del alma: Elementos de psicología, cuyo texto reproducimos en el Volumen 4 de la Serie PASTORAL de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

* * *

Su interlocutor era nada menos que el Dr. Salomón Grados Román, Sumo Pontífice de la Iglesia Evangélica Peruana y experto en lo que concierne al legado de Juan Ritchie. El se propuso rescatar el aporte misionológico de Juan Ritchie en su tesis doctoral, *Juan Ritchie y la Empresa Editorial Evangélica* (CBUP, julio del 2013).

Fue a sugerencia suya, de Salomón Grados Román, que Ediciones CBUP-CEBCAR se convertiría en Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, para cumplir en nuestro tiempo su sueño de que el Perú fuera el centro de difusión editorial evangélica en todo el mundo de habla hispana, cosa que gracias al recurso del Internet, se torna en realidad con la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR-VIRTUAL.

El espíritu de Juan Ritchie me siguió hasta este punto, porque de algún modo los dos comulgamos en lo editorial.

* * *

Volviendo a lo del Lic. Pecho Cerrón, él había reunido varios materiales bibliográficos relacionados con Juan Ritchie y no conocía este libro no obstante que él era un educador conectado con el Ministerio de Educación Pública.

En mi calidad de su Asesor Académico hicimos un trato: El conseguiría el libro en cuestión, quizás de manos de su amigo Salomón Grados Roman y yo lo llevaría a La Paz, ciudad de mi residencia en Bolivia, si acaso yo no encontraba el libro en mi Biblioteca Inteligente. Yo transcribiría el libro para que sirviese de material bibliográfico para un futuro curso en la CBUP acerca de su autor, adjuntando notas y referencias que en primer lugar le remitiría a él para su Tesis de Grado.

De esta manera yo ingresaría de lleno a la obra de Juan Ritchie y purgaría mis culpas evitando que el espíritu de Juan Ritchie continuara siguiéndome.

* * *

Cuando volví a casa, en Bolivia, lo busqué en mi Biblioteca Inteligente, y lo encontré.

Lo leí de inmediato, y dado su valor conceptual y su alto concentrado educativo, decidí re-editarlo para los estudiantes de la California Biblical University of Peru. Es más, traduje también varias de sus obras del inglés, que por primera vez estarían al alcance del lector de habla hispana.

El curso sobre Juan Ritchie, como fue prometido fue dictado en la Santa Sede de la CBUP. El entusiasmo por conocer su obra cundió y Salomón Grados Román que ha hecho grandes esfuerzos por reactivar el testimonio de Ritchie en la Iglesia Evangélica Peruana y en el Perú decidió en el primer día escribir su Tesis de Grado sobre el Legado de Juan Ritchie, enfatizando en su visión editorial.

Ese mismo año, un Congreso de Maestros de Escuela Dominical (COMED), dirigido por la Dra. Carmen Espinoza, escogió el tema de la obra de Ritchie para implementar la Escuela Dominical, y la CBUP se hizo de la biblioteca más completa sobre este siervo de Dios.

Y al implementar el material bibliográfico del Programa Doctoral de la CBUP-VIRTUAL hemos decidido incluir su legado como un hombre que inteligentemente apreció el evangelio en su dimensión empresarial.

Así es como Augusto Pecho Cerrón procedió a exponer magistralmente la obra y pensamiento de Juan Ritchie, enfatizando, como educador que él mismo era, el aporte de su libro, *El desarrollo del alma*.

* * *

Entre los 150 volúmenes que conforman el repertorio bibliográfico de los programas académicos de la CBUP-VIRTUAL hemos decidido incluir una sola que no ha sido escrita por nuestro servidor, y es la presente, *Elementos de psicología*. El tiempo transcurrido desde su última publicación (75 años) hace que esta obra pertenezca legalmente al dominio público, y su difusión sin motivos de lucro traerá bendición de manera especial a las personas para quienes fue escrita: Los maestros y maestras de la Escuela Dominical en todos los países de América Latina.

Disfrute esta obra tan hermosa y observe cuán inteligente y actual es su enfoque, no obstante que ha transcurrido ahora un siglo desde su elaboración. En realidad, su obra nunca caducará.

Gracias a Dios por hombres de la talla de Juan Ritchie que invirtieron sus vidas por la causa del evangelio de Jesús el Mesías.

INTRODUCCION

EL QUE FUNDO LA IEP

A Ritchie se le conoce por su labor en la fundación de una de las más importantes denominaciones evangélicas en el Perú y en América Latina, con liderazgo nacional desde sus inicios, como es la Iglesia Evangélica Peruana (IEP). Sin embargo, sus actividades fueron más amplias.

Una nota *In Memoriam* aparecida en *La Biblia en las Américas*,¹ resume lo que respecta a su labor misionera relacionada con la traducción y distribución de la Biblia:

En 1931 se encontraba en Nueva York trabajando en el Comité de Cooperación para América Latina en la distribución de literatura cristiana. La Sociedad Bíblica Americana le invita a hacerse cargo de la obra de dicha Sociedad en Ecuador, Perú y Bolivia. Su mayor interés era estimular a las personas a leer la Biblia.

En septiembre de 1931 vino al Perú² con su esposa y dos de sus hijas, habiendo dejado a tres de sus hijos en Inglaterra por asuntos de sus estudios.

Comenzó sus labores como agente bíblico antes de fin de año y estuvo al frente de la labor de la Sociedad Americana hasta 1946 cuando se unieron los intereses de dos sociedades bíblicas, Americana y Británica. Estuvo vigilando la distribución de Biblias, llegando a 724.113 en el Perú, sin contar la distribución de la Sociedad Bíblica Británica.

Se le encomendó la tarea especial de hacer los arreglos para la traducción y revisión de la Palabra de Dios a los idiomas quechua y aymara, y se dedicó con mucho empeño a este trabajo viajando constantemente a diferentes lugares del país,

En 1946 se jubiló, habiendo hechos los trabajos de traducción de San Lucas al quechua de Ecuador, revisado y publicado. El Evangelio de San Juan fue publicado por primera vez y el Nuevo Testamento terminado y listo para publicarse. En el quechua de Ancash se publicó el Evangelio de San Juan por primera vez. En el quechua del Cusco se publicó el Nuevo Testamento, traducido y publicado por primera vez. En el quechua de Bolivia, el Nuevo Testamento revisado y listo para entregar a la imprenta. En el aymara del lago Titicaca, el Nuevo Testamento terminado y en proceso de revisión antes de publicarse.

En 1946 se jubiló, pero en lugar de tomar un descanso, a la muerte de Pablo Penzotti tuvo que ir a Buenos Aires para dirigir la obra bíblica en Argentina y las repúblicas vecinas de Uruguay y Paraguay, hasta conseguir su remplazo.

¹*La Biblia en las Américas*, Volumen 1, N° 24, Abril-Junio 1952, reproducida en *Teología y Cultura*, Año 2, Vol. 4 (diciembre del 2005).

²“Volvió al Perú”, Nota del Editor.

En 1948 regresa al Perú, su patria adoptiva, no para descansar sino para seguir trabajando en la obra del Señor.

Falleció el 2 de abril de 1952.

LA VISION EDITORIAL DE RITCHIE

La nota que acabamos de leer se refiere sólo a un aspecto de su obra, dejando otros dos aspectos importantes que son tarea nuestra enfocarlos. En la separata académica, Grandes teólogos evangélicos nos referimos a ellas, que son: Su labor relacionada con la fundación de una de las denominaciones más grandes del Perú, la Iglesia Evangélica Peruana (IEP), y su labor editorial sobre la base de las Sagradas Escrituras, para llenar el Perú y el mundo entero de habla hispana con la literatura evangélica de la más alta calidad. Es a este segundo aspecto que ampliaremos a lo largo de la presente separata académica.

Como Juan A. Mackay, Juan Ritchie estaba convencido de la estrategia que reside detrás de la publicación de obras evangélicas que tengan éxito de llegar a las manos de las personas a quien se tiene en mente al producirlas. El evangelio, tal como fuera diseñado desde la eternidad, tendría que enfrentar en el mundo una lucha ideológica; tenía que ganar la mente de las personas, o sus corazones. Utilizando la expresión figurada del hebreo bíblico. A esa tarea se abocó Juan A. Mackay, con la abundante literatura de tipo reflexión misionológica que hemos expuesto en la separata, El legado de Juan A. Mackay. Y a esa misma tarea se abocó Juan Ritchie, en dos planos: En el plano ideológico y en el plano de la praxis. Para decirlo de otro modo, en los artículos que escribió en inglés para diversas publicaciones misioneras británicas, y en las obras que publicó en español en la imprenta que estableció en Lima, con el objetivo que la empresa creciera hasta proveer al mundo de habla hispana con literatura evangélica de la más alta calidad.

El objetivo de Ritchie se tendría que cumplir medio siglo después de su partida, con el establecimiento de la empresa editorial que lleva su nombre y que llena el mundo vía Internet: La Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

* * *

En la presente separata académica traducimos, presentamos y comentamos sus artículos ideológicos publicados en inglés. No fueron traducidos al español, porque en primer lugar fueron escritos para informar y formar la mentalidad del público evangélico británico, y porque, como Juan A. Mackay, él no tuvo tiempo para dedicarlo a su traducción, y era de esperar que en la América Latina, la naciente iglesia evangélica tuviese una élite, una *intelligentsia evangélica*, que hiciera esto. Pero la iglesia evangélica no creció tanto como para producir dicha élite, y se le privó al pueblo evangélico de enfocar también este aspecto de la reflexión. Ahora, por primera vez en la historia, tenía que ser la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, la que culminara esta tarea misionológica que había quedado inconclusa.

Y en lo que respecta a sus obras en español, algunas cortas incluimos también en la presente separata académica, y otra más larga incluimos en la Biblioteca de Estudios

Teológicos y Científicos, como si fuera una separata académica. Para incluirla la hemos precedido de un Prólogo y la hemos acompañado de notas de pie de página.

LA EMPRESA EDITORIAL “EL INCA”

Juan Ritchie escogió el Perú como su base de su empresa misionera personal y familiar por razones estratégicas. Él puso mucho énfasis en que estas tierras de la Otra América, como diría Juan A. Mackay, surgió un poderoso y noble imperio, el Imperio de los Incas, y su sueño fue que aquí también surgiera otro imperio marcado por las características expansivas de la ideología evangélica.

Es posible que él escribiera al respecto en alguna carta, en algún informe misionero, en algún otro tipo de documento al cual no tenemos acceso por el momento. Pero lo deducimos de su obra y del testimonio respecto de la misma que cobra vida en labios de su hija, la hermana Mary Ritchie Schultz, en la entrevista que le hicieran en el reportaje en Miraflores Salomón Grados Román y Mayra de Grados, el mismo que incluimos en su integridad en la separata académica, *Grandes teólogos evangélicos*.

No es de sorprendernos, entonces, que a la naciente empresa editorial evangélica que estableció en el Perú, le llamara “El Inca”.

* * *

Evidentemente, la fundación de la primera librería evangélica en el Perú no era la consumación del sueño editorial de Ritchie, sino más bien, la primera fase, puesto que él hizo denodados esfuerzos para implementarla como una librería y editorial evangélica con base en el Perú.

Puesto que la Librería “El Inca” representa la estrategia central de Ritchie para evangelizar el Perú, transcribimos a continuación un documento que traza su historia desde sus comienzos y que usted puede encontrar en Internet:³

La librería cristiana “El Inca” es pionera en el Perú. Justo a comienzos del siglo pasado, allá por el año 1907, cuando la obra evangélica en el Perú se hallaba en sus comienzos, un joven británico con celo y con visión, acompañado por un veterano colportor, empleado de la entonces Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, comenzó a viajar por el sur del país, en ocasiones caminando, otras a lomo de bestia, para llevar a los lugares más remotos e inaccesibles, Biblias y libros evangélicos.

En cierta ocasión, mientras él y su compañero esperaban en una posada que les prepararan el almuerzo, observó cómo un rústico arriero, que sabía leer un poco, se acercaba a una pared del establecimiento, forrada con páginas de periódicos, y señalaba las palabras una a una con su dedo.

³“Conociendo las librerías – El Inca”, en *Página Abierta* N° 3, Lima, Perú.

Estaba leyendo cuidadosamente y lentamente en voz alta el contenido de un artículo, mientras que los demás arrieros que no sabían leer, le escuchaban embelesados.

* * *

Para aquel joven, de nombre Juan Ritchie, considerado el fundador de la Iglesia Evangélica Peruana, aquel hecho fue una revelación. Enseguida comprendió que la literatura era la clave para evangelizar el Perú. Compartió su experiencia con otros colegas en la Misión a la cual pertenecía, y al año siguiente, 1908, consiguieron una rudimentaria imprenta donada que les equipó para emprender esta labor. Dicha imprenta, por la gracia y los planes de Dios, afortunadamente no vino sola, sino acompañada de otro hombre clave, un experto impresor llamado Guillermo Milham.

* * *

La imprenta se instaló en la ciudad de Arequipa y comenzó de inmediato a imprimir materiales evangelísticos.

Ritchie, que era un hombre de visión, aprovechando una franquicia legal que para combatir el analfabetismo permitía enviar gratis por correo cualquier periódico impreso, concibió la idea de aprovechar esta ventaja para hacer llegar el mensaje cristiano a todos los rincones del país. Y así, en octubre de 1911, bajo el título de “El Herald”, de las manos expertas de Milham empezaron a salir páginas y páginas con el mensaje de Cristo.

Para evitar problemas de comunicación y transporte del material impreso, al año siguiente, 1912, decidió trasladar la imprenta a Lima.

* * *

Al trasladar la imprenta a Lima, Ritchie vio la conveniencia de juntar en los mismos locales el pequeño depósito de libros que hasta entonces tenía funcionando en la iglesia. Y así, en la calle San Cristóbal del Tren (en las inmediaciones de la Plaza San Martín), se estableció en 1912 la Librería “El Inca”.

Al iniciar su labor, la Librería “El Inca” contaba con muy pocos títulos de libros cristianos disponibles a la venta. Pero el deseo de Ritchie era atraer público a la librería para evangelizarlo. Y aprovechando sus vínculos con Europa a través de Inglaterra comenzó a importar textos escolares y universitarios, juntó obras de valor cultural, ganándose como clientes a la élite intelectual peruana de la época. Según contaba el propio Ritchie, entre los que visitaban asiduamente la librería estaba el famoso político y escritor peruano, Víctor Raúl Haya de la Torre.

* * *

Al mismo tiempo siguió potenciando el ministerio de las revistas.

A la publicación de “El Herald”, que comenzó como un simple folleto mensual de evangelización, se sumó la revista “El Cristiano”, dedicada a la instrucción y edificación espiritual de los creyentes que en 1921, año del Centenario de la Independencia del Perú,

pasó a llamarse “Renacimiento”,⁴ bajo cuyo nombre ha seguido publicándose por la Iglesia Evangélica peruana hasta el día de hoy.

* * *

De la misma manera que el Dr. Juan A. Mackay, Juan Ritchie puede ser considerado uno de los más grandes misionólogos evangélicos, aunque en sus tiempos esta palabra no estaba de moda.

Juan Kessler, en su libro intitulado, *Historia de la evangelización en el Perú*,⁵ refiere acerca de la manera cómo llega al Perú este siervo de Dios, otro gigante que diera al Perú la madre patria Escocia, o “la abuelita Escocia”, como la llama el Dr. Moisés Chávez en su famosa *short-story* que ha dado la vuelta al mundo.

El testimonio de Juan Ritchie es impresionante y desgraciadamente ignorado por sus hijos y nietos espirituales de la Iglesia Evangélica Peruana (IEP), o como se la sindicaba en las serranías de nuestra patria: “La Peruana”.

Juan Ritchie es el fundador de la IEP y quien dio a los peruanos las mejores lecciones de “Cero-Corrupción” o “Corrupción-Cero” (CC), o como diría el bienaventurado Tsar Anti-Corrupción, el Dr. Pablo Balbuena Andrade, catedrático de la CBUP: “Cero Paternalismo - Cero Nepotismo”.

LA SERIE EDITORIAL SOBRE LA IGLESIA AUTOCTONA

World Dominion, era la revista que publicó los escritos de Juan Ritchie sobre la “Iglesia Autóctona”. Sobre ella escribe Thomas Cochrane, su editor:

WORLD DOMINION era la Revista Cuatrimestral Internacional de Progreso Cristiano. Su editor era Thomas Cochrane. Su lema era el texto bíblico que dice que “su dominio será de mar a mar”.

Se trata de una revista de interés absorbente, invaluable para aquellos que están orando y trabajando para la Evangelización Mundial.

Sobre la Serie de artículos de Juan Ritchie sobre la Iglesia Autóctona, escribe Thomas Cochrane:

La Serie sobre la Iglesia Autóctona trata de los principios que gobiernan la implantación de la Iglesia Cristiana en los campos de misión del mundo.

Los misioneros hallarán en la creciente literatura de esta Serie registros de experiencias en la implantación de la Iglesia en muchos campos.

⁴Es decir, “renacimiento” de la nación peruana e Inca, Nota del Editor.

⁵Juan B. A. Kessler, *Historia de la evangelización en el Perú*, Editorial “El Inca”, S. A., Lima.

Se describen nuevos métodos y se proponen soluciones a las muchas dificultades que enfrenta el obrero evangélico.

*Thomas Cochrane,
Editor de la Revista World Dominion*

* * *

Sobre la revista *World Dominion*, comentan diversos editores:

Tiene un carácter singular por el hecho de que da una Perspectiva Mundial que es esencial a aquellos que obedecen la Gran Comisión, “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”.

La revista *WITNESS* se refiere a esta publicación con las palabras: “Se trata de periódicos repletos de pensamiento, impresos en hermoso tipo de tamaño legible. Es un tratado cuatrimestral para estudiantes de la labor misionera y para los que apoyan esta empresa.”

La revista *RECORD* se refiere a ella en estos términos: “Todos los que están inquietos por la evangelización mundial deberían leer esta revista cuatrimestral tan interesante y valiosa.

La revista *WORLD DOMINION* era publicada en la imprenta propia World Dominion Press, Founder’s Lodge, Mildmay Park, N° 1.

* * *

El concepto y la Serie sobre la Iglesia Autóctona no son exclusivos de Juan Ritchie, pues le antecede un largo número de artículos escritos por Thomas Cochrane, S. J. W. Clark, S. G. Peill, W. F. Rowlands, J. MacGowan, Rolland Allen, Alexander McLeish, Violet M. Grubb, Herbert J. Cooper, Floyd E. Hamilton, H. Bunce, y otros.

Se trata de una época cumbre de la Misionología, aunque no se usaba y abusara de este término como en tiempos modernos. Estaban de por medio la lingüística, la antropología cultural, las grandes inversiones financieras, los estudios misionológicos en las universidades preparando a aquellos que irían a los campos misioneros del mundo y a aquellos que aunque no podrían ir, apoyarían con recursos y oración la labor de aquellos que tomaban posición en la vanguardia.

* * *

Era la época de publicaciones misionológicas como *WORLD DOMINION*, a la manera de la Revista Science y los reports arqueológicos y antropológicos de las publicaciones científicas sobre Literatura Bíblica.

Es una época gloriosa que pasó y no volverá. Fue un movimiento poderoso del Espíritu de Dios que lamentablemente ha sido remplazado por los misioneros de alto riesgo, por los dedicados al deporte de aventura, por los candidatos a emigrar a países que pudieran permitirles mejor vida que en los suyos, por aquellos que tienen una visión escatológico-

apocalíptica horrorífica y que retornan fracasados a sus países de origen diciendo: “Me quinció.”

Porque la *Missio Dei* no es cosa de aventureros e ilegales y de los que estudian el idioma del pueblo miccionado en el cuarto de baño; aquellos que nunca penetran al idioma y a la mente de la gente que pretenden evangelizar.

* * *

El segundo y tercero de los artículos de Juan Ritchie aparecieron en *World Dominion* en Octubre de 1930 y Abril de 1931. El primer artículo no ha sido impreso antes. Inevitablemente hay cierta repetición, pero ha sido considerable publicar los artículos tal como aparecieron originalmente.

El párrafo anterior es una nota de imprenta escrita por el editor de la revista *World Dominion*. No se refiere al hecho de que he incluido notas de pie de página aclarando diversos conceptos que si no se aclaran impedirían apreciar los escritos de Ritchie en toda su dimensión.

* * *

La Serie sobre la Iglesia Autóctona en el Perú se compone de tres artículos de Ritchie:

1. Surgimiento de la Iglesia Autóctona en el Perú.
2. La Iglesia Autóctona en el Perú y su relación con los problemas sociales.
3. Características de la Iglesia Autóctona en el Perú.

El segundo y el tercero de estos artículos aparecieron en *World Dominion* de octubre de 1930 y abril de 1931. Fueron publicados en inglés y jamás fueron traducidos al español hasta 2009 en que los tradujo el Dr. Moisés Chávez para servir como casos de estudio en un curso de Misionología en la Santa Sede de la CBUP.

Estos artículos concentran la visión de Juan Ritchie respecto de la naturaleza y futuro de la Iglesia Evangélica Peruana, o la Iglesia Evangélica en el Perú, como él prefirió llamar a una entidad eclesial que concibió como paradigma para la Iglesia Evangélica, y no como una denominación, como resultaron las cosas con el devenir del tiempo.

OTRAS PUBLICACIONES DE RITCHIE

Aparte de la Serie sobre la Iglesia Autóctona y un sinnúmero de tratados evangelísticos, de edificación y apologeticos que fueron promocionados en el Catálogo de la *Guía Evangélica Peruana*, llamamos la atención a las siguientes publicaciones que incluimos en la presente separata académica con excepción del último, El desarrollo del alma, que ha sido incluida en una separata aparte que forma parte de la Biblioteca Inteligente del Dr. Moisés Chávez.

1. *La Guía Evangélica Peruana* es un documento muy importante para la investigación historiográfica respecto de la obra misionera en el Perú. Debido a sus dimensiones, sólo es incluida en parte aquí, pero está a disposición de los estudiantes de la CBUP en fotocopia anillada.

2. *Cómo debe sostenerse la iglesia*, excelente material de administración eclesial basada en principios bíblicos.

3. *La organización de las finanzas de la iglesia*, tratado de administración eclesial producido por Juan Ritchie y Herbert Money (que aparece como Heriberto Money), otra de las publicaciones de la Librería “El Inca” en aquellos tiempos gloriosos cuando se soñaba con que fuera una señora editorial evangélica de impacto mundial.

4. *El desarrollo del alma: Elementos de psicología*, con Prólogo y Notas de Moisés Chávez.

Estos documentos han sido transcritos y publicados por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, acompañados de notas y referencias.

Le invitamos a continuación a disfrutar de estas publicaciones cortas que fueron sometidos al estudio en la Santa Sede de la CBUP con la metodología del estudio de casos.

El traductor, Moisés Chávez, tras penetrar a la mente de Juan Ritchie como misionólogo y escritor, ha traducido coherentemente la palabra “indigenous” como “autóctono” o “autóctona”, entendido este término, no como “nacional”, sino como algo que ha surgido en el terreno en el cual viven o se desarrollan sus miembros. Casualmente, el término “autóctono” deriva de las voces griegas *aftós*, “él mismo” y *jthón*, “terreno”, y se aplica a personas, animales, plantas y productos de la cultura local.

Así, se habla de la “iglesia autóctona”, de una planta autóctona, etc. Ritchie considera el adjetivo “nativo” como sinónimo, pero en un plano pasivo, no en el plano del desarrollo auto-gestado. Igualmente, utiliza el adjetivo “nacional”, sólo para referirse a aspectos administrativos y de gobierno en consonancia con las leyes de un determinado país.

LOS ESCRITOS DE JUAN RITCHIE



Hace unos años, en varios módulos académicos se trató en la Santa Sede de la CBUP del legado del gran misionero escocés, Juan Ritchie, que fundó la Iglesia Evangélica Peruana (IEP), e hizo del Perú su segunda patria.

En uno de dichos módulos utilizamos como caso de estudio en el curso de Metodología del Estudio de Casos, un documento escrito por Juan Ritchie intitulado: *El desarrollo del alma: Elementos de Psicología en relación con la educación religiosa*. Y con este objetivo, el ala editorial del CEBCAR y de la CBUP —la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR— publicó su obra mencionada con un Prólogo y Notas de pie de página por nuestro servidor.

La publicación de esta obra de Ritchie, así como los cursos que se refirieron a su legado, despertaron en la comunidad de la CBUP gran interés y agradecimiento a Dios por un hombre de su talla, y es de suponer que lo mismo ha ocurrido en la Iglesia Evangélica Peruana (IEP), porque muchos de sus líderes y pastores reciben *MISIONOLOGICAS*, el Boletín de la CBUP, y por este medio llegaron a recibir esta obra de Ritchie.

Posteriormente, como un factor *sine qua non* del Programa de Psicología de la CBUP-VIRTUAL, incluimos esta obra implementando sus notas de pie de página, para beneficiar a nuestros lectores de la IEP y del Templo “Maranatha” —del cual fui miembro en mis primeros años en el evangelio—, así como a nuestros estudiantes del Programa Doctoral de la CBUP-VIRTUAL.

* * *

Escribe Ritchie: “Es verdaderamente admirable la obra de la sabiduría divina en el desenvolvimiento del alma hasta el punto de que el individuo esté pronto y sea capaz de sacrificarse por otros. La infancia es una época de absorción, la niñez una época de adaptación, la juventud una época de servir a otros. El niño tiene que aprender primero su individualidad, y todos los sentimientos tienden en este sentido; por eso es egoísta. Pero su vida individual ha de relacionarse con otras vidas. Luego nace el instinto social y en la

sociedad de sus compañeros encuentra placer. Pero al aproximarse a la plenitud de la vida, nace un impulso nuevo que domina el alma precisamente en los años cuando se escogen los intereses para toda la vida, y se le imprime un rumbo definitivo, el sentimiento de altruismo.”

Este sumario respecto del contenido de su obra, *El desarrollo del alma*, revela por qué este material de Ritchie ha servido en su tiempo como manual para los maestros de la Escuela Dominical de todas las iglesias evangélicas, y especialmente las iglesias de la IEP. Lamentablemente, esta obra ha caído en el olvido a la par de que en muchas iglesias evangélicas “neoliberales” se está anulando la Escuela Dominical y la educación cristiana de los niños. Ante semejante peligro, la Plataforma de Educación Cristiana de la CBUP ha implementado bajo la dirección de la Dra. Carmen Espinoza Bravo, los Congresos de Maestros de Escuela Dominical (COMED) y ha rescatado el énfasis y las lecciones de la obra de Ritchie como que constituyen el manual más importante para los maestros de la Escuela Dominical.

* * *

Posteriormente, un destacado estudiante de la Santa Sede, el Dr. Salomón Grados Román, pastor de la IEP, escribió su tesis de grado de maestría en Estudios Teológicos con el título de, *Juan Ritchie y la misionología de la IEP* (CBUP, Lima, 2010) y su tesis doctoral con el título, *Juan Ritchie y la Empresa Editorial Evangélica* (CBUP, Lima, 2013). Y en ambas me ha cabido el honor de ser su Asesor Académico.

En el proceso de la investigación de rigor para escribir sus tesis de grado, el Dr. Salomón Grados Román intercambió con este servidor valiosos documentos que forman parte del legado de Juan Ritchie. Por mi parte, para él yo traduje del inglés tres artículos de Ritchie que han sido ampliamente usados por investigadores de habla inglesa, como el Dr. Juan B. A. Kessler —en su obra, *Historia de la evangelización en el Perú*— pero que eran desconocidos por los lectores de habla hispana. Estos documentos son incluidos al final de la presente obra de tipo antología, con su respectiva introducción por vuestro servidor.

* * *

Otros dos valiosos documentos legados por Ritchie, que incluimos en esta obra, fueron escritos en español para la instrucción de los creyentes de las iglesias de la IEP en el tema de la mayordomía cristiana. Ambos documentos fueron publicados en un solo folleto con título, *LAS FINANZAS DE LA IGLESIA*.

La primera parte de dicho folleto ha sido escrita por Juan Ritchie y se intitula *COMO DEBE SOSTENERSE LA IGLESIA*.

La segunda parte ha sido escrita de manera conjunta por Juan Ritchie y Herbert Money. Y funge como editorial la Librería “El Inca” que fuera fundada por Juan Ritchie.

* * *

Al final de esta obra incluimos la parte informativa de la obra de Ritchie intitulada, *La Guía Evangélica Peruana*. Hablo de “la parte informativa”, porque esta obra también incluye comerciales y propaganda, que no obstante su valor para el estudio socio-económico y cultural de la comunidad evangélica de los tiempos de Ritchie, dejamos para los especialistas este aspecto de la investigación historiográfica.

La parte informativa de la Guía Evangélica Peruana nos presenta una sinopsis de las instituciones evangélicas de su tiempo, y nos muestra hasta qué punto las diversas iglesias y denominaciones evangélicas estaban unidas, al menos en lo que a su liderazgo se refiere. Es el liderazgo de Juan Ritchie, de la Iglesia Evangélica Peruana; de Juan A. Mackay, de la Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú; de T. E. Payne, de la Unión Evangélica de Sud América; de Hays P. Archerd, de la Iglesia Metodista Episcopal; de D. C. Brackenridge, de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera; de Guillermo T. T. Millham, de la Unión Evangélica de Sud América; de Roger Winans, de la Misión de la Iglesia del Nazareno, etc.

Es la era de los gigantes de la Iglesia Evangélica en el Perú.

* * *

En suma, los documentos incluidos en el presente libro, o quizás es mejor decir, en la presente antología, son los siguientes:

1

EL DESARROLLO DEL ALMA:
ELEMENTOS DE PSICOLOGIA

2

SURGIMIENTO DE
LA IGLESIA AUTOCTONA EN EL PERU

3

LA IGLESIA AUTOCTONA EN EL PERU
Y SU RELACION CON LOS PROBLEMAS SOCIALES

4

CARACTERISTICAS DE LA
IGLESIA AUTOCTONA EN EL PERU

5

LA GUIA EVANGELICA PERUANA

6

COMO DEBE SOSTENERSE LA IGLESIA

7

LA ORGANIZACION DE LAS FINANZAS
EN LA IGLESIA

En medio de la realidad evangélica nuestra, en que cada día empezamos de nuevo y gustamos echar al tacho de basura la obra de los evangélicos que nos precedieron, por lo cual raras veces creamos instituciones que perduren, como sí lo logró Juan Ritchie. . . En medio de esta realidad nuestra, es mi anhelo que este mi aporte editorial introduzca un cambio que glorifique al gestor de la *Missio Dei* o la Misión Integral.

1
**EL DESARROLLO DEL ALMA:
 ELEMENTOS DE PSICOLOGIA**
Introducción y Notas por Moisés Chávez

Para conocer la talla del gigante misionero que es Juan Ritchie, la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR se complace en presentar su obra, El desarrollo del alma: Elementos de psicología en relación con la educación religiosa, publicada en 1942. Esta obra alcanzó sólo hasta una segunda edición, por la Librería “El Inca” que fue concebida por Ritchie como el meollo a partir del cual surgiría una señora empresa editorial evangélica en el Perú y en América Latina.

Las lecciones sueltas que al ser publicadas se convirtieron en los capítulos de, El desarrollo del alma, fueron preparadas 25 años antes de su publicación por la Librería “El Inca”, según expresa su autor, “como un primer paso hacia la educación religiosa de los niños, tanto en el hogar como en la escuela dominical”.

Hemos reeditado el libro con la adición de notas de pie de página, porque juzgamos que es un documento muy importante para la Iglesia Evangélica en el Perú, y de manera muy especial para la Iglesia Evangélica Peruana (IEP) de la cual él fue su fundador. Hemos procedido amparados en la Ley de Copyright de obras en el dominio público, porque lamentamos la total ignorancia de esta magnífica contribución editorial por parte de los líderes de la iglesia evangélica.

CONTENIDO DE LA OBRA

Prólogo

Por Moisés Chávez

Nota de Presentación

Introducción:

Algunas observaciones acerca de la educación religiosa

Capítulo 1

La importancia de la educación religiosa de los niños

Capítulo 2

La edad de la fantasía

Capítulo 3

La edad estratégica

Capítulo 4
La edad de los héroes

Capítulo 5
La edad del torbellino

Capítulo 6
La edad de tomar rumbo

NOTA DE PRESENTACION

Estas lecciones fueron preparadas hace más de veinticinco años⁶ como un primer paso hacia la mejor educación religiosa⁷ de los niños, tanto en el hogar como en la Escuela Dominical.⁸ Hace cuatro años fueron revisadas y vueltas a dictar. Después han sido dictadas en diversos lugares, y cada vez se ha expresado interés por tenerlas en formato permanente. Se imprimen ahora para satisfacer este deseo.

Como las lecciones fueron dictadas en circunstancias en que los oyentes no podían escribirlas rápidamente, se aprovechó de un pizarrón para presentarlas en bosquejos escuetos fáciles de copiar en un cuaderno para que sirvieran como sinopsis para ayudar a la memoria. Aunque estos bosquejos no sean tan necesarios una vez impresas las lecciones, se reproducen por la facilidad que ofrecen al que desee repasarlas.⁹

Se ha conservado el estilo de discurso personal por ser más ameno y apropiado a las personas para quienes fueron preparadas.

Lima, Perú, Diciembre de 1942

⁶Esta nota ha sido escrita en el año 1942. Eso quiere decir que él empezó a escribir su libro allá por el año 1917.

⁷ En aquellos años, los misioneros británicos hablaban de “educación religiosa”, un término general que podría abarcar también la educación religiosa de los católicos y de los musulmanes y no describe el tipo de educación religiosa que con el transcurso del tiempo fue designada como “educación cristiana”, que no deja de ser general, pero en la práctica se restringe a la tarea educativa de las iglesias evangélicas, particularmente centrada en la labor de la Escuela Dominical.

⁸ Ritchie se convierte con esta obra suya en el Padre de la Escuela Dominical en todas las iglesias evangélicas del Perú.

⁹ Los bosquejos no han sido incluidos en el presente formato editado para el CEBCAR y la CBUP.

INTRODUCCION
ALGUNAS OBSERVACIONES
ACERCA DE LA EDUCACION RELIGIOSA

En nuestro tiempo el Estado ofrece instrucción a todos los niños. Más aun, obliga a los padres a someter a sus hijos a esta instrucción y pretende dictar sus detalles con creciente minuciosidad. Y esta dictadura es frecuentemente tendenciosa. Pretende imponer una enseñanza encaminada a la formación de ciertas ideas y modalidades en los niños de acuerdo con las doctrinas sociales, religiosas y políticas del régimen, o del jefe del ramo.

Es materia de justa satisfacción el progreso de la instrucción pública en los tiempos modernos. Los edificios y los equipos escolares, la preparación técnica del personal y la comprensión de los procesos educativos que son característica de la educación moderna, justifican la confianza con que los padres de familia confían la instrucción de sus hijos a las escuelas y sus pedagogos.

El niño que se educa en una escuela, junto con otros niños, goza de las ventajas de la consiguiente competencia y el compañerismo, y esto contribuye mucho a su desarrollo sano y equilibrado. Además, le da al niño una serie de amistades con otros niños de su generación que echa las bases de muchas oportunidades para actuar en su vida. No se puede, pues, pensar en progresar en esta materia sustrayendo al niño de la escuela para educarlo en privado.

* * *

Pero no se puede dejar de señalar el gravísimo peligro que encierra la pretensión de algunos gobiernos de controlar y dictar los programas de educación. En Alemania y Rusia se ha llegado a tergiversar los hechos de la historia, inventar y enseñar mentiras e inculcar deliberadamente prejuicios y odios raciales y religiosos, de manera que los educandos resultan tal vez más perjudicados que aquellos que permanecen en el analfabetismo. Semejante enseñanza es anticristiana y antisocial y encierra la destrucción del cristianismo y de la civilización occidental. Y este abuso del poder en Alemania y Rusia no es un fenómeno transitorio o aislado; es simplemente una aplicación más absoluta de la pretensión de muchos gobiernos, y señaladamente de la Iglesia Romana al pretender imponer la enseñanza de sus doctrinas y la práctica de sus ceremonias a todos los niños, sea cual fuera la religión de sus padres.

* * *

En estas circunstancias, los padres que tienen conciencia de su deber no pueden dejar de preocuparse por los detalles de la educación de sus hijos. El asunto es demasiado importante para ellos mismos, para sus hijos y para su país, para que se lo deje completamente abandonado a la escuela y al gobierno. La formación y cultura del alma es tanto un deber del padre y la madre como lo es la alimentación del cuerpo.

Tal como el jardinero ha de conocer las características de cada planta para cultivarlas con éxito, así los padres han de informarse acerca de las modalidades del desarrollo de los niños para saber criarlos como es debido. Tener hijos es una cosa, criarlos de tal modo que sean seres felices, capacitarlos para vivir su vida, y que sean una alegría para sus padres y un bien para la comunidad en que viven, es otra cosa. Es necesario, pues, prestar atención a las reglas de la buena educación de los niños.

* * *

Desgraciadamente se puede tener un jardín en que no haya más flores que la hierba mala. Se cuenta que un pastor, al pasar por un jardín muy lindo, saludó al jardinero y le dijo que debiera estar muy agradecido a Dios por un jardín tan lleno de flores hermosas y fragantes.

El jardinero le respondió que a la verdad estaba agradecido, “pero usted debe haber visto lo que era este jardín cuando estaba dejado al cuidado de Dios”.

Todos sabemos que el jardín abandonado del hombre pronto deja de ser atractivo. Así sucede también a las vidas dejadas de cultivar y abandonadas a la suerte de las circunstancias. Pueden conservar buenas cualidades, pero corren grave peligro de llenarse de vicios.

* * *

Para proceder con acierto es preciso saber a dónde se dirige. Para dirigir el cultivo de un alma hay que tener alguna noción del destino que se le debe dar.

¿Para qué es la vida? La niña no es simplemente una figura linda que vestir y entretener, ni el niño es un instrumento para reunir dinero.¹⁰ Jesucristo nos ha dicho que la vida es más que el vestido y la comida, y no consiste en la posesión de cosas en abundancia. La vida es un don divino para gozarla y para el servicio de Dios y de los hombres.

Cada uno debe aspirar a servir y no a ser servido; ninguno halla satisfacción duradera en una vida egoísta, y cada uno va a dar cuenta delante de su Señor por lo que ha hecho con sus talentos y oportunidades. Si creemos esto habremos de insistir en que los niños sean educados con esta mira, de poder gozar de su vida, de servir a Dios y a su generación, y hallar en este servicio su mayor satisfacción.

* * *

Para obrar bien conviene tener un concepto cabal del material con que se trabaja. La madre no puede formar a su hijo como el escultor esculpe el mármol o el alfarero amolda el barro. El niño no es material inerte, sino un ser vivo y dinámico que responde de adentro a todas las influencias que le afectan. O recibe esas influencias o las rechaza. Entonces,

¹⁰ Ritchie se refiere al triste célebre trabajo infantil en las factorías de la Inglaterra mercantilista de su tiempo.

quienes le educan han de procurar que las influencias sanas le lleguen en forma tan agradable y con un ambiente tan propicio, que las reciba y las asimile con agrado.

Hay que darse cuenta que el niño puede reaccionar contra lo bueno por la forma o las circunstancias en que se le presente. El niño no es un angelito ni una hoja en blanco en que se puede escribir solamente lo que conviene. El niño es como la semilla. Trae consigo al mundo una herencia larga de tendencias que irán apareciendo en su modo de ser, así como se desarrollarán sus rasgos físicos. Conviene saber reconocerlas cuando comienzan a aparecer y encauzarlas, si hay lugar, hacia el bien.

Como seguramente brotarán tendencias al mal, al lado de las buenas, habrá que enseñarle que el mal es malo y prepararle para que no se desespere en la lucha contra el mal. Y enseñarle también en su debido tiempo acerca del Salvador que vino a este mundo para librarle del mal.

* * *

Si bien es verdad que el niño no es barro inerte, ni un angelito celestial, tampoco es un hombre maduro. Como la crisálida no es una mariposa ni semejante a una mariposa; tampoco es la niña como una mujer, ni el niño como un hombre. La diferencia no es solamente corporal; la diferencia espiritual es mayor.

El hombre tiene una conciencia de responsabilidad ante Dios y ante los demás, de que carece el niño. El adulto calcula, pesa ventajas y desventajas, raciocina, percibe la relación entre la causa y el efecto, como también los resultados benéficos de la obediencia de los principios éticos. El niño todavía no sabe nada de todo esto; por consiguiente, no se le puede enseñar o guiar con los argumentos o las doctrinas que se presentaría a los hombres. Hay que saber nutrir y dirigir su espíritu de niño con las enseñanzas y las influencias que le afectan como niño.

La educación indirecta

Las influencias externas que obran en el ánimo del niño son de dos categorías: Las que se ejercen y se reciben inconscientemente, y las que se proyectan sobre el niño deliberadamente. Es un error común suponer que solamente las enseñanzas que se le dirigen deliberadamente penetran en su alma. Se le enseña y se le explica la idea, y eso es lo que debe absorber. Algunos no se dan cuenta que el ejemplo y la conversación de quienes le rodean imprimen huellas tan profundas en esa alma juvenil como las buenas enseñanzas y sanos consejos.

El padre que enseña a su hijo que no debe fumar, pero fuma ante sus ojos, enseña en vano. El niño está absorbiendo todo el tiempo el ejemplo de los que le rodean, sus conversaciones, críticas, apreciaciones y alabanzas. Todo esto va a formar el criterio del niño, aunque quienes dan el ejemplo y ejercen esa influencia estén completamente inconscientes de la obra que están efectuando.

Es pues de mucha importancia evitar hacer delante del niño observaciones críticas o despectivas acerca de personas y movimientos buenos. El niño capta y adopta las actitudes de sus mayores. Cuando nada sabe todavía de las razones a favor o en contra, emitirá

opiniones y pareceres concluyentes. Si oye hablar bien y con respeto de determinada persona o movimiento, él lo aprecia. Así refleja en su mente y en su conducta las normas de vida, las ideas, el aprecio y el desprecio que haya notado en los que le rodean, y de manera especial de sus padres.

Esta es la educación indirecta. Todo niño la recibe buena o mala por el mero hecho de vivir al lado de otros y al recoger las impresiones que emanan de su modo de vivir.

* * *

Otro factor en esta educación indirecta es el contexto de las experiencias del niño. Por ejemplo, cuando se le impone al niño leer la Biblia como castigo, se le da la impresión de que tal lectura es desagradable, lo que se suele llamar “una penitencia”.

El ejercicio puede ser excelente en sí mismo. El niño puede leer la misma lección con deleite, con otra actitud mental. Pero si se le presenta como un castigo, la odiará.

Los ejercicios y las prácticas sanas deben ser acompañados por sensaciones de placer, rodeándoles con lo que es grato, noble, heroico y llamativo al alma infantil. Esto no quiere decir que se le haya de premiar cada vez que haga lo que debe hacer. Esto es tan peligroso como equivocado, pues así se le forma la idea que puede cumplir su obligación según su conveniencia o su gusto.

La educación directa

La educación directa es la que se proyecta sobre el niño con lecciones y ejercicios, y las influencias que se ejercitan sobre él deliberadamente. Antaño consistía en instrucción por medio de lecciones dictadas o aprendidas de memoria, y recitadas en clase. Se trataba al alumno como un receptáculo que se llenaba con las lecciones o como una página en que se las escribía. Se lograba de una y otra manera grabar en su memoria datos, verdades,¹¹ incidentes, todo ese conjunto que se llama conocimientos. Cuando el alumno había adquirido estos conocimientos se le consideraba educado.

El concepto moderno de la educación es diferente. No se deja de comunicar los conocimientos, pero se reconoce que esto no basta. El alumno ha de llegar a incorporar las verdades en su conducta, poner en práctica acertadamente las lecciones que se le enseña. Un fenómeno parecido se presenta en la alimentación del niño. Puede dársele abundante comida, y sin embargo, dejarle mal nutrido. Su nutrición no depende tanto de la cantidad de alimento que consuma, como de su asimilación del nutrimento. Lo que le beneficia es lo que asimila.

Asimismo, la educación no consiste tanto en lo que se le dice al alumno, como en lo que despierta en él. No es tanto lo que recibe como lo que percibe.

* * *

¹¹ “Verdades” es un término de la jerga evangélica que nos viene de nuestros misioneros anglosajones; equivale a decir temas de la doctrina.

Sabemos que no aprovecha mucha buena instrucción. “¡Cuántas veces se lo he dicho al chico!” —exclama la madre desesperada—. Pero por más que vuelva a decirle, el niño no le entiende, ni lo pondrá en práctica en su ausencia, mientras su madre no le enseñe en la forma que corresponda con su modo infantil de ser y de sentir.

La enseñanza es asimilada cuando el niño la expresa en su experiencia. Por consiguiente, la educación ha dejado de ser meramente un proceso de grabar conocimientos en la memoria. Es, además, un proceso de conducir al alumno a hacer lo que se le haya enseñado, a expresar en alguna actividad la idea que él haya captado de la lección.

Corresponde al curso en pedagogía la exposición de estas verdades y prácticas. El objeto principal de las lecciones que siguen es explicar lo que se debe saber del estado mental del niño para poder suministrarle la educación apropiada en materia y en método.

CAPITULO 1 LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACION RELIGIOSA DE LOS NIÑOS

La edad de la conversión

Entre nuestros jóvenes cristianos se ha manifestado un vivo interés por llegar a ser colportores, predicadores y pastores, pero relativamente poco por ser maestros de la Escuela Dominical. Parece que se ha tenido en poca estima este último puesto, pues aunque es más fácil llegar a su desempeño, hay relativamente pocos aspirantes. Sin duda es porque no se han dado cuenta de la gran importancia de la obra entre los niños.

No falta el deseo de ganar almas para Cristo y trabajar para el engrandecimiento de la iglesia, pero se esfuerzan siempre por atraer hombres y mujeres, y estos resultan muy reacios a las influencias evangélicas. Mientras tanto se ha dejado pasar desapercibidos a los niños que nos rodean; apenas se ha hecho esfuerzos para traer a los que hay en casa, y se ha dejado perder, sin que fuera materia aun de observaciones, la gran mayoría de los niños que han asistido, en el transcurso de los años, a la Escuela Dominical.

* * *

Pero es simplemente imposible exagerar la importancia de la obra religiosa¹² entre los niños. En los países anglosajones se ha hecho estudios para averiguar con exactitud cuál es la época de la vida en que la mayoría de los cristianos¹³ ha experimentado la conversión y ha decidido definitivamente seguir a Cristo. En el diagrama 1 al final del libro se da el resultado de uno de estos estudios llevados a cabo entre 3.500 cristianos ingleses.

Este diagrama es elocuente. Se nota que hay una verdadera época de conversión, perfectamente definida entre los 12 y los 18 años de edad, mientras que pasados los 20 años las conversiones son rarísimas. De éstas, 1.464 mujeres cristianas, más de una en cuatro se convirtieron entre los 14 y 15 años, y el 50 por ciento tomaron la gran decisión entre los 14 y 17 años, mientras que a los 28 y 29 años apenas pasó de una en trescientos el número de las decisiones.

De los 2.036 hombres convertidos, más del 60 por ciento experimentaron el gran cambio entre los 14 y 19 años, mientras que de 28 a 29 años, apenas pasó uno en cada cien de todos los que se convirtieron.

* * *

¹² En la actualidad, y sobre todo en los países de herencia española, existe cierta aversión al uso del adjetivo “religiosa”, que es frecuente en el mundo anglosajón. En este caso Ritchie está hablando de la educación cristiana.

¹³ Ritchie se refiere a los “cristianos evangélicos”, o simplemente “evangélicos”. “Cristiano” es la designación que muchos escritores evangélicos han usado como reacción al término despectivo “protestante”.

En vista de estas cifras es evidente que la obra más importante de la Iglesia Cristiana es la que se hace entre los niños en la Escuela Dominical. Aun más, parece que al lado de ésta, casi no hay obra evangélica que merezca el calificativo de “importante”. Y ante este diagrama podemos darnos cuenta de la causa del escaso resultado de los esfuerzos para ganar adeptos: Hemos estado martillando el hierro frío, después de haber dejado pasar una época cuando estaba candente y blando.

* * *

Indudablemente la diferencia de circunstancias entre Inglaterra y Sud América ha de producir una diferencia en esta materia. Al oír el evangelio por primera vez a los 25 años, el sudamericano ha de sentir su influencia con una intensidad que ya se ha perdido en el inglés acostumbrado a oírlo continuamente durante su niñez. Sin embargo, como veremos luego, el hecho de haber una “época de conversión” tiene su explicación en el proceso de desarrollo psíquico más o menos uniforme en todas las razas, aunque probablemente adelantado en un año en los países tropicales y sub-tropicales. Por consiguiente ha de ser siempre mucho más fácil ganar el joven de 14 a 16 años de cualquier raza, clima o circunstancias, que ganar al adulto.

He dicho que será más fácil ganar al joven; pero será también mucho más provechoso. La conversión a Cristo en una edad temprana es más provechosa para la iglesia, para su patria, pero sobre todo para el individuo, pues además de tener más años que dedicar a la obra evangélica, es salvado de un mundo de maldad que de otro modo le mancilla la conciencia, le hiere el alma, le implanta tendencias depravadas y le resta fuerzas espirituales en todo el resto de la vida.

* * *

Conducir al alumno a la profesión de fe, que es la conversión, no es toda la misión de la Escuela Dominical. Su obra es mucho más amplia. Debe darle a cada alumno un conocimiento de las Sagradas Escrituras de manera que las lea con entendimiento y provecho, y además debe inculcarle un amor a la lectura de ellas. Debe, sobre todo, darle a conocer y apreciar la vida ejemplar, la muerte redentora y la enseñanza divina y eterna de nuestro Señor Jesucristo. Debe labrar en el alma de cada alumno las convicciones éticas, o sea de conducta cristiana que le harán difícil apartarse del bien en todo el camino de la vida. Y debe inspirarle la ambición por la vida de servicio a Dios y a su generación, orientando sus primeros pasos en este sendero de la vida en bien de los demás.

En fin, la Escuela Dominical debe hacer una labor de educación, de edificación y de inspiración con miras a toda la carrera de la vida que se tiende delante de cada alumno, hasta la entrada en las moradas eternas.

Hemos de convenir, pues, que la obra más importante, más provechosa y más benéfica de nuestras iglesias es la que se hace entre los niños y la juventud de la Escuela Dominical, sobre todo si se hace debidamente.

Las etapas del desarrollo mental

El estudio de la psicología del niño ha dado, en gran parte, la explicación de esta preponderancia de conversiones a Cristo en una corta edad. También nos ha dado un conocimiento de los distintos estados mentales del niño, lo que permite saber cómo deben serle presentadas las enseñanzas e influencias del evangelio de una manera adecuada a su desarrollo mental y agradable a su temperamento.

Este desarrollo mental tiene cuatro distintas etapas bien marcadas, aunque naturalmente el paso de una a otra es imperceptible para el niño, y aun para los que le rodean, a menos que sean observadores expertos.

En el diagrama 2 se trata de indicar a grandes rasgos en qué consisten las diferencias entre estas cuatro etapas. Desde luego, se entiende que la vida no puede dividirse en compartimentos separados e independientes. La vida psíquica es un conjunto; sin embargo, el diagrama ayudará a quienes ignoran los procesos psíquicos a darse cuenta de los cambios que a grandes rasgos caracterizan el desarrollo mental de todo niño normal.

* * *

En el primer círculo, que representa la etapa hasta más o menos seis años de edad, ningún elemento psíquico prima sobre los demás. La voluntad, la inteligencia y las emociones obran en forma inconexa, en un estado elemental. Esta es una etapa de constante actividad física y de gran curiosidad.

En el segundo círculo, que corresponde a los niños de 6 a 10 años, la inteligencia y las emociones han tomado, por su mayor actividad, una preponderancia sobre la voluntad. Durante este tiempo es más fácil la disciplina y la facultad para memorizar se hace más notable.

En el tercer círculo, que representa los años 11 a 14 o 15, la voluntad tiende a imponerse. Es una época de rebelión contra la autoridad, en que el muchacho busca la compañía de otros, formándose las bandas de niños que vemos siempre juntos en las esquinas o en el parque. Durante este tiempo también se manifiesta el “culto de los héroes”, una gran admiración para los hombres que hayan hecho algo notable, sea bueno o malo.

En el cuarto círculo, correspondiente a la edad después de los 16 años, se establece el equilibrio, pero ya no como en la infancia, sino de una manera consistente y ordenada. La voluntad, la inteligencia y las emociones juegan cada una su parte, pero bajo la influencia y control de las otras dos, integrándose el ser con la conciencia. Esta etapa se caracteriza por un poderoso sentimiento altruista, y en ella el carácter asume la actitud que tiende a permanecer por el resto de la vida.

* * *

En vista de esta explicación a grandes rasgos de los cambios que se suceden en el proceso del desarrollo psíquico, se comprende que “la edad de la conversión” es general en todas las razas y pueblos. Como el carácter se ha formado a los 25 años, es más difícil imprimir nuevo rumbo a la vida después de esa edad. Asimismo, es relativamente fácil

encaminarla a Cristo en la época entre los 10 y los 18 años cuando está todavía en el proceso formativo.

Este curso de lecciones se dedicará al estudio detallado de estas distintas épocas en su relación con la vida religiosa del niño.

La Escuela Dominical Graduada

A cualquiera que haya pensado en el asunto, ha de haberle ocurrido que el sistema común de las escuelas dominicales deja muchísimo que desear. Aparte de las limitaciones impuestas por el medio y la pobreza de las iglesias, el sistema es defectuoso. A todos los alumnos, ya sea de 4 o de 24 o de 40 años de edad se les enseña la misma lección. Todos cantan los mismos himnos, y todos tienen que prestar atención a la enseñanza durante el mismo período de tiempo. La criatura que no puede estar tranquila durante diez minutos si no está dormida, tiene lección tan larga como el joven de 18 años ansioso de saber. Y al contemplar los resultados, hemos de confesar que en vista de la consagración y la labor concienzuda de tantos maestros de Escuela Dominical, el porcentaje de niños ganados para Cristo y para su Iglesia es muy pequeño.

El niño, en vez de sentir un amor creciente a la escuela, la iglesia, la Biblia y Cristo, adquiere muchas veces un sentimiento de desagrado, asiste solamente porque le exigen sus padres, y cuando llega precisamente a la etapa crítica de su desarrollo, entre los 12 y 15 años, se aparta definitivamente de la escuela, y por consiguiente de la iglesia.

* * *

Hoy día, debido a los adelantos de la psicología y la pedagogía se puede apreciar el error del sistema corriente, tanto en el plan general como en sus detalles de método. Pero lo que es más importante, también se puede ver claramente cómo ponerle remedio. Hombres y mujeres que aman a Cristo y a los niños han reconocido la necesidad de reforma y ya hace años que han podido actuar en muchas partes con los resultados más felices.

Fundándose en las distinciones entre las cuatro épocas a que nos hemos referido, y la naturaleza de las actividades mentales de cada una de ellas, se ha llegado a la adopción del sistema y los métodos de lo que se llama la Escuela Dominical Graduada. Estas actividades mentales se caracterizan, entre otros elementos, por una constante actividad física, un interés fugaz y una curiosidad insaciable en la primera etapa. Por una notable capacidad de recepción y memoria en la segunda. Un predominante sentido social en la tercera, y un poderoso sentimiento altruista y conciencia del deber en la cuarta. Cualquier sistema de enseñanza debe acomodarse a este arreglo de la Divina Providencia, y aprovecharlo. Esto es lo que se procura en la Escuela Dominical Graduada.

* * *

La Escuela Dominical Graduada se divide en tres secciones: La Primaria, de 3 a 9 años; la Elemental, de 9 a 12, y la Superior, de 12 a 20. Donde hay número suficiente de maestros y local adecuado, estas secciones se subdividen en grados o clases, así:

Preparatoria	3 a 6 años
Primaria	6 a 9 años
Elemental	9 a 12 años
Intermedia	12 a 16 años
Superior	16 a 25 años

Cada grado tiene su propia lección, según la capacidad de los alumnos, y además, cada sección tiene su método distinto en conformidad con las características y el temperamento de ellos.

Esta división permite hacer una labor eficaz de enseñanza, a la vez que mantiene en el alumno un vivo interés en la escuela y en la Biblia a través de los años.

CAPITULO 2

LA EDAD DE LA FANTASIA

La Infancia: 3 a 6 años

El niño y su religión

Para poder hacer labor provechosa entre los niños tiernos, es preciso deshacerse de la noción de que, como el niño no entiende todavía, no puede tener religión o aprovechar mucho de la enseñanza. No sólo tiene religión, sino que la tiene tal, que Jesús la pone por modelo.

Esto sí, la religión de una criatura no es la misma que la del adulto. El mundo invisible le es más real. Está acostumbrado a depender de otros para todo; luego le es natural depender de Dios. Ama a cualquiera que se muestre cariñoso con él. Así ama a sus padres y ama a Dios si le es presentado debidamente.

La religión del niño no consiste en dogmas. Dios está cerca; anda con Dios y habla con Dios. Su religión es emocional, no intelectual; consiste en reverencia, gozo, amor y confianza.

Es muy común oír a las madres y otras personas amenazar a las criaturas tiernas con “Dios te castigará” o “Dios te va a castigar”. Al hablar así se produce en el alma tierna la impresión de que Dios es un gran juez y un verdugo, quien espera el momento oportuno para afligirnos y hacernos sufrir.

Esto es precisamente lo contrario de la verdad que se debe grabar en el alma infantil. Dios es amor; esta es la gran verdad que debe ser implantada y cultivada, si se quiere que el niño crezca amando a Dios y fiándose de él. Y para implantarla se necesita la compañía de personas que creen y viven en esta fe y la saben reflejar.

Sus características

Las características de la criatura, del alumno de la clase preparatoria, son tan pronunciadas, que es simplemente imposible enseñarle si no se toman en cuenta.

Para el niño de 3 a 6 años, todo es nuevo y su mente es sensible y retentiva como la placa fotográfica. Su receptividad es admirable; más se limita a impresiones recibidas por sus sentidos —lo que ve, lo que oye, etc.— mientras que las ideas, los conceptos abstractos, las razones y la lógica están enteramente fuera de su alcance y de su interés.

Las características de la criatura que nos interesan aquí son: Inquietud, curiosidad, imitación, imaginación, egoísmo y credulidad. Al hablar así no se pretende que estos son factores independientes que pueden ser aislados y tratados separadamente. Todos forman un conjunto en que se confunden. Sin embargo, es útil para nuestro estudio tratar de ellos uno por uno.

Inquietud

Para el niño sano le es simplemente imposible quedarse perfectamente tranquilo por cinco minutos. Es inútil decirle que esté quieto. El niño ha de ser activo o dejará de desarrollarse. Su actividad es la provisión de la naturaleza para su crecimiento. Está desarrollando sus músculos, sus órganos y sus sentidos.

La represión persistente de su actividad le hace irritable y nervioso, mientras tanto la naturaleza le obliga a desatender las amenazas, así que aprende a ser desobediente si se insiste en reprimirle. El haber sido privado de su libertad de iniciativa le hace crecer sin desarrollar la voluntad y el carácter personal.

Entonces, ¿habrá que dejarle hacer lo que quiere?

No. Hay que guiarle en su actividad. El gobierno y la enseñanza de la criatura consisten en la dirección de su actividad, no en la represión.

Curiosidad

Todos saben que durante esta época las preguntas de las criaturas son interminables. Todo lo que ve despierta las preguntas: ¿Qué es esto? ¿Para qué es? ¿De dónde vino?

Esta característica en el infante es el fundamento de su saber futuro. Cuando deshace el muñeco para ver qué tiene adentro es un investigador científico en proceso de desarrollo. Pero esta curiosidad es parcial. Se ocupa casi enteramente con las cosas comunes, los objetos que le rodean, los animales, las flores y otros objetos de la naturaleza. Su interés y curiosidad se manifiestan por cosas concretas, objetos que pueden ser apreciados por los sentidos, lo que oye, ve, toca, busca y gusta.

El niño, viendo esta pizarra, pregunta: “¿Qué es esto?”

Si se le responde, “es un aparato para la enseñanza”, ¿acaso comprenderá? La respuesta se ha dado en términos generales: “aparato”, “enseñanza”. Se le debe responder: “Es una pizarra”. Luego él preguntará: “¿Para qué sirve?” Entonces tomo la tiza y escribo algo, y la explicación se completa.

Para dejarle satisfecho no falta sino darle la tiza y dejarle garabatear. Este es el proceso pedagógico que debe emplearse.

* * *

Hay que ocuparle con cosas, no con definiciones. Este es el sistema del Kindergarten. Por ejemplo, si la lección tratara del maná, se debe procurar algo de la semilla del culantro para mostrarla a la clase, porque Exodo 16:31 lo describe como semilla de culantro.

Las explicaciones deben darse siempre en palabras concretas, no en términos generales y abstractos. El niño se interesa mucho en los animales y adquiere nociones acerca de ellos desde muy temprano. Pero no se les debe decir: “Los diferentes animales emiten distintos sonidos, cortos y largos, roncós y agudos.” No entendería. Pero si se le dice: El gato dice *miau*, el perro dice *guau*, el burro dice *yija, yija*, le interesará y comprenderá perfectamente.

No se les debe hablar de los granos, sino de la cebada, trigo, maíz. No se le habla de los frutos, sino de la manzana, la naranja, las peras. Luego se le permite o se le dirige en una actividad que exprese su nueva idea, como al darle la tiza para garabatear.

Imitación

He dicho que la curiosidad es el fundamento del saber; la imitación es el fundamento de los hábitos y de la formación del carácter. Todos los que tienen niños en casa han podido notar la imitación en el niño.

Un hijo mío estaba en esta edad cuando yo preparaba estos estudios. Después de asistir dos veces a la Escuela Dominical, comenzó a hacer su escuelita en casa. Y esa escuelita tenía muchas enseñanzas que ofrecer al maestro. No necesitaba de más alumnos que su hermanita, y en su clase no había lección. Lo que nosotros consideramos la parte principal, para él no tenía significado. Anunciaba un himno imitando perfectamente la voz del superintendente. Lo tocaba en el órgano a su modo, y cantaba. Luego bajaba la cabeza, cerraba los ojos, entrelazaba las manos e imitaba la voz del superintendente en oración. Pronunciaba el “amén”, para luego anunciar otra vez el himno.

He esperado para verle comenzar a enseñar la lección a su hermanita, pero en vano. Lo que recuerda es la parte en que ha tenido participación activa, y que puede imitar. Esto es muy característico del niño entre 3 y 6 años. Imita los actos, los vestidos y los gestos.

* * *

Mi hijo me vio regresar de la sierra con vestido de montar. A los pocos días vio una fotografía en que aparecía montado y vistiendo poncho y bufanda. Al día siguiente vino a mi escritorio con poncho y bufanda anunciándome que ya era un serrano, y luego sacó un caballete y lo montó.

Pero el niño no hace distinciones al imitar. Imita lo malo tanto como lo bueno. Puesto que la imitación es una fuente principal de sus hábitos, los padres y el maestro deben procurar acumular tantos ejemplos buenos ante su atención, que ejercerán más fuerza que algún mal ocasional que pueda ver.

También ha de ser preocupación de ellos dar personalmente un ejemplo irreprochable.

Imaginación

La etapa que estudiamos es la edad de la fantasía. El caballete o un palo de escoba se convierte en caballo, y es caballo para el niño. Una hilera de sillas es el tren, y tren es. El niño se deja llevar tanto por su fantasía en esta época que puede mentir escandalosamente con la mayor inocencia.

Mi hijito hablaba muchas veces de su bote-automóvil, muy bonito y muy ligero, que tenía en la bahía. ¿Mentía? No lo tenía, pero no creo que deliberadamente mentía. Tal vez lo había soñado, pero fue evidente que él creía tenerlo realmente.

Esta es una facultad preciosa que debe ser cultivada. La infancia puebla el mundo del niño con hadas, y hace natural para él creer en los ángeles y en un Padre Dios a quien no puede ver.

Es ésta, tal vez, la facultad que más sufrió bajo el antiguo sistema de pedagogía. No se puede recargar la memoria sin perjudicar la imaginación. La instrucción que consistía en aprender la lección de memoria y luego repetirla como disco, sumergía esta facultad. Con tales métodos se amarra la mente a lo que ha habido, y no se la deja libre para proyectarse a lo nuevo que pueda haber. Al desarrollarse esta facultad de la imaginación contribuye a formar los ideales. El joven imagina lo que desea llegar a ser y hacer.

* * *

Las fuentes de donde se alimenta la imaginación son dos: Los cuentos y la experiencia común. Este es el lugar que tienen el cuento y las historias¹⁴ en la vida del niño. Es el material con que teje sus fantasías y luego forma sus ideales.

Aquí la gran oportunidad de la madre y de la maestra de la escuela dominical con la Biblia por fuente de donde extraer historias como las de José y sus hermanos, David y Jonatán, el niño Moisés y su arquilla de juncos, David y Goliat, Ester, Rut y Noemí, el Buen Samaritano, el Hijo Pródigo, la Oveja Perdida y la Parábola de los Talentos. Pero hay que recordar que el niño no distingue; algo innoble o vil puede imaginar su imaginación tan pronto como lo noble y virtuoso. Hay que satisfacer su hambre de material de fantasía con historias sanas y dignas.

Egoísmo

El niño es muy egoísta. Todo juguete quiere tenerlo para él solo. No importa lo que pasa, si él quiere algo, insiste en ser atendido. Es preciso implantar en su alma las semillas de interés en otros. Esto se logra más fácilmente interesándole en otros niños, como en los bebés, sea de la clase de la Cuna, o sea de sus familiares.

La colecta en la Escuela Dominical debe ser aprovechada para lecciones e influencias en este sentido. Una parte de todo lo que se da debe dedicarse a algo concreto que interesa a los niños, y se les debe informar acerca del uso que se hace.

A veces hay que explicar a los padres que el valor de la ofrenda no consiste principalmente en los centavos recogidos, sino en el cultivo del interés en el bien de otros.

¹⁴ En el mundo de habla inglesa se distingue entre el "cuento" (*tale*) y la "historia" (*story*) por su contenido; la historia es más centrada en la vida humana real. No confundir con la categoría literaria de la *short-story* o historia corta, de tipo existencial.

Credulidad

El niño pequeño no pide pruebas; no necesita razones. Es suficiente que mamá o papá o el maestro lo haya dicho. Cree en Dios así como cree en sus padres. Esta es una oportunidad valiosa pero que requiere para no despertar el escepticismo que las respuestas a sus preguntas sean sinceras y que no se abuse nunca de su confianza.

Cueste lo que cueste, una vez que se ha prometido algo al niño, hay que cumplir. No se debe prometer nunca lo que no se espera dar. El niño entiende nuestras palabras en el sentido más literal, y espera que las promesas se cumplan al pie de la letra. No hay que decirle que se le va a llevar en el auto si en efecto se le va a llevar en el camión o en un ómnibus.

La Clase Preparatoria en la Escuela Dominical

En vista de estas características, ¿cómo debe conducirse la clase preparatoria en la Escuela Dominical?

Esta clase debe tener un cuarto aparte de las otras clases, y si es numerosa se la divide en pequeños grupos para la lección.

Las lecciones

Las lecciones que han sido preparadas para esta clase de la Escuela Dominical Graduada son lecciones que tratan de la Providencia de Dios, narraciones de incidentes de la vida de Jesús y del Antiguo Testamento, lecciones que se prestan a la enseñanza del amor y el cuidado de Dios, de que está cerca de nosotros, el amor de Jesús y la oración.

Hay dos series de lecciones para esta clase en “Lo que Dios nos da”, por Ana Cepollina, México, y “Mis amigos principiantes” por Margaret Horton Wbber, México.

Los métodos

En vista de la inquietud de los alumnos se varía mucho y rápidamente los ejercicios y partes del programa, y se procura emplear marchas y cantos con acciones, siempre que haya como arreglarlo. Esto puede parecer difícil, pero se verá en el programa al fin de esta lección que no presenta dificultades.

Para fomentar el sentimiento de reverencia se habla en voz baja y se acompañan los ejercicios con música suave tocada de preferencia en el piano. Sobre todo, se aprovecha la imaginación y se sostiene el interés con el uso de láminas en colores.

He dicho que en la “escuela dominical” que hacía mi hijito no había lección. Esto se debe a que la lección no le dejó en su alma impresión alguna; no había tocado su imaginación y no se grabó en su memoria. Creo que esto se debía a falta de láminas. Toda

clase de niños de 3 a 6 años debe hacer mucho uso de láminas. Felizmente se editan en los Estados Unidos diferentes series de láminas apropiadas para cada lección.

* * *

Sabemos que es muy difícil para los que se criaron en el romanismo sustraerse de ciertas enseñanzas de la iglesia romana aun en la edad adulta cuando están convencidos de su error y cuando repudian sus métodos y su espíritu. Sugiero que una de las razones para esta adhesión es que entre los 2 y 6 años su imaginación fue profundamente afectada por estampas e imágenes, y su fantasía fue alimentada con historias de milagros, del cielo y del purgatorio. Esta lección objetiva no debe echarse a perder. Hay que grabar en la memoria las historias bíblicas por medio de las láminas y alimentar la imaginación contando en forma vívida las historias bíblicas.

CAPITULO 3
LA EDAD ESTRATEGICA
La Niñez de 6 a 9 años

Los grandes propagandistas como los nazis alemanes y los jesuitas dicen: “Dadme al niño a los seis años, y le haré mío por toda la vida.”

En este período de 6 a 9 años de edad se imprime tendencia al alma implantando en ella los prejuicios, las suspicacias y los recelos, como también los comienzos de las aspiraciones. Los cuentos y las historias que se cuentan y las actividades a que les conducen en esta etapa dejarán huella en él durante toda la vida.

El niño que entra en el grado elemental de la Escuela Dominical es casi el mismo que ya hemos estudiado en la clase preparatoria. Sin embargo, está pasando por una experiencia que obra en él un gran cambio, y conforme avanza en esta etapa se presentan modificaciones y se desarrollan características nuevas que requieren la atención del maestro, como también imponen modificaciones en las labores y lecciones de la clase. Es esencialmente un período de transición en que el niño deja lo infantil y comienza a formarse el joven.

Características mentales

El niño ya no vive solamente en el hogar, al lado de su mamá. Ha ido a la escuela y esta experiencia le ha abierto un nuevo mundo. Está aprendiendo a leer, y luego por este medio se le abre otro camino ancho al saber. En estas nuevas circunstancias de su vida se presentan dos cambios, un interés más amplio que en la época anterior y una mayor capacidad mental.

Interés

Su interés se mantiene todavía limitado a las cosas concretas, pero se interesa en más detalles. Es decir, su interés en el objeto va más lejos que antes. No se pregunta ya solamente “¿cómo se llama?” y “¿para qué sirve?”, sino también, “¿cómo se hace?”, “¿de qué está hecho?”, y aun: “¿Puedo hacerlo yo?”

Ya son de interés las lecciones de cosas. También se interesa en mayor variedad de cosas, como se puede apreciar por la colección de objetos en sus bolsillos.

Percepción

Durante estos años el niño progresa rápidamente en la organización de su pensamiento. Distingue diferencias como no lo hacía antes. Comienza a razonar, y aun no con ideas abstractas, pero sí relacionando las cosas una con otra, como no hacía antes.

Entonces no entendía cómo su mamá puede ser tía para sus primos; ahora reconoce que hay distinciones, aunque no las comprende mucho. Ya piensa, y por consiguiente es parte de la labor pedagógica ayudarle a cultivar su pensamiento en la esfera de las ideas religiosas. Ahora, el maestro debe dirigirle preguntas acertadas que le guíen a pensar y a hacerlo con exactitud, pero evitando lo abstracto, concretándose a las cosas y a las relaciones entre ellas. Desde luego, las preguntas deben ser tales que le sea posible contestarlas, y deben expresarse con claridad, sin ambigüedades.

Aquí hay que hacer una advertencia acerca del uso de objetos y modelos. Es común emplearlos en la enseñanza en esta época, pero no siempre se emplean con provecho. El modelo se emplea bien, primero cuando muestra lo desconocido, como por ejemplo un modelo de una pagoda china. Y segundo, cuando explica algún hecho; por ejemplo, una colección de frutas, flores y productos de los campos que sirve espléndidamente para explicar el por qué de una acción de gracias por la cosecha.

* * *

Pero se comete un error cuando se emplea el objeto o dibujo simbólico para enseñar una idea abstracta o espiritual. Por ejemplo, cuando se enseña cómo la sangre de Cristo nos hace blancos y puros ante Dios, a veces se hace ver una rosa colorada o algún objeto rojo a través de un pedazo de vidrio rojo, lo que le hace parecer blanco. Aparte del grave error de dar la idea que Dios se deja engañar con subterfugios, el niño se interesa grandemente en el vidrio y la rosa, y el hecho de parecer ésta blanca, pero no alcanza a percibir la idea espiritual que se ha querido impartir, por más que se insista en ella.

Del mismo modo, cuando se traza en la pizarra una cruz para significar padecimientos, y una corona para el triunfo, el niño se interesa en los dibujos y querrá imitarlos; pero no recibe, porque no percibe, ninguna lección espiritual. No percibe la idea de sufrimientos en el dibujo de la cruz, y el de la corona no le sugiere ningún triunfo.

Modificaciones de las características anteriores

Además de estas dos características de esta etapa, el mayor interés y la percepción de las relaciones, se notan modificaciones sustanciales en algunas de las ya señaladas en la lección anterior.

Actividad

La inquietud de antaño es ya más positiva que negativa. Se ha trocado en actividad. Es ahora más deliberada. Como el interés en los objetos va más lejos, así la actividad se muestra más persistente. Por ejemplo, el niño seguirá ocupándose en tejer una canasta, por el interés que ahora tiene en verla hecha y tenerla por suya propia.

Ya no hay pues la misma necesidad pedagógica de incluir en el programa detalles de movimiento, por el mero hecho de dar paso a la inquietud. Esta actividad del niño es impensable para su enseñanza. El discípulo no es un receptáculo en que se vierten lecciones. Es un ser viviente que se conduce de acuerdo con sus motivaciones, sus estímulos, sus deseos. El arte de enseñar es el arte de estimular, guiar y dirigir las actividades del alumno. Es lo que él hace lo que le educa, y la parte del maestro es guiarle. Halla satisfacción en “tomar parte”, sea en el culto, sea en servicio de la clase o para otros; y en esta edad, halla satisfacción en dramatizaciones.

* * *

Algunos conciben la dramatización solamente con la idea del espectáculo, y por consiguiente les choca la sugerencia que se emplee como medio de enseñanza. Pero si se aparta del concepto teatral es el método más eficaz para mucha de la enseñanza de esta época.

El niño que aprende la historia del ciego de nacimiento de Juan 9 por tomar parte en una dramatización en que cada alumno desempeña el papel de una de las personas de la narración, no sólo se interesa más vivamente, sino la aprende en forma inolvidable y siente que la narración del evangelio toca de cerca la vida real.

La dramatización no requiere vestidos fantásticos y escenas artificiales. Se puede utilizar en la clase con tal de que haya un poco de instrucción y preparación.

Los cantos con movimientos tienden a desaparecer en esta clase. Persiste la actividad, pero el desarrollo general permite emplearla en algo más instructivo, por ejemplo en dibujar algo a que se haya referido la lección. Pero este abuso no quita el mérito de las actividades en que el alumno expresa la idea que haya aprendido. Esta actividad es parte esencial de la educación religiosa.

Curiosidad

La curiosidad persiste, y también va más lejos llevada por el interés más amplio en las cosas. Si se ha plantado algunas semillas, este niño quiere desenterrarlas para ver si están creciendo. Los procesos y las relaciones han entrado en la esfera de su curiosidad, y luego esto le debe conducir al aprecio de la relación entre la causa y el efecto, pero no llega a esto al principio de esta época, sino que se va preparando para esta percepción.

Imitación

La imitación también persiste, pero ya no meramente con el afán de reproducir el acto, sino que ahora se despierta el deseo de rivalizar. Pretende hacerlo mejor que otro, o más pronto. Es importante notar este deseo para utilizarlo, pues por este medio se puede inducirle a esforzarse en todos los ejercicios y las actividades de la clase.

La imitación también tiene un nuevo frente, pues por el poder de la imaginación y el creciente caudal de conocimientos comienza a imitar actos de que haya oído nomás, y no como antes, que solamente los haya visto.

Imaginación

La imaginación sigue tan hambrienta de material, como ávida de historias, y ejerce más influencia por el más amplio radio de las actividades. En sus fantasías el niño distingue mejor entre lo verídico y lo puramente fantástico. En efecto, las actividades del niño en esta etapa se derivan en gran parte de las impresiones de su vivísima imaginación.

La voluntad se encuentra más o menos dominada por ella, y es por esto que el niño de esta edad se muestra tan impulsivo. Si la imaginación tuvo valor antes y dictaba el método de la enseñanza moral, mucho más ahora. Se ha dicho: “De todas las cosas que un maestro debe saber, la más importante, sin excepción alguna es la de poder contar un cuento.” Esa es una exageración, porque no es menos importante saber dirigir las actividades de los niños; pero es verdad relativa.

La lección de la Escuela Dominical en esta clase debe darse en la forma de un cuento. No hay que decirle al niño, “la intemperancia arruina el hogar”, aunque lo comprendiese no le haría ningún efecto. Pero si se le cuenta de un hogar miserablemente arruinado por la embriaguez, no sólo lo comprende, sino lo siente y desea hacer algo para remediarlo.

Contándose a los niños de esta clase de casos de sufrimiento y dolor por la persecución y la injusticia se echa las bases para crear reformadores para pocos años después. Y no es preciso señalarles a estos niños la moraleja. El niño sabrá hacer esto para sí, y al hacerlo desarrolla su facultad de raciocinio.

Memoria

En esta edad empieza la etapa de la memoria. No alcanza todavía toda su fuerza, pero está desarrollándose. Como ahora el niño puede leer, se le señala textos y porciones para su lectura y para memorizar. Pero deben ser lecciones que enseñan verdades simples e ideas más o menos familiares al niño, como el amor y el cuidado de Dios, utilizando, por ejemplo, Salmos 1, 23, 91, 100, 103, 121, Deuteronomio 6:4, 5.

Credulidad

La credulidad del niño sigue siendo todavía más credulidad que fe, y ofrece campo abierto para las francas enseñanzas de los padres y del maestro. Pero ahora está en la escuela diaria, y en ella desgraciadamente se halla entre compañeros que hacen gala de la mentira y el engaño. Ellos destruyen su fe en la palabra de otros. Por consiguiente, es tanto más necesario ahora que la palabra de sus padres y de su maestro le merezca toda fe. Sus promesas deben ser infalibles para que a pesar de los desengaños que ahora sufre se le

afirme su fe en la palabra de los que él respeta, para que siga confiado en la veracidad de su Padre Dios.

Egoísmo

La otra característica que anotamos en la lección anterior fue el egoísmo. Si el niño está debidamente criado, y no engreído y consentido, pasa por una transformación, que sigue durante toda esta etapa, de tal manera que se ve el egoísmo remplazado en pocos años por un sentimiento social y más tarde por el altruismo.

En la época que nos ocupa ahora el niño busca compañeros y juega con ellos, aunque todavía no en partidas, sino en juegos que le dejan sobresalir personalmente. Quiere rivalizar. Juega a las bolitas y al trompo, pero no al fútbol.

Características morales y religiosas

Al lado de estas características mentales se desarrolla contemporáneamente la percepción y la conciencia. El niño empieza a percibir la distinción entre lo bueno y lo malo, y su instrucción debe atender el desarrollo de este nuevo sentido. Es impulsivo, sus emociones le dominan; hay pues que reforzar su conciencia, aunque poco vale hacerlo con promesas o amenazas de lo futuro. Hay que hacerlo inspirando su imaginación con ideas e ideales nobles, ya sea mediante historias, ya por apelar a su deseo por sobresalir.

Oración

El niño ya empieza a poder articular su propia oración y no solamente rezar una oración aprendida.

Para que forme el hábito de la oración personal cotidiana y para enseñarle y facilitarle esta costumbre se hacen repetir todos juntos las oraciones que se ofrecen en la clase de la Escuela Dominical.

Es necesario enseñarle a practicar la verdad que oye.

Obediencia

En vista de la preponderancia que adquiere la voluntad en la época que rápidamente se avecina, conviene cultivar en esta el hábito de la obediencia. En la próxima época será muy difícil hacerlo, mientras que al principio de ésta es relativamente fácil lograr que se haga habitual.

Hay que insistir tranquila, pero seriamente en que obedezca, lo que no será difícil mientras se hace con discreción y consideración, pero no arbitrariamente.

Las lecciones

Las lecciones para esta clase deben presentar cada una alguna gran verdad, por medio de alguna narración. Si la lección señalada no se presta a este tipo de presentación, se debe buscar otra de acuerdo con esta regla, en algún incidente bíblico que se puede presentar en forma de historia por medio de láminas, poesías, cantos y dramatización.

Durante esta época se sigue tratando de las grandes verdades del amor paternal, el cuidado y la providencia de Dios, pero se agrega lecciones y enseñanzas que aclaran el concepto de lo bueno y lo malo. También en esta clase se dan las primeras nociones de los personajes bíblicos, sobre todo de Jesús, el Amigo y Maestro.

Los métodos

Los métodos se modifican en algo respecto de los que se emplean en la clase preparatoria. Las labores de mano y dibujo ocupan un lugar preferente y los cantos con movimientos tienden a desaparecer, si se los ha usado.

Cada lección debe dirigirse a implantar una verdad en la mente, en el corazón y en la vida del niño, no una serie de temas. Se procura, pues, en cuanto sea posible, que todos los ejercicios, los himnos, las oraciones, las lecturas y las historias contribuyan a una sola impresión que se desea grabar en el alma. Pero se puede necesitar varias lecciones para implantar un tema doctrinal y establecer una práctica.

* * *

Para fomentar el desarrollo de los hábitos religiosos se procura:

1. La asistencia regular y puntual, no por imposición, sino por lo atractivo de la clase. Desde luego, la maestra debe dar ejemplo de puntualidad.
2. Traer cada uno su Biblia y llegar a saber dónde hallar la lección y poder leer algo.
3. Contribución para los gastos, obras pías y misiones.
4. Se le enseña al niño a repetir las oraciones y se le inculca el hábito de la oración cotidiana.
5. Se le inculca el servicio y la atención para los ancianos, enfermos, ciegos y los bebés.
6. Dramatizaciones, no tanto como espectáculos, sino para educar a los participantes.

CAPITULO 4
LA EDAD DE LOS HEROES
La Niñez Avanzada: 9-12 años

Características

Las diferencias entre el niño que ingresa que ingresa en este grado de la Escuela Dominical y el mismo niño cuando entró en la época anterior son suficientes, aunque faltará toda otra consideración para reclamar la graduación de la enseñanza. Entonces fue egoísta; ahora está transformándose en un ser social. Entonces amaba la fantasía; ahora la rechaza y quiere datos y hechos y la verdad. Entonces había que hacer casi todo para él; ahora comienza a mostrarse independiente. De 9 a 12 años el niño está en una época de vigor, juegos duros y hazañas individuales de fuerza y resistencia.

Entre las características de esta época sobresalen la energía física y mental, un creciente instinto social acompañado por una repulsión o aversión entre los sexos. La admiración infantil se ha trocado en el culto de los héroes. La fantasía y curiosidad se han fusionado y se han convertido en la afición a la lectura. Ahora la memoria recorre y retiene datos y nombres aun cuando no los entienda.

* * *

La energía es muy notable en los juegos de estos niños: Las carreras, el fútbol y distintos otros juegos de pelota que requieren esfuerzo y resistencia.

El niño es muy bullicioso y destruye pronto su ropa y sus zapatos. En esto se ha convertido la inquietud del chiquillo. Este muchacho puede estar tranquilo mientras dure la clase, pero al soltarle sale como disparado, y olvida irse a su casa por el afán del juego y la compañía de sus amigos.

La energía mental, aunque menos ruidosa, no es menos efectiva. El que de chiquillo rompía el muñeco para ver qué tenía adentro, ahora es un investigador en orden. Su capacidad le deja enfrentar problemas más complejos, y sus instintos le llevan a buscar la verdad de datos y hechos, tanto como de cosas. En vez de ocuparse con hacer figuras o trazos con palos de fósforo, su paraíso ahora es la clase de experimentos.

Instinto social

Ahora, el niño no juega solo. Los niños forman pandillas y bandas. Las niñas se unen en club s o círculos, y se forman compañerismos intensos y estrechos.

Otro elemento nuevo es la repulsión entre los sexos. El niño ya no quiere estar “entre mujeres”, como él dice, y la niña no quiere sino niñas por compañía. Cada sexo quiere tener su clase propia. Los muchachos fastidian a las niñas, y éstas toman su desquite poniéndoles motes y apodos.

Nada hay más importante para los padres y el maestro de la Escuela Dominical que la observación y dirección de este instinto social. El niño elige sus compañeros sin consideraciones morales o sociales por vivir en la misma calle o estar en la misma clase, o por cualquier asociación por el estilo. A veces el niño se pierde por acompañar a sus amigos en cosas y lugares a los que nunca hubiera llegado por tendencias propias.

Los padres deben alentar a sus niños a traer a sus compañeros libremente a casa para jugar allí. El hecho de traerles bajo el ojo de los padres no sólo da lugar al control; también despierta en el mismo niño la consideración de la conveniencia de tal compañero.

* * *

Hasta donde sea posible la Escuela Dominical debe proveer facilidades para que los alumnos de esta clase formen bajo sus auspicios sus clubs de juegos y de compañía social. Para esto debe proveerse una biblioteca juvenil, cuarto para sus reuniones, y lugar para guardar los aparatos de juego, todo con la ayuda y cuidado de maestros que simpatizan profundamente con los niños en estas actividades. De este modo se aprovecha del instinto social para hacer más querida y más íntimamente vinculada con su vida real la fe, la escuela dominical y la iglesia.

Culto a los héroes

Lo que antes fue una mera admiración de los que hicieron algo notable, se ha convertido en una profunda veneración, sino devoción para las personas que impresionan la imaginación del niño. Este es un estado mental perfectamente definido. Sin duda, todos podemos recordar algo de su operación en nuestra propia niñez.

La tendencia de todo niño es de hacer un héroe de su propio padre. Así, el padre que desea ocupar este alto puesto tiene la ventaja de la preferencia, pero no la conserva si no entra en la vida y los intereses de su hijo. Por lo demás, el niño escoge su héroe sin fijarse en la virtud y el vicio. Cualquiera persona que encarna lo que él más admira en la vida—destreza, fuerza física, valor y valentía— puede ser el héroe más encumbrado. Puede ser un misionero cristiano, como puede ser un bandido. El muchacho siempre encuentra sus héroes en hombres; la niña puede encontrarlos en cualquiera de los dos sexos, aunque siempre prima el deseo de ser “como mamá”.

* * *

No se ocultará de nadie la importancia y significación para el futuro carácter del niño, de la clase de héroe que exalte sobre el trono de sus conceptos. Su vida se aproxima, en cuanto lo permitan las circunstancias, a la semejanza de su héroe. Es, pues, evidente, la necesidad de dar a conocer a los niños en esta época las vidas de los grandes héroes del cristianismo, los prohombres de la civilización y los grandes benefactores de la humanidad como Livingstone y Lutero, Bernardo y Oberling, Guillermo de Orante, Lincoln, San Martín, Juárez, Wilberforce, Shafterbury y tantos otros. Y a las niñas, las de las mujeres

nobles como Florencia Nightingale y Elizabeth Fry. Hay que poner al alcance de estos niños y niñas buenas biografías de quienes no han vivido en vano.

El niño entre 10 y 15 años es un lector ávido. Si encuentra lectura adecuada, como debe proveérsele, lee mucho. Allí encuentra muchas veces sus héroes, sobre todo los bandidos y otros por el estilo. Ya no quiere cuentos de hadas; devora narraciones llenas de episodios de aventura, hazañas y actividad. Su curiosidad de antaño le lleva ahora a leer, cuando estén escritas debidamente, las novelas históricas y de aventuras, la historia, las biografías y los viajes.

* * *

Esta clase de literatura no abunda tanto en español como en inglés; pero también se hallan libros buenos y apropiados en español. Pero no todos los libros buenos son apropiados a los niños y a las niñas de esta edad. En primer lugar colocaría las novelas históricas, entonces las biografías, luego los viajes y las historias.

Manifiestamente, la cultura espiritual del niño ha de ocuparse de este factor de su desarrollo. Debe aprovecharse la afición a la lectura en esta época para fomentar el hábito de la lectura sistemática de las Sagradas Escrituras. Pero si bien le corresponde al maestro de la Escuela Dominical fomentar de manera especial la lectura de la Biblia, no debe restringirse a ella. Es importante que el niño forme el hábito entre los 10 y 15 años, de leer libros que educan la inteligencia, los sentimientos, la imaginación y la conciencia. Es muy de desear que la Escuela Dominical posea y ponga a disposición de estos alumnos una biblioteca de libros apropiados.

Memoria

En la última parte de esta etapa (de 9 a 12 años) se inicia la época en que es más fácil para el niño memorizar palabras, nombres, fechas y toda clase de datos. Comienza, pues, la época para la enseñanza de idiomas, historia, geografía, y de memorizar textos, pasajes bíblicos y el catecismo.

En los años anteriores a esta época la mente no retiene lo abstracto, o lo que no entiende, y durante esta época puede memorizar todo. Años vendrán en que estará demasiado ocupada por el interés inmediato, y más tarde la mente no recibe con la misma facilidad una impresión permanente.

En la Escuela Dominical, durante los cuatro años de este grado, debe darse un curso de trabajos de memoria que abarque los nombres y el orden de los libros de la Biblia, los datos y trazos principales de la geografía bíblica y las porciones de las Escrituras que se desea que aprendan de memoria.

* * *

La madre de John Ruskin, el eminente crítico de arte, economista y literato inglés, le enseñó de memoria los siguientes pasajes de la Biblia:

- Exodo, capítulos 15 a 20
- 2 Samuel 1:17-27
- 1 Reyes 8
- Salmos 23, 32, 90, 91, 104, 112, 139
- Proverbios 2, 3, 8, 12
- Isaías 58
- Mateo 5-7
- Hechos 26
- 1 Corintios 13, 15
- Santiago 4
- Apocalipsis 5, 6

Más tarde, cuando era un hombre renombrado, escribió: “Esta dotación intelectual materna formada por esa colección de pasajes, la estimo muy confiadamente como la parte más preciosa, la única esencial, de toda mi educación.”

* * *

A la lista de John Ruskin, yo agregaría los siguientes pasajes:

- Salmos 1, 37
- Isaías 53
- Lucas 15
- Juan 3, 14

Es preciso aprovechar el período de la vida en que el niño asiste a la Escuela Dominical para dotar la mente de semejante tesoro. No se aconseja tratar de incluir todo este material a memorizar en los años 9-12, pero sí conviene distribuirlo de manera que el alumno lo atesore entre los 9 y los 16 años.

Formación de hábitos

Durante la época de 9 a 12 años se reúnen en los niños de ambos sexos las condiciones que favorecen de manera excepcional la formación de hábitos estables. La masa cerebral está desarrollada y sumamente impresionable. Los prejuicios y las susceptibilidades ya han sido implantados; y la actividad, tanto física como mental, es incesante en todo niño normal. Los hábitos han estado en formación desde el nacer, y aun tal vez desde antes, pero durante esta época es más rápida y más definida que en ningún otro período.

Hay, pues, que proveer todos los incentivos posibles a la lectura cotidiana de la Biblia, la oración cotidiana y la asistencia regular y puntual a la Escuela Dominical y la iglesia. Las tendencias naturales del niño durante estos años facilitan este proceso. El entra

con gusto en ligas y asociaciones y aprecia mucho cualquier botón simbólico o insignia que se le otorgue, ya sea por ser miembro de un equipo; ya por haberlo ganado en un concurso.

Además de estas características se nota un desarrollo en la apreciación de la diferencia entre lo justo y lo injusto. En el juego, el niño de esta edad insiste en juego limpio. También en su propia conciencia tiene un conocimiento más exacto y un sentimiento más vivo de lo bueno y lo malo.

La Escuela Dominical

Las diferencias entre el alumno de esta edad y el del período anterior requieren una diferenciación considerable en la dirección de la clase de la Escuela Dominical, así como también en la enseñanza que se da en ella.

Esta clase debe tener un cuarto aparte, provisto con mapas y carteles para la enseñanza de la geografía. Aunque no es regla absoluta, sin embargo, desde que el mismo maestro debe ser uno de los héroes de sus alumnos, y los muchachos en esta época se sienten atraídos a todo lo masculino, se aconseja dar a las niñas una maestra y a los muchachos un maestro.

Si es posible, conviene subdividir las clases en grupos pequeños de cinco a ocho alumnos cada uno, con su respectivo maestro o maestra.

Las lecciones

Las lecciones deben enseñar la autoridad de Dios y la responsabilidad de cada alma delante de él, la maldad del pecado y su castigo seguro. Dios, como nos fue revelado en Jesús, Jesús como hombre y Salvador, el Señor, el gran Héroe; la dignidad y la nobleza de la vida cristiana de abnegación. Y como ya se ha indicado, abarcar en esta clase buena parte de los materiales que deben ser memorizados:

- Nombres y orden de los libros de la Biblia
- Bosquejo de la historia bíblica
- Datos principales de la geografía bíblica
- Porciones escogidas de las Escrituras

Hay diplomas para premiar la memoria en que se pega una estrella por cada lección aprendida, y los pedidos se dirigen al Sr. Juan Ritchie, Jirón Camaná 836, Apartado 448, Lima.

Estos tienen su mejor aplicación durante este período. Asigna el Salmo 23, el Padre Nuestro, los Diez Mandamientos, los libros de la Biblia, las Bienaventuranzas, la Parábola del Hijo Pródigo y 1 Corintios 13.

Métodos

Hay que asignar trabajo. No se le dice al niño simplemente “que estudie la lección”, pues no sabe cómo hacerlo. Debe asignarle una cosa que hacer, responder ciertas preguntas, dibujar tal mapa o memorizar cierto pasaje para repetirlo en la clase.

Debe ocupársele en hacer mapas y buscar datos. También se le sugiere o se asignan servicios o atenciones a otros niños. Hay que darle algo preciso que hacer.

Ya no se emplea materiales o ejercicios de los infantes, sino insistiendo en el sentimiento de hombría, se procuran actividades por Cristo y la Iglesia.

Por medio de sistemas de honores y reconocimiento individual, y el uso de diplomas, insignias y botones simbólicos, se fomentan los hábitos de la lectura bíblica, la oración cotidiana y la asistencia puntual.

Por medio de un club o una liga se procura ministrar al niño en su necesidad de vida social durante la semana.

En esta época, si la presentación se hace debidamente, se puede conseguir un número considerable de decisiones definitivas de seguir a Jesucristo.

CAPITULO 5
LA EDAD DEL TORBELLINO
Primera Adolescencia: 12 a 16 años

La palabra “adolescencia” viene del latín *adolescere*, formada por las palabras latinas *ad*, “a”, y *dolescere*, de *dolere*, “doler”, y en su forma pasiva se usa en latín con el sentido de “crecer”, porque el crecer duele.

Como verbo incoactivo, que indica el comienzo de un proceso, se refiere a los dolores o incomodidades que produce la transición de niño a adulto.¹⁵

La época así designada corresponde a la edad de 11 a 21 años en las mujeres, y de 12 a 25 años en los varones.

Características de la adolescencia

La adolescencia se divide en tres etapas: La primera, de rápido desarrollo físico; la segunda de exageración emocional; la tercera, de desarrollo intelectual.

En la primera de estas etapas, los músculos crecen más rápidamente que los huesos, y el joven se siente chabacano en presencia de otros. No acierta qué hacer con sus manos y las mete en sus bolsillos. No atina a portarse a su satisfacción y se vuelve muy susceptible a resentirse.

En la segunda etapa se hacen sentir las nuevas y misteriosas funciones del sexo y sobreviene un estado emocional de equilibrio precario cuando cualquiera influencia pasajera, por ejemplo una conversación, la lectura de un libro, una palabra de aliento o de crítica, puede dar tendencia definitiva a la vida.

En la tercera etapa se abren horizontes ante la mente y comienza a sentirse atraído por la fama y la riqueza, o la sociedad, o se deja arrastrar por la pasión. Felizmente vienen acompañados por las voces del deber y el sentimiento de altruismo.

En esta tercera etapa se presentan también los primeros amoríos tan fervientes e incluso locos, como generalmente pasajeros.

El joven de 18 años que haya recibido una educación acertada es, a su manera, altruista, es decir, se ocupa por el bien de otros.

Los muchachos de 14 años se aburren de las niñas, y las niñas desprecian a los muchachos. Pero a los 16 años ella se preocupa mucho de hacerse atractiva, y él, que antes costaba trabajo hacerle estar arreglado, ahora gasta tiempo ante el espejo peinándose y arreglándose la corbata.

Los años que corresponden a este grado de la Escuela Dominical (de 11 o 12 a 16 años) son los que abarcan las experiencias de la primera parte y de la segunda partes de estas etapas de la adolescencia, es decir, la del desarrollo físico y parte del inestable

¹⁵ Alguien ha definido la adolescencia como una enfermedad física y mental que sólo se cura con el paso del tiempo.

equilibrio emocional. El término de estas segunda y tercera etapas tocan a los jóvenes del grado superior, o sea de 16 a 25 años.

* * *

Los años que nos ocupan en esta lección son los más críticos de toda la juventud, aun más, los más críticos de la vida. Si recordamos el primer diagrama dado en la lección introductoria nos damos cuenta de haber llegado a la “época de la conversión”.

Entre los 12 y los 18 años se efectúa la gran mayoría de las conversiones a Cristo. Pero al lado de este dato debemos consignar este otro, que en estos años de 12 a 18 se hace la gran mayoría de arrestos por primera vez, de hechos criminales.

El individuo que pasa de los 18 años sin convertirse a Cristo, tiene relativamente pocas probabilidades de hacerse cristiano, como también el que pasa de los 18 años sin cometer ofensa contra la ley tiene relativamente pocas probabilidades de hacerse después criminal.

Otro hecho que señala la gravedad e importancia de la etapa que nos ocupa es que en ella se efectúa la pérdida más fuerte de alumnos de la Escuela Dominical.

* * *

¿Quién puede permanecer indiferente ante posibilidades de bien y de mal tan vastas y perpetuas, sin preocuparse?

Y cuando se hace un estudio de las experiencias y tentaciones del joven durante estos años, cuando se ve los altos designios de Dios y la confusión de sentimientos y pasiones, cuando se recuerda la soledad y la dificultad de la vida al pasar por ellos no se puede sino desear la oportunidad de ayudar a otros en medio del torbellino.

A la verdad, lo más importante en este grado no es la lección, ni los métodos, ni el equipo, sino la influencia personal del maestro. El privilegio y la responsabilidad de ser guía y compañero de un joven confiado, inexperto y falto de equilibrio psico-espiritual es muy grande, porque esta influencia sobrepasa a toda otra. No puede haber una bendición mayor para el joven de esta edad cuando no se comprende a sí mismo, que un maestro bueno y fuerte que le entiende, que le tiene fe, y que puede guiarle día a día, hasta que pueda caminar solo. Este es el privilegio del buen maestro de la Escuela Dominical.

* * *

El adolescente que ha gozado de una acertada educación religiosa durante su niñez entra en estas experiencias nuevas mejor preparado y más equilibrado que aquel que no ha sido tan afortunado. Por consiguiente, sufre menos en su propia persona y aporta estabilidad a cualquier grupo de su edad en que se halla. Tanto los padres como el mismo joven comienzan a cosechar, en esta época crítica, los frutos de una sana educación religiosa. En el curso del desarrollo físico de estos años, algunos jóvenes sufren de cierta

falta de equilibrio en las funciones glandulares; felices estos adolescentes si han tenido una buena educación religiosa pues les hará mucho provecho en estas dificultades.¹⁶

* * *

Antes de entrar en un análisis de las características del adolescente que nos interesan para las labores de la Escuela Dominical durante esta etapa, hay que hacer una advertencia. Las manifestaciones de estas características son muy diversas, no sólo entre distintos muchachos, sino en el mismo muchacho de un día a otro. Además, se definen claramente ahora los dos temperamentos distintos. Desde la infancia se puede notar que algunos niños son tímidos, reservados y apasibles, mientras que otros son vivos, bulliciosos y atrevidos. Ahora, la energía física y mental ha de tomar rumbo. Si sus circunstancias les permiten, el uno va al estudio y los libros, y procura honores de clase, mientras que el otro se interesa más en los juegos y desea sobresalir en los deportes atléticos.

Las características que merecen nuestra atención son las nuevas funciones físicas, la energía, el instinto social, la excitación, la conciencia de sí mismo, lo romántico, el deseo del dinero, la independencia, la razón y el despertar religioso. Algunas de estas que hemos estudiando antes las veremos ahora transformadas.

Nuevas funciones físicas

El surgimiento de las funciones del sexo lleva su influencia en todas las manifestaciones de la vida durante estos años, transformando al joven y a la niña de tal manera que a veces aun sus propios amigos no los pueden entender.

Las pasiones despertadas abren avenidas de tentación, tanto más peligrosas por cuanto no son entendidas. Este es el punto donde la simpatía profunda y la confianza recíproca vienen a valer tanto. En relación con este asunto, la pedagogía no puede ser de enseñanza directa, sino indirecta y de influencia. El maestro y la maestra de estas clases han de serle simpáticos a sus alumnos y deben inspirar y merecer confianza.

La energía

En algunos de los jóvenes y de las jóvenes la energía se manifiesta en la manera más activa y bulliciosa. El muchacho cierra la puerta con un estrépito como el estallido de una bomba, silba y grita a voz en cuello. Donde las niñas gozan de libertad, algunas de ellas manifiestan algo de las mismas tendencias.

Otros aman otro rumbo; aman también lo heroico, pero lo buscan en la lectura y se dedican con mucha consagración a los estudios.

¹⁶ Esta es la época en que algunos pederastas en la baja jerarquía de la Iglesia Católica pueden convencer a jóvenes a tener algún tipo de relaciones homosexuales y dejar una marca constante en la inseguridad sexual de los mismos a lo largo de todas sus vidas.

El instinto social

En esta etapa los jóvenes de ambos sexos sienten que la vida es para gozarla, y que se goza en la compañía de otros. Al principio desean estar con el grupo de compañeros de su propio sexo, y mayormente quieren participar en las partidas de juegos atléticos. Las pandillas de muchachos de 12 a 16 años son familiares en todas partes. Conviene que se les faciliten oportunidades para los deportes, pues así se les distrae de aventuras criminales a que son propensos cuando se hallan en el grupo y alentados por algún mozo audaz. En estos juegos aprenden a cooperar, adquieren el espíritu de solidaridad y la lealtad al grupo.

Al principio de la época los dos sexos son mutuamente rivales, pero este estado pasa y la atracción mutua entre los sexos viene a ser una de las notas dominantes de la mente y la vida, y uno de los problemas más complejos para los padres y los maestros.

Una de las tendencias peligrosas de esta época es la noción que adquieren muchos niños, que el evangelio les impediría gozar de la vida. Es, pues, deseable tener de vez en cuando funciones sociales donde reina una franca y sana alegría. Así se salva al niño de esta idea equivocada, se cultiva su confianza, se satisface en algo su instinto social y especialmente en una nueva fase que se presenta al fin de esta época, la del amor a las funciones sociales.

La conciencia de uno mismo

Una característica de esta época que requiere cuidado y tino especiales por parte del maestro es la conciencia de sí mismo que se hace tan evidente en estos años.

El hombre de experiencia, al entrar en una sala donde hay amigos, se ocupa primero y naturalmente de ellos. No así el muchacho o la niña de 14 o 16 años. En presencia de la compañía le domina la conciencia de sí mismo, y en cierta medida es lo mismo en la clase y aun en la casa.

Esta característica se nota en el cuidado por su apariencia personal, su consideración por la posición social de su familia, la calle donde vive, la calidad de los otros miembros de su clase y de sus compañeros.

Pero se manifiesta también en el deseo de ser apreciados. En esta época, ni el muchacho ni la muchacha soporta la crítica. Un reproche o una corrección en presencia de otros es una ofensa y una gran humillación que es profundamente resentida. Cualquiera sistema de honores en la clase fomenta el interés, pero durante esta época se requiere cuidado de no incluir críticas. Todo joven quiere aprecio y reconocimiento individual.

Cualquiera que haya sido la tendencia al respecto durante su niñez, salvo rarísimos casos, ambos sexos rehuyen durante estos años toda ocasión que puede hacerles conspicuos ante el público, y este sentimiento debe ser respetado.

La excitación

Debido a las nuevas experiencias nerviosas y pasionales, este es un tiempo de excitación. Todo ha de decirse con adjetivos superlativos. Todo lo que sucede se cuenta con exageraciones —los dos gatos en el techo son mil—. Esto contribuye al sesgo que ahora toma la lectura, y debe, por consiguiente, cuidársela, a la vez de proveérsela.

El afán de leer es muy pronunciado, pero tiende al abuso, buscando en el libro únicamente la excitación.

El romanticismo

La imaginación, sirviéndose de todas las fuentes, y el culto a los héroes, ya habrá constituido en la mente del joven otro mundo y otra vida, distintos de su vida real. Esto viene a afectar profundamente el carácter y la conducta del joven. En verdad se puede decir que todo joven vive dos vidas y en dos mundos. El peligro está en que haga en este mundo real algo que no debía hacer bajo la inspiración de su mundo de ensueños.

Desde que el culto a los héroes no ha disminuido, sino más bien ha tomado cariz de amor a los héroes, y la afición a la lectura está en su apogeo, debe proveérsele en este tiempo buenas biografías de los prohombres, reformadores, misioneros, educadores y filántropos, lectura que fomente y guíe el poderoso sentimiento altruista que se presenta en el alma durante estos años

El deseo de dinero

Entre los 12 y los 14 años los jóvenes desarrollan un deseo ardiente por tener dinero, no sólo para gastarlo, sino también para tenerlo. Los padres de familia deben tener presente esta circunstancia y hacer alguna provisión para satisfacerla, pues de no hacerlo, es casi seguro que sus hijos encontrarán dónde y cómo conseguirlo, y no siempre honradamente.

Pocas circunstancias en la vida del joven contribuyen más a su estabilidad que una pequeña suma ahorrada, junto con el deseo de ahorrar. Infunde respeto propio, fomenta una independencia sana y constituye un elemento de estabilidad.

Debe fomentarse en el joven el deseo del ahorro, haciéndole ver sus alcances y su valor, tanto moral como material, y si es necesario, indicarle cómo formar, y con el debido cuidado, dónde guardar sus ahorros.

La independencia

Durante casi toda esta época la voluntad prima durante las demás actividades psíquicas.

El romanticismo domina el espíritu y aporta los ideales. La conciencia de sí mismo despierta un espíritu de independencia. Ya no es niño; es hombre y quiere rechazar toda autoridad.

Esta es la edad cuando los jóvenes abandonan abruptamente la casa paterna. El conjunto de las características que acaban de mencionarse, con el deseo del lujo hace que de los 14 a 16 años las chicas que se extravían toman mal rumbo. Todo lo que es represión es insoportable. Al mismo tiempo, donde no hay represión, por lo mismo que se siente independiente, responde más sinceramente al llamamiento cariñoso a su lealtad y su honor.

El altruismo

Al final de la época que tratamos nace un sentimiento vivo de altruismo, es decir, de “otro-ísmo”, un sentimiento a favor del otro.

La gran mayoría de los misioneros hicieron la decisión de entregar sus vidas a la obra de Cristo entre los 14 y los 18 años.

Debe fomentarse y educarse este sentimiento, fundamental para la vida y la actividad cristianas. Debe proveerse oportunidades para hacer algo en bien de los demás, en pro de las misiones, las obras pías y las reformas para la mejora social.

La razón

La más alta facultad mental se manifiesta ahora de una manera nueva y definitiva. La razón toma cuenta de todo. El alumno desea saber el cómo y el por qué de todo, y hay que satisfacerle de una manera franca y real.

Ahora toma gran placer en discutir todo. Hay que desarrollar esta facultad, y esto se hace explicando y dando razones. Evadir su pregunta le hará escéptico. Hay que respetar sus dudas y dificultades, tener paciencia con su inhabilidad para ver las cosas del punto de vista del maestro, y hay que recordar en todo que el fallo autoritativo no le vale casi nada, pues su propia voluntad se ha revelado y se siente independiente. Es preciso explicar y conviene asignar trabajos que requieren raciocinio.

Despertar espiritual

Como ya se ha mostrado, la época de 12 a 16 años es la época de decisión respecto de Jesucristo. Hasta aquí la mente se ocupa mayormente con cosas y conocimientos. Más luego se afirmará en los hábitos de vida ya adquiridos, y le absorberán los placeres y los afanes de esta vida.

Estos años son verdaderamente “el día de la salvación”. La voluntad rebelde y el orgullo de la independencia personal no permiten, en la misericordia de Dios, que se le empuje o arrastre a Jesucristo. Dios quiere hijos y no conscriptos.

Pero si se le ha enseñado el evangelio, sobre todo si se le ha presentado fielmente la persona de Jesucristo, pocos y rebeldes serán los que no respondan entusiasta y solemnemente a un llamamiento definitivo a dedicarse a seguir a nuestro Señor Jesús.

Algunos responderán en la muchedumbre; algunos en la soledad; pero todos han de tomar la decisión impulsados por el Espíritu y no empujados por el propagandista interesado.

“Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.” Respetemos la obra del Espíritu; démosle ocasión. Tengamos paciencia para el buen fruto. El hará mejor su parte, que nosotros la nuestra.

Las lecciones

Las lecciones para esta etapa deben relacionar las enseñanzas de la Biblia con la vida real y actual, educando, aclarando y fortaleciendo el sentimiento del bien y del mal, y las diversas formas en que se presentan el vicio y la virtud.

Durante estos años el alumno debe cursar un estudio de la historia bíblica que le permitirá relacionar las diversas etapas de la revelación divina y el proceso de la redención humana.

El creciente sentido social señala éste como el tiempo oportuno para la enseñanza acerca de la fraternidad cristiana y el deber de lealtad a Cristo y a la Iglesia, y de servicio personal a la causa de Cristo y del bien.

Las biografías bíblicas y otras biografías inspiradoras de los prohombres del cristianismo deben formar parte de estos cursos, y los trabajos de memoria ya señalados en la lección anterior se completan durante estos años.

Los métodos

Si las condiciones de la Escuela Dominical lo permiten, y hay maestros y maestras preparados en número suficiente, conviene que las clases se subdividan en grupos de ocho alumnos, con un maestro para cada grupo.

Los alumnos están acostumbrados ahora en su escuela diaria a la preparación de las lecciones. Se les debe señalar estudios y lecciones que preparar para su clase en la Escuela Dominical, incluso composiciones sobre temas e incidentes que permitan la expresión de opiniones, las respuestas a preguntas, la explicación de incidentes, y palabras que conducen al alumno a pensar para sí y a investigar la enseñanza bíblica. Es de provecho que lleven un libro de apuntes de los estudios de la clase.

Fuera de la clase dominical conviene que el grupo tenga reuniones devocionales, sociales y deportivas durante la semana, y que en todas estas actividades los maestros ejerzan una dirección discreta que aliente las iniciativas de los alumnos y les haga sentir que estas actividades son de ellos.

Una buena biblioteca administrada por un bibliotecario capacitado para aconsejar a los jóvenes acerca de los libros que deben leer y que fomente el interés de ellos en la buena lectura, será de valor inestimable a estas clases.

CAPITULO 6
LA EDAD DE TOMAR RUMBO
La Plena Adolescencia: 16-25 años

Características

El período de que se va a tratar abarca los años en que se pierde de la Escuela Dominical y de la iglesia un porcentaje de los niños y las niñas que asistían durante los períodos anteriores. Merece, pues, el estudio más cuidadoso por parte de todos los que se interesan por la iglesia y su juventud.

Contribuyen a este triste resultado varios elementos. La razón demanda satisfacción, y si la enseñanza es inadecuada el alumno sufre un desengaño. El altruismo y la conciencia del deber requieren oportunidad y dirección en servir alguna causa noble. Si no la encuentra, comienza a sentir que la Escuela Dominical es fútil, se aburre y se va, muchas veces para hallar fútil la vida misma. Pero creo que el factor principal en esta pérdida es el instinto social que obliga a los jóvenes y a las señoritas de esta edad a buscar ocasiones para asociarse con otros jóvenes de ambos sexos y el hecho indiscutible de que pocas iglesias proveen las oportunidades apropiadas para satisfacer este instinto.

Altruismo

Es verdaderamente admirable la obra de la sabiduría divina en el desenvolvimiento del alma hasta el punto de que el individuo esté pronto y sea capaz de sacrificarse por otros. La infancia es una época de absorción, la niñez una época de adaptación, la juventud una época de servir a otros. El niño tiene que aprender primero su individualidad, y todos los sentimientos tienden en este sentido; por eso es egoísta. Pero su vida individual ha de relacionarse con otras vidas; luego nace el instinto social en la sociedad de sus compañeros encuentra placer. Pero al aproximarse a la plenitud de la vida, nace un impulso nuevo que domina el alma precisamente en los años cuando se escogen los intereses para toda la vida, y se le imprime un rumbo definitivo, el sentimiento de altruismo.

El interés en el bien de otros, y en los grandes movimientos en bien de la sociedad, la patria y la humanidad entera, es señaladamente de la juventud de 16 a 25 años. El individuo ya reúne en sí poder físico y todavía no siente las limitaciones de su poder. Todavía no ha sacrificado su independencia por amor de otro, y no ha transigido aún con sus ideales por conveniencias sociales, económicas o políticas. Esta es la época de servicio. En esta edad el joven se siente capaz de reformar el mundo.

* * *

Hay que abrir avenidas de salida para este anhelo o condenarlo a estacarse. La cultura del alma del joven durante esta época consiste en interesarle en aquellas obras y movimientos a que puede y debe contribuir con su esfuerzo, y a la vez facilitarle la ocasión de prestar su concurso.

Estas avenidas se hallan en primer lugar en la misma Escuela Dominical donde el alumno se convierte en maestro. Luego en el ministerio de la iglesia, en el movimiento misionero, tanto nacional como internacional, pues en esta época las vidas se consagran definitivamente a estas obras: en los movimientos de reforma social, trabajando para el mejoramiento de las condiciones de la vida; en la campaña contra el analfabetismo, los juegos de azar y las loterías, y en el movimiento antialcohólico, combatiendo por todos los medios lícitos ese gran enemigo de la nación y de la humanidad. En fin, esas avenidas se hallan en todos los esfuerzos en bien de los demás, sin expectativas de lucro personal.

* * *

Los jóvenes de ambos sexos que han sido debidamente educados en la fe cristiana responderán gozosos al llamamiento a servir en tales movimientos. El interés ya comienza en esta edad a especializarse y selecciona de entre todos los asuntos de interés en el mundo uno o unos cuantos a que se dedican las fuerzas y la vida.

El maestro de la Escuela Dominical anhela que el interés de su alumno se concentre, no en el teatro, ni en el dinero, ni en la vida frívola de fiestas sociales y pasatiempos, sino en Jesucristo, su Reino y su servicio, y en los grandes movimientos de bien que acaban de mencionarse.

La razón

Se acostumbra considerar a la razón como el soberano de las facultades mentales. Desgraciadamente muchas personas nunca llegan a la madurez psíquica en que la razón prevalece sobre las emociones y la testarudez. Estas cualidades siguen caracterizándoles, a veces hasta la plenitud de la vida adulta. Pero en los jóvenes normales que han gozado de una educación acertada, la razón toma la primacía en la época de plena adolescencia.

De 20 a 25 años aun las personas más religiosas y crédulas son asaltadas por las dudas. La mente percibe la relación entre la causa y el efecto, y las relaciones sutiles entre las cosas y los fenómenos de la naturaleza y de la vida. El relámpago ya no es más que una descarga de tensión eléctrica en la atmósfera. La razón parece explicar y dominar todo en las ciencias, en el comercio, en las finanzas y en la política. ¿Por qué, pues no ha de dominar y explicar todo en la esfera de la fe?

* * *

El amor, que es más fuerte que todo, que a veces pisotea la razón y a veces la rasga en trizas, comienza a sentirse, pero no se entiende aún. No parece haber fundamento para pensar que la fe pueda conducirnos y guiarnos bien donde la razón no alcanza. En este estado, la cultura del alma requiere discreción, simpatía y paciencia ante las dudas y

preguntas peculiares de esta época. La falta de corresponder a las expectativas del joven en estos años no se repara y puede costarles a los padres y al maestro la pérdida de la confianza y aun del interés del joven o de la joven por toda la vida.

Hay que tomar en serio sus preguntas, sus dudas, sus aspiraciones y sus dificultades.

La pedagogía debe colocarse a la altura de las facultades del alumno. La clase ya no debe ocuparse simplemente de incidentes bíblicos, sino que debe ser una escuela bíblica y hacer un estudio sistemático de la Biblia y de sus principales doctrinas, afirmando la fe en Dios.

El instinto social

Los rasgos sociales que caracterizan el fin de la primera adolescencia, se desarrollan rápida y fuertemente en esta edad hasta dominar muchas veces todas las actividades de la vida. Los individuos de ambos sexos encuentran su mayor placer en la compañía del otro sexo. Jóvenes de ambos sexos se enamoran fácilmente, como también son capaces de olvidarse pronto.

Es esta la época cuando muchos hallan su mayor placer en los convites, los bailes y otras funciones sociales; cuando también sociedades y ligas, además de adelantar la causa de la cultura, la reforma, el progreso, el desarrollo o la beneficencia que se propone, proveen a la vez un centro de actividad entusiasta y de compañerismo práctico.

Los padres de familia que tienen hijos o hijas de esta edad, y los que dirigen una Escuela Dominical con alumnos de este nivel, tienen que decidir si estos jóvenes encontrarán la satisfacción de este instinto en circunstancias y compañía cristianas que ennoblecen o en las que de suerte se presenten y que a veces envilecen.

El instinto social no se dejará burlar, a no ser que sea en un convento. Y si se lo defrauda, la víctima sufrirá las consecuencias durante toda la vida, pues le será difícil adaptarse a ocasiones sociales en que tenga que participar. Si la Escuela Dominical y la iglesia llevan su obra a su fin, deben tomar en cuenta este instinto. Si la iglesia quiere cosechar los frutos de los años de labor de la Escuela Dominical ha de hacer provisión en este punto estratégico, o lo hará el enemigo y se llevará la presa.

* * *

En las escuelas dominicales bien organizadas este nivel es mucho más que una clase de escuela del día domingo. Se forma de ella lo que es en efecto una sociedad que hace provisión en sus numerosas actividades hasta donde pueda, para satisfacer todas las necesidades del alma del joven y de la joven y que a la vez constituye un puente entre la Escuela Dominical y la iglesia.

Esta clase bíblica o “instituto”,¹⁷ como se le llama en Inglaterra, tiene clase o clases bíblicas el domingo, en que se siguen estudios sistemáticos y completos de las Sagradas

¹⁷ En esta institución de las iglesias evangélicas de Inglaterra, que en sus orígenes fue una proyección de la clase de adultos de la Escuela Dominical de las iglesias locales, se origina la institución del “Instituto

Escrituras. Pero además tiene una reunión en la semana para cultura devocional y esfuerzo cristiano, llámese “Esfuerzo Cristiano” o por otro nombre. En esta reunión y en sus distintas actividades se da ocasión para el aprendizaje en la actuación pública, y se ejercitan los dones de cada uno.

Como parte de sus actividades debe haber lugar para los servicios altruistas por medio de juntas de misiones locales, nacionales y extranjeras, de temperancia, de beneficencia y las demás actividades de esta índole en que se dé lugar a la juventud cristiana de esta edad para estar juntos en ejercicios devocionales y conferencias sobre las proyecciones de la vida de servicio cristiano.

Es importante que haya además a su disposición una buena biblioteca, y en relación con ella conferencias ocasionales para estimular y guiar el interés en la lectura.

Una sociedad filarmónica o coro servirá también de medio de trato social en un plano apropiado, a la vez que contribuye a la educación de sus miembros y al mejoramiento del culto.

Si a estas secciones del instinto se puede agregar un club de obras para la clase de señoritas y uno atlético para los jóvenes, y juegos como badmington, ping pong y tennis para los dos sexos, se habrá hecho mucho en beneficio de la juventud y de la iglesia.

Conciencia del deber

Otra característica de esta época es la conciencia profunda del deber. El reconocimiento de su fuerza intelectual y de las inmensas posibilidades de la vida tiende a una exagerada independencia y aun arrogancia. A la vez, la conciencia se hace oír y sentir hasta el punto de atormentar al concienzudo y a aquel que esté animado de ideales nobles. Cada desliz, aunque sea más por falta de experiencia que por maldad, es ocasión para que la conciencia, como Natán el profeta ante David lo acuse con el “tú eres ese hombre”.

De allí en gran parte esos cambios de temperamento tan extremos y tan rápidos que se notan en los años de los 18 a los 22. Y Dios, que antes fue conocido como el Padre Celestial, viene a ser el Dios Todopoderoso, el YO-SOY,¹⁸ el absoluto e imperativo del deber. Por consiguiente, el sentimiento de responsabilidad personal es muy fuerte en estos años en la persona que ha sido educada debidamente. Despierta la necesidad, tanto de un Señor como de un Salvador.

* * *

Bíblico”, exportada a todos los campos de misión de la Iglesia inglesa o escocesa. En el Perú no lograron los “institutos bíblicos adjuntos a la iglesia local” proyectarse más allá de la iglesia.

¹⁸ Observe el punto de contacto de Ritchie con la teología de Jonh E. McKenna. El Gran YO-SOY, que es la presentación de Dios de sí mismo como persona al ser humano individualizado, constituye la experiencia real de conocimiento de la Divinidad en su campo de juego. La religión no conduce a esta experiencia. El Gran YO-SOY que la abre, aun de manera sorpresiva, ante la persona capaz de preguntar “¿quién eres, Señor?” y “¿qué quieres que yo haga?”

Se presenta aquí la oportunidad para el cultivador de almas, para hacer una obra valiosa. Uno de los defectos de los que han recibido una educación religiosa es que, al salir del círculo en que crecieron, por ejemplo, al ir a otro pueblo o al extranjero, no tienen la fuerza suficiente para mantener sus ideales y la altura de su conducta. Es como una planta que siempre pudo apoyarse en un palo o prenderse de una pared. Al perder su apoyo se cae y se queda tendida en el suelo.

El joven cristiano debe aprender a pararse solo y a actuar por iniciativa propia, y este tiempo del sentimiento vivo del deber es precisamente la ocasión provista en el plan de la sabiduría divina para aprenderlo. Debe dársele lugar para su iniciativa; hay que confiársele cargos en que puede desarrollar su personalidad, y ponerle sobre su propio honor para el debido cumplimiento y desempeño. Las actividades altruistas ya mencionadas dan lugar adecuado para esto. Además, todas las actividades del Instituto deben ser administradas por los mismos miembros, con la mera supervisión de los oficiales de la Escuela Dominical.

* * *

Si el centro de todo el Instituto es la clase bíblica y se admiten únicamente miembros de ella y maestros de la Escuela Dominical, se mantendrá todo un nivel alto y esta profunda conciencia del deber será garantía suficiente para que las funciones encargadas sean debidamente desempeñadas.

Así se crearán obreros cristianos. Haciendo la obra se harán fuertes y concienzudos, y los que pasaron a la Escuela Dominical al salir de la cuna, pasarán adelante a la iglesia al salir de la Escuela Dominical. Si no han llegado a la decisión suprema de entregar su vida a Cristo antes de intentar este paso, debe ser fácil ayudarles a tomar esta decisión cuando soliciten ser recibidos como miembros de la iglesia.

Las lecciones

En la Clase Bíblica¹⁹ las lecciones deben ser de estudio sistemático de toda la Biblia y deben darse en forma tal que todos los miembros se interesen en el estudio personal del Libro Sagrado.

En el curso de los años de la clase deben estudiarse la historia bíblica, la vida de Jesucristo, las lecciones sobresalientes de cada libro, las grandes doctrinas bíblicas, la historia de la formación de la Biblia, y a grandes rasgos, la historia de la Iglesia Cristiana.

Donde hay buen número de alumnos, se subdivide la clase en tres grados, 16 a 18 años, 18 a 21 años, y de 21 años en adelante, y se forman clases separadas para los dos sexos. Pero donde hay un maestro que trata estos temas con capacidad, resultará a veces mejor formar solamente una o dos clases.

¹⁹ Parece que se refiere a la Escuela Dominical.

Los métodos

Los métodos distintivos de este grado son los siguientes:

Se adopta un lema que se pone en lugar prominente en las salas usadas por el “instituto”, y se reproduce en forma que los miembros puedan adquirirlo para colgarlo en su casa. Un lema típico que ha sido empleado es el siguiente: UN BUEN SOLDADO DE JESUCRISTO.

Se adopta también un himno que todos aprenden de memoria, que se canta con frecuencia y en toda ocasión especial. Generalmente se escoge un himno por el estilo de “Despliegue el cristiano su santa bandera”.²⁰

Los miembros a veces llevan en el vestido un botón simbólico, como por ejemplo, el del “Esfuerzo Cristiano”, un E.C. calado en plata.

El gran objeto de todos estos métodos especiales es fomentar el compañerismo, mantener la unidad y mantener alrededor de la clase bíblica a la vez que ésta se agrupa alrededor de Cristo.

Donde se adopta este sistema y programa adaptándolos a las circunstancias de la iglesia, la Escuela Dominical será verdaderamente una preparación para la vida cristiana y este grado superior será una colmena de obreros que labran mucha dulzura para sus propias vidas, mucho beneficio para sus semejantes y su iglesia, y mucha gloria para su Salvador.

²⁰ Con la música del himno “Cuan pendón hermoso despleguemos hoy la bandera de Jesús”

2
**SURGIMIENTO DE LA
 IGLESIA AUTOCTONA EN EL PERU**
Por Juan Ritchie

Desde que se suscitara el Movimiento del Dominio Mundial se ha hecho sentir en los departamentos administrativos de las misiones al extranjero, pero la expresión “Iglesia Autóctona”²¹ ha entrado en una carrera de utilización algo floja. Viene siendo usada como sinónimo de “iglesia nativa” y de “iglesia auto-sostenida”.

Leemos respecto del ajuste de las relaciones entre el cuerpo de misión y la “iglesia autóctona” que se ha desarrollado a partir de sus esfuerzos. Y las iglesias de México, incluso aquéllas que han sido moldeadas en los moldes anglosajones más rígidos, son ahora “iglesias autóctonas”, porque por consigna el Gobierno de México ha prohibido a los misioneros extranjeros ministrar a dichas iglesias.

Las iglesias que se han levantado en México, como en todos los campos de misión, han sido casi todas formadas por misioneros extranjeros, en estricta conformidad con ideas extranjeras de adoración, procedimiento y gobierno eclesial. Ellas no sólo han sido financiadas con dinero del exterior, sino que han crecido bajo el control y ministerio de extranjeros y a menudo han sido gobernadas por oficiales que vivían en países extranjeros. Se ha tomado por sentado que de alguna manera los hermanos nativos llegarían algún día a nacionalizar sus iglesias y juntar en un armonioso templo del Señor las diversas iglesias sectarias antaño competitivas, edificadas sobre la base de modelos extranjeros, o que encontrarían satisfacción en una desunión perpetua y extraña.

* * *

Considerando cuán difícil es obtener cierta medida de unión de la Iglesia en la tierra natal, se ha de admitir que las misiones extranjeras han creado de algún modo para los evangélicos nativos de los países que constituyen su campo de misión, un gran problema en el que hay que lidiar desde el comienzo de su carrera. Pero aun si las iglesias nativas tuviesen éxito en juntar las piezas del rompecabezas de las varias partes sectarias, como para establecer una Iglesia Evangélica nacional, el resultado no sería necesariamente una

²¹ Aquí y en el resto del presente documento, el traductor, Moisés Chávez, tras penetrar a la mente de Juan Ritchie como misionólogo y escritor, ha traducido coherentemente la palabra “*indigenous*” como “autóctona”, entendido este término no como “nacional”, sino como algo que ha surgido en el terreno en el cual viven o se desarrollan. Casualmente, el término “autóctono” deriva de las voces griegas *afthós*, “él mismo”, y *jthón*, “terreno”, y se aplica a personas, animales, plantas y productos de la cultura local. Así se habla de la “iglesia autóctona”, de “planta autóctona”, etc. Ritchie considera el adjetivo “nativo” como sinónimo pero en un plano pasivo. También utiliza el adjetivo “nacional” sólo para referirse a aspectos administrativos y de gobierno, en consonancia con las leyes de un determinado país.

iglesia autóctona.²² Puede ser nativa en lo que respecta a que los extranjeros habrán dejado de gobernarla, pero en cuanto es extranjera en carácter, sería más bien exótica.

La planta autóctona no sólo es nativa en cuanto al territorio; está adaptada en todas sus características a su medio ambiente y atmósfera. Así también, una iglesia autóctona debería ser —en su forma y métodos, expresión y gobierno—, una sociedad genuinamente nativa, sobrenatural en su vida divina y poder, pero basándose en ella misma para su sostenimiento, ministerio y gobierno, y dependiente sólo de su relación con la gran Cabeza de la Iglesia a través del Espíritu Santo.

* * *

La Iglesia Autóctona que se levantó en la región central del Perú fue, por supuesto, el fruto de los esfuerzos de misioneros extranjeros, pero nunca ha sido sometida en modo alguno, y en ninguna fase de su desarrollo, a un gobierno extranjero. Nunca se ha impuesto ningún formato eclesiástico extranjero, procedimientos, usos o vocabulario²³ extraños a la gente, y ha sido en lo posible autosostenida como puede ser una misión conducida por extranjeros. Por consiguiente, puede servir como una ilustración muy útil de lo que es una iglesia de misión auto-gestada²⁴ y como un estudio de los métodos que logran el crecimiento de la comunidad cristiana libre como pueda ser posible de características exóticas.

* * *

²² Aquí, Ritchie hace una sutil diferencia entre “indigenous” y “national”, señalando seguramente que “national” se refiere a lo administrativo, e “indigenous” se refiere al aspecto cultural.

²³ Aquí Ritchie se refiere a la “jerga evangélica” que los misioneros con escaso o nulo entrenamiento misionológico importan, inventan e imponen vía lavado cerebral en la gente de la iglesia, alienándola no sólo de la cultura autóctona, sino también de otras ramas hermanas de la Iglesia Evangélica. Y lo que es más grave es que ocurre a menudo que la gente de la iglesia aprende este defecto y sus líderes o personas impositivas llegan a crear su propia jerga evangélica la cual mantienen sin explicación ni comentario, como cuando se le llama “sacrificio” a una reunión eclesial con propósito de koinonía, yendo en contra del sentido original del término “sacrificio”.

²⁴ Aquí Ritchie utiliza la expresión “indigenous mission Church” que traducimos como “iglesia de misión autogestada, como Ritchie diseña la IEP como una iglesia misionera desde sus orígenes, no como una iglesia que crece y madura hasta alcanzar, si es que la alcanza, la responsabilidad y el involucramiento misionero. En el caso de la IEP, su diseño misionológico la hace misionera a su propio pueblo, siguiendo las coordenadas de acción misionera trazadas por el mismo Señor y Cabeza de la Iglesia, en el sentido de que hay que empezar por Jerusalem y por Judea antes de proyectarse a Samaria, Galilea y todas las naciones sin contar con un responsable respaldo financiero, edificando la Misión sobre las bases deleznable de un deporte de riesgo.

Quizás haya que decir algunas pocas palabras respecto del trasfondo del misionero²⁵ alrededor de quien este movimiento se desarrolló principalmente, especialmente tocando las fuentes de su pensamiento con referencia a la Iglesia Evangélica.

El fue educado²⁶ en una Iglesia Presbiteriana de Escocia y estuvo, por consiguiente, familiarizado con la idea de una congregación autónoma gobernada por sus propios ancianos dentro del cuerpo más extenso de la Iglesia. Pero estuvo asociado desde el momento de su conversión con una congregación grande e influyente de carácter no denominacional, desprovista de una organización administrativa y de oficiales eclesiales, y aun de una función de membresía. Tenía, por consiguiente una idea definitiva de una congregación cristiana exitosa que no se mantenía cohesionada por una maquinaria administrativa o una influencia social. Su pensamiento eclesiástico estaba afectado muy profundamente también por una serie de conferencias con el título de “Organización de las iglesias cristianas tempranas”, por Edwin Hatch.

Además había una cierta iglesia que le impresionó en su infancia por su falta de contacto de simpatía con la vida de la comunidad. Su pastor era un hombre de la nobleza; su congregación estaba compuesta por gente de habla inglesa muy culta; su edificio era uno de los más imponentes en el distrito. Sin embargo, tenía tanto en común con las multitudes de evangélicos escoceses, que él hubiera que él hubiera ido tan rápidamente como pudiese a adorar en una capilla católico-romana o en una sinagoga judía, como en una iglesia cristiana protestante. La razón para esto no estaba en el mensaje o las finanzas de tal o cual congregación, sino en su “extranjería”. . . ¡Era una congregación inglesa!²⁷

* * *

Cierto incidente en la primera fase de su carrera misionera le dio una dirección específica a su trabajo y contribuyó mucho a los procesos distintivos del crecimiento de la iglesia autóctona en la región central del Perú. Después de algunos meses dedicados al estudio del idioma, partió en un viaje para vender Biblias en la región del sur del Perú que en ese tiempo estaba aislada del mundo exterior.

En varias ocasiones, mientras desarrollaba ese viaje él observó el hambre por la lectura de una clase en la comunidad que se suponía era analfabeta. Mientras esperaban desesperadamente sus alimentos en los *tambos* o en el resto de las casas, de paso fue sorprendido al observar a los que conducían las recuas de mulas leyendo los viejos periódicos con que estaban empapeladas las paredes.

²⁵Ritchie está hablando de sí mismo.

²⁶ A partir de aquí Ritchie habla de su propia experiencia eclesial.

²⁷ Aquí el autor está dando expresión a la distinción entre escoceses e ingleses, una distinción no evidente para nosotros en América Latina, pero que es de significación en el terreno mismo. Evidentemente, le atraía al escocés Edwin Hatch adorar en un contexto inglés, cuando tal cosa le repugnaría al escocés común. Pero la visión misionológica de Edwin Hatch se funda en que a Dios no le repugnamos nosotros mismos, no importa nuestra etnicidad, que tanto puede halagar nuestro orgullo personal.

Aquellos que podían leer estaban de pie, paseando sus dedos a lo largo de las líneas de texto impreso, y leían en voz alta. Y los que no podían leer se congregaban alrededor y escuchaban.

* * *

Cuando un Evangelio o un Nuevo Testamento era comprado por uno de esos hombres, en lugar de meterlo a su bolsillo o apartarse a un rincón tranquilo para leerlo en silencio, él se sentaba aquí o allá para leerlo en voz alta. De nuevo, aquellos que no podían leer se congregaban alrededor y escuchaban.

En esta manera, y de maneras similares, la evidencia del hambre por la lectura, que prevalecía en el interior del Perú, fue lanzada para que él lo observara. Esto le condujo a percibir que mucho se podía lograr por medio de la página impresa para traer el evangelio a un número considerable de gente a lo largo de aquella población esparcida en un territorio tan amplio.

* * *

Posteriormente, al haber descubierto que los periódicos impresos en el Perú y franqueados a cualquier dirección dentro de la República eran llevados por postillones libres de pago por franqueo, llegó a la decisión de lanzar periódicos antes que tratados ocasionales. Por tanto, nuevas ediciones fueron producidas con regularidad y persistencia, que llegaron a ser muy importantes para el resultado final.

Un periódico bien impreso de ocho páginas, dedicado totalmente a la simple presentación del evangelio fue editado mensualmente y enviado a diversas personas en diferentes partes de la República, cuyas direcciones fueron obtenidas por diferentes conductos.

Muy pronto comenzaron a llegar cartas de aquellos que llegaron a interesarse por el evangelio por medio de la lectura detenida del periódico. Los contactos realizados de esta manera fueron objeto de seguimiento por medio de la correspondencia y mediante materiales impresos adicionales, y los interesados fueron animados a adquirir el Nuevo Testamento.

* * *

Tanto como era posible, todos los contactos dentro del área central del Perú fueron cultivados especialmente de esta manera, y por medio de la visita personal del misionero cuando esto fuera posible.

Los colportores de las Sociedades Bíblicas también fueron puestos en contacto con esta gente interesada. Sin embargo, los misioneros podían hacer sólo muy ocasionales visitas a cualquier lugar en particular a causa de las muchas demandas que limitaban su tiempo.

En algunos casos se persuadió a los jóvenes a tomar empleo en la capital por algún tiempo como para poder asistir a los servicios y aprender más del evangelio, y luego retornar para enseñar a su propia gente.

* * *

En todo caso que el interés era sostenido, se les alentaba a los interesados a reunirse con sus familias y amigos para la lectura del Nuevo Testamento y para tener reuniones regulares en tiempos establecidos, por lo menos dos veces a la semana.

Tan pronto como se cohesionaba de esta manera algún grupo, se le alentaba a formar un pequeño comité que hiciera arreglos para tener reuniones y mantener contacto con los misioneros y con otros grupos similares de la región. El misionero no elegía el comité. Se le aconsejaba a la gente local, generalmente por medio de cartas, a hacer esto por sí mismos.

Este proceso de crecimiento a partir de un interés ocasional en el periódico hasta una congregación regular era asunto de pocas semanas, pero a veces de muchos meses. Generalmente, cuando se formaba un grupo, ellos mismos solicitaban un pastor o una visita pastoral regular. Como no era posible proveer ninguno de los dos, se les alentaba para reunirse regularmente para leer juntos las Escrituras y para ayudarse mutuamente para caminar en el camino que el Nuevo Testamento enseña.

Algunas colecciones de sermones de Wesley, Moody, Spurgeon y otros predicadores llegaron a ser accesibles en español. Se les alentaba a los líderes de estos grupos a adquirir un volumen de estos sermones y leer el sermón en cada reunión.

* * *

Todos los grupos empezaron en los hogares de las personas que estaban suficientemente interesadas como para invitar a sus amigos y vecinos, y muchos de ellos han continuado por años reuniéndose en casas particulares. Ningún esfuerzo se ha hecho para proveer lugares especiales de reunión.

Aparte de la economía y de la enorme ventaja de conservar el movimiento libre de los complejos problemas que se suscitan alrededor de fondos de construcción y de propiedad (personería jurídica), había esta consideración primaria: Que la casa de un vecino está libre de todos estos tabúes, prejuicios y barreras supersticiosas que adjuntan al lugar de reunión un halo de religión extraña y extranjera.

Mientras tanto, el misionero viajaba a través del territorio cuando podía encontrar tiempo en medio de sus multifacéticos quehaceres y visitaba los grupos de gente que inquirían por el evangelio. Estas visitas eran demasiado raras con cada grupo en particular. Generalmente se concedía dos a tres días en cada caso.

* * *

Durante la permanencia del misionero en la ciudad o aldea indígena, casi todos los interesados prácticamente ponían de lado su trabajo y dedicaban todo el tiempo a reuniones que eran dedicadas a la enseñanza, a responder preguntas, y al estudio sistemático de las cosas relativas a Cristo. No se pensaba en conducir servicios de predicación, y después todos volvían a sus casas.

El grupo se reunía en la mañana, y más o menos se mantenía cohesionado todo el día. Un discurso generalmente ocupaba la parte matutina del programa, y otro la tarde. En

las horas intermedias el misionero era asediado con toda clase de preguntas relacionadas con temas religiosos. Era su costumbre responder estas preguntas en lo posible mediante la lectura de una porción de las Sagradas Escrituras.

La Biblia era pasada a manos de uno y de otro de aquellos que podían leer, y ellos también la leían en voz alta. De esta manera era alimentado en las mentes de quienes escuchaban el deseo de poseer y leer este Libro Sagrado que respondía todas sus preguntas relativas a los misterios de la vida y la muerte, y a las cosas espirituales.

* * *

Cuando los periódicos para la distribución habían establecido un número considerado de contactos y el volumen de correspondencia excedía la capacidad del misionero, se lanzaba otro periódico dedicado principalmente a la edificación de aquellos que ya estaban interesados en el evangelio. Este periódico no se repartía gratis, pero la suscripción anual tenía un costo reducido. Se necesitaba ingresos para mantener la edición. Además, el pago de los lectores hacía resaltar su valor para ellos.

Por muchos años este periódico era el principal y a veces el único instrumento para ministrar a aquellos que se venían reuniendo en muchos de estos grupos.

* * *

En una fase temprana del crecimiento de este trabajo le plugo a Dios despertar hombres en ciertos campos mineros a interesarse por el evangelio, y sus hogares llegaron a ser centros donde sus amigos y vecinos se reunían para el compañerismo y para compartir las cosas espirituales.

A causa del constante ir y venir de los indígenas de muchas aldeas en el territorio circundante para trabajar por cortos períodos en las minas, estas reuniones sirvieron como almacigos para la diseminación del evangelio a través de las aldeas de la región. Cuando aquellos que asistían a estas reuniones retornaban a sus aldeas nativas, estaban provistos regularmente de literatura para su distribución gratuita y se buscaban suscripciones para el periódico de mayor extensión.

* * *

Tan pronto como fuera posible se presentaba la ocasión para visitar tales comunidades y para reunir juntos aquellos que estaban interesados. Pero varios de estos lugares eran tan distantes de las vías de comunicación y tan aisladas de los lugares visitados por el misionero, que serían dejados fuera de todo alcance misionero, excepto para la llegada regular de los periódicos.

Mientras la organización tomaba forma, se publicaban artículos relacionados con la iglesia como es vista en el Nuevo Testamento. Aparte de esto, el periódico estaba destinado a la ministración bíblica y espiritual antes que a los asuntos internos de las iglesias. El objetivo era ministrar a aquellos que no tenían atención ministerial, antes que proveer una revista eclesial.

* * *

Como no había pastores entrenados, y a los que inquirían por ello se les alentaba a proseguir bajo la guía de las Escrituras y el Espíritu Santo, los convertidos nunca aprendían a ver a los pastores o a los misioneros llevando el evangelio a sus amigos del campo. Ellos tomaban la iniciativa de ir a las ciudades y a las aldeas para predicar a otros la fe que les había traído liberación. De esta manera, mediante el testimonio en sus propias aldeas, la ministración a sus propios grupos y la salida con el mensaje a otras aldeas hizo que los líderes de estos grupos crecieran rápidamente en el conocimiento del evangelio y en la fe efectiva en el poder de la Palabra y del Espíritu de Dios. El surgimiento de líderes en estos grupos ha sido uno de los fenómenos más interesantes que llegaron a ser característicos de este movimiento.

* * *

Cuando fue establecido un número de grupos, cada uno bajo la guía de un comité local, se organizaba una reunión anual que era llevada a cabo en las ciudades de los indígenas y en las aldeas del interior. A las primeras pocas reuniones asistían sólo los delegados, pero al presente las reuniones son extendidas a seis días, y los miembros y adherentes son invitados en todas las congregaciones.

En esta ocasión se da una instrucción sistemática, no sólo respecto de las Escrituras y la vida cristiana, sino también de aquellas materias que pertenecen al hogar evangélico, a la adoración familiar y a la relación del evangélico con la comunidad en donde vive.

Estas reuniones anuales también eran la ocasión para clases destinadas a quienes las inquirían, y cada año eran bautizados un número de creyentes. Otros eran bautizados en sus propias ciudades con ocasión de la visita del misionero. De esta manera, poco a poco se desarrollaba en cada comunidad un grupo de creyentes bautizados. Cuando estos creyentes llegaban a ser suficientemente numerosos, generalmente cuando eran de ocho a doce, se les alentaba para elegir de entre su número, ancianos que asuman la responsabilidad de administrar la vida de la iglesia. Estos ancianos eran elegidos sólo por un año, pudiendo ser reelegidos año tras año, y cuando el consistorio de ancianos quedaba completo, cesaba el comité evangélico.

* * *

En varios lugares el crecimiento del grupo en número y convicciones, ocasionaba persecución. Gran parte de la tierra depende de la irrigación, y el sacerdote es generalmente un miembro de la plana que controla la distribución del agua. Se suscitaron casos en que a las granjas de los creyentes evangélicos se les privaba de agua de riego por uno o dos años.

Los hermanos dirigentes a veces eran acusados por el sacerdote de fomentar descontento entre los indígenas, una acusación que nunca dejó de alarmar a las autoridades. Hubo casos en que se tomó presos a los líderes nativos. En algunos pocos casos hubo persecución que afectaba incluso a las mujeres.

Estas persecuciones sirvieron grandemente para fortalecer el movimiento, porque zarandeaban la paja y la separaban del trigo. Ellas asustaban a los que estaban asistiendo a

las reuniones ya sea por mera curiosidad o esperando alguna ventaja a través de su asociación con un extranjero. Al mismo tiempo aglutinaban a quienes eran leales y dependían de sus convicciones, ampliándose la brecha con la Iglesia Romana.

* * *

Cuando se levanta la persecución en el campo evangélico de misión, el misionero generalmente hace todo lo posible para defender a sus convertidos. Si el mercader pierde clientes como consecuencia de su profesión de fe en Cristo, muchos misioneros le dan algún empleo en conexión con la misión o buscan algún medio para subsidiarle.

Los misioneros frecuentemente se esfuerzan por proteger y ayudar materialmente a sus convertidos en todo tiempo, pero especialmente cuando ven que su fe en Cristo le mete en pérdidas materiales. Hay donativos de ropa, educación gratuita para los niños, a veces inclusive educación en el extranjero son manifestaciones de su caridad cristiana de parte de algunos misioneros. Pero no se procedió de esta manera en el trabajo en la región central del Perú.

El misionero había resuelto desde muy temprano en su carrera que el adherirse a la profesión de fe cristiana no significaría ninguna ventaja material. Cuando los hombres eran puestos en la cárcel, él enviaba representaciones al departamento pertinente del Gobierno, pero no hacía nada para compensar de manera material con ayuda proveniente del exterior o con protección derivada de su status de extranjero cualquier pérdida o deshabilitación que recayera sobre los convertidos. Si la congregación nativa tomaba pasos para ayudar a tales hermanos en su tragedia, esto era adecuado y alentado, pero los recursos materiales de la misión no eran utilizados para suavizar el golpe o para compensar la pérdida.

Esto puede parecer una doctrina dura, pero era la única manera de librar el movimiento de criar “cristianos de arroz”.²⁸

Nuestro Señor nos ha llamado a un discipulado de sufrimiento y pérdida, y este misionero sentía que era mejor errar en el lado de confiar en Dios demasiado y de esta manera enseñar a la gente a confiar sólo en él, antes que incentivarles a seguirle por pan y pescado.

* * *

Mientras las reuniones anuales crecieron en número e importancia, llegaron a ser el factor dominante en el desarrollo de la organización. Todos los creyentes o interesados que nos escribían eran invitados a asistir a la Convención Bíblica que duraba cuatro días, y se esperaba que cada congregación enviara dos delegados al sínodo que duraba dos días y

²⁸El término “cristianos de arroz” parece provenir de las misiones de Asia oriental donde se cometió el error de acostumbrar a los creyentes de depender de donativos de arroz de parte de los misioneros, no obstante que el arroz es el producto bandera de la región. Interesantemente, en este error cayeron también los misioneros escoceses que fundaron iglesias presbiterianas en el norte del Perú, acostumbrando a los líderes locales a depender del favor de los misioneros y de su base misionera en Escocia, a beneficio propio y familiar.

medio. Estos delegados fueron seleccionados y acreditados por la congregación local sin ninguna dirección, nominación o presión de parte del misionero respecto de quién debía ser enviado.

En la inauguración de cada sínodo se elegía oficiales para el año entrante. Con anterioridad a esta elección los delegados eran instruidos que estos oficiales deben ser elegidos de entre los miembros en plena comunión en las iglesias.

Cualquier miembro en plena comunión que gozaba de la confianza de la mayoría de los delegados podía ser elegido para cualquier oficio. No había nominaciones por el misionero, ni manipuleo electoral para asegurar la elección de cualquier individuo o grupo. Al misionero le parecía más importante que la iglesia nativa aprendiera a gobernarse a sí misma, a que siempre sea gobernada según los detalles que él aprobaba o por la gente que él prefería. Él quería que ella aprendiera a actuar conjuntamente y a acordar de este modo sobre la base de su propia iniciativa. Y deseaba ver que un grupo de líderes nativos realmente aprendía a dirigir.

* * *

Año tras año ellos elegían para la presidencia del sínodo al misionero extranjero alrededor de quien había crecido la obra. Los otros cuatro miembros de la plana encargada de llevar a cabo los asuntos del movimiento entre sínodo y sínodo variaban de año en año y eran instruidos respecto de las diferentes congregaciones en las ciudades del Ande.

A su debido tiempo llegó el momento cuando había unos pocos hermanos nativos apartados para dar todo su tiempo al evangelismo y al ministerio pastoral. Entonces, el misionero alentó al sínodo para elegir los miembros de la plana administrativa sin ninguna consideración de la distinción entre delegados laicos y delegados predicadores. Él sentía que era preferible que las iglesias crecieran libres de cualquier noción de que su vida corporativa debiera ser dirigida por eclesiásticos profesionales de cualquier grado, sea alto o bajo.

* * *

Mirando atrás a los veinte años de este proceso de crecimiento, quizás el aspecto más notable de todo el movimiento ha sido la manera en que el Espíritu de Dios levantó en cada grupo líderes locales de carácter, consagrados a la causa de Cristo y a sus compañeros. Ellos están sirviendo, no sólo sin ningún prospecto de mérito a retribución, pero frecuentemente con considerable sacrificio y desventajas.

De nuevo, mirando atrás a los diez sínodos que están bajo escrutinio en este artículo, el crecimiento en gracia y capacidad práctica de los delegados que tomaron parte en el sínodo fue asunto de continua alabanza y adoración a Dios.

Año tras año los obreros eran constreñidos a observarse unos a otros cuando las sesiones habían concluido, de qué manera el desarrollo notable tanto mental como espiritual acompañaba el crecimiento en número y en incremento en la complejidad de los problemas presentados. Este resultado difícilmente podría haberse obtenido si los convertidos hubieran sido “alimentados con cuchara” en cada nueva fase por un misionero

extranjero, y si hubieran dejado que sus problemas fueran tratados y solucionados por su autoridad.

* * *

El décimo sínodo en la serie aquí escudriñada estaba compuesto por representantes de 63 diferentes congregaciones. Para el tiempo cuando el movimiento había alcanzado esta fase, cada distrito ya había sido organizado de modo que dos delegados de cada congregación se reunían una vez de cada cuatro reuniones en una sesión del presbiterio para tratar de todos los asuntos que se relacionaban con el bienestar de las congregaciones representadas y para la evangelización de su respectivo distrito.

Gracias por el apoyo dado por amigos generosos en la Gran Bretaña, cada uno de los cinco presbiterios era servido por un predicador local itinerante cuyo itinerario y trabajo estaban diseñados mayormente por las reuniones del presbiterio, y parte de cuyo sostenimiento era provisto por las congregaciones nativas, aunque éstos gozaban de una visita del predicador sólo para uno o dos días en cada mes o cada seis semanas.

* * *

En ninguna fase del desarrollo de estas reuniones se invertía dinero extranjero en ninguna congregación local. Como la reunión se llevaba a cabo mayormente en casas particulares, los gastos de local eran muy pequeños.

Cuando el sínodo había alcanzado una fase de desarrollo como para dar a las congregaciones locales un sentido de identidad corporativa se colocaban en cada congregación cajas de acero como esas que se usan en los bancos de ahorro y la llave era retenida por la persona señalada por la junta del sínodo.

Todo el dinero depositado en estas cajas era para el sostenimiento y los gastos de viajes de los predicadores nativos y para los gastos de las reuniones del sínodo anual. Los gastos locales nunca eran tratados de modo alguno por el sínodo o por el misionero, excepto inducir a cada congregación a ver que tuviese lugar su rendimiento de cuentas y se presentase un reporte estadístico de la manera correcta a la reunión anual.

* * *

Este método quizás tenga poco atractivo al misionero que está agudamente “consciente del reporte” mientras no pueda tabular todos los resultados. Al misionero que está interesado en reunir a todas las ovejas en su propio rebaño, y especialmente a aquel que está alarmado por el pensamiento de que cualquier oveja llegue a ser reunida en cualquier otro rebaño que el de su propia denominación, esta difusión tan amplia de la semilla no le tendrá ningún atractivo. Aun permitir reuniones justamente para crecer sin la constante presencia y vigilancia de un obrero aprobado y debidamente señalado sería alarmante a algunos, pero para alentarles en este curso no controlado parecería juntamente malo e inadmisibile.

A la verdad, algunos de los misioneros más dedicados y dignos en el territorio circundante que conocían este trabajo, no sólo cuestionaban la sabiduría del método, sino

también tomaban pasos para prevenir la difusión de tales ideas en sus esferas de influencia. No obstante, el método ha prevalecido ante la prueba y ahora es aprobado por muchos que anteriormente miraban el experimento con recelo.

En último análisis, el aspecto distintivo de los métodos adoptados en este caso, está la confianza del misionero en que el Espíritu Santo habría de guiar e instruir aun al más simple de los convertidos que ha entregado su vida a Jesucristo.

3
LA IGLESIA AUTOCTONA EN EL PERU
Y SU RELACION CON LOS PROBLEMAS SOCIALES
Por Juan Ritchie

La gran ventaja de los métodos de la iglesia autóctona en el trabajo de la misión extranjera no es la economía de hombres y de dinero. El privilegio de invertir sus hombres y su dinero en tal empresa ha sido una gran bendición a su iglesia-hogar durante una época de enorme acumulación de riqueza material por los miembros de la iglesia. La ventaja suprema de estos métodos de extensión al extranjero de la iglesia-hogar es la formación de una iglesia evangélica que es una parte integral de la vida nacional, no exótica, no extranjera ni marginal.

Ciertamente, cualquier insistencia especial sobre el asunto del auto-sostenimiento lleva inherente en ella un grave problema, tanto para el trabajo en el campo misionero como para la idea de una iglesia autóctona en el hogar.²⁹ Bajo la presión económica de nuestro tiempo, el auto-sostenimiento puede ser mirado como el factor principal e inclusive el *sine qua non* del método del misionero de la iglesia autóctona, y de esta manera llegar a perder el movimiento. El restringir el movimiento sólo a esta idea le despojaría de sus características vitales y espirituales y también mutilaría tales actividades en el campo como que no pueden ser llevadas a cabo en las fases tempranas de crecimiento, sobre una base de auto-sostenimiento.

* * *

En cualquier movimiento vagamente entendido hay la tendencia de asirse del detalle claro, simple, fácilmente formulado. Si el auto-sostenimiento ha de ser considerado como el *súmmum bonum* de los métodos de la iglesia autóctona, podría perderse la vista de sus verdaderos valores y ventajas fundamentales.

Sería preferible conducir misiones cristianas extranjeras sin dinero del hogar, pero el trabajo conducido de este modo estaría tan apartado de los métodos de la iglesia autóctona y el desarrollo de una verdadera iglesia nativa como cualquiera que se haya intentado con fondos del hogar. En efecto, hay una comunidad evangélica que conduce el trabajo de cada misión activa por lo menos en una república sudamericana, mayormente sobre líneas de auto-sostenimiento, pero el trabajo es tan extranjero en sus métodos, su expresión, su carácter, su gobierno y visión, como la de cualquier misión enteramente financiada y controlada desde la base del hogar.

* * *

²⁹Cuando Ritchie se refiere al "hogar" (inglés: home) tiene en mente el país de origen del misionero.

Los métodos autóctonos de trabajo misionero deberían apuntar directamente a edificar una iglesia nativa en la cual el genio de la gente nativa está libre de descubrir y seguir sus propios modos característicos de adoración, evangelismo y filantropía.

El auto-gobierno por la congregación nativa, en el sentido más amplio del término, es por tanto más verdaderamente fundamental que el auto-sostenimiento. Comúnmente se toma por sentado que el auto-sostenimiento debe ser logrado antes de que se conceda la autonomía. Pero no hay tal ley actuando a través de la filantropía cristiana en otros asuntos; y si no fuera por un interés sectario no se tendría por qué defenderlo en el trabajo de la misión extranjera. El máximo del auto-gobierno debería ser el procedimiento normal si creemos que los convertidos han nacido de nuevo, son el núcleo de una verdadera Iglesia Cristiana y son guiados por el Espíritu Santo.

* * *

La gran ventaja de los métodos de la iglesia autóctona en el trabajo de la misión extranjera es que donde son seguidos, surge en medio de una comunidad no cristiana una Iglesia cristiana que no es extraña debido a la importación de formas, métodos y expresiones de adoración y administración peculiar de otra raza de hombres, sino sólo exótica en el sentido de que implanta otro espíritu, tendencia y visión, nominalmente una visión celestial.

La Iglesia Cristiana debería ser extraña sólo en lo que se refiere a su carácter celestial y no sobre la base de su derivación terrenal. Sólo en tanto es iglesia no es extraña en su vida y gobierno, y en sus métodos de expresión, puede tener cualquier derecho de ser llamada autóctona sin tomar en cuenta las fuentes de su apoyo financiero.

* * *

Una iglesia así verdaderamente nativa en su carácter y métodos tiene muchas ventajas en su aproximación a la comunidad no-evangélica alrededor de ella, y está libre de algunos de los chascos que asedian a un movimiento manifiestamente extranjero en su carácter y en sus métodos. Una de las más grandes ventajas es que tal iglesia no provoca algunas de las reacciones gubernamentales y nacionalistas contra el movimiento evangélico que al presente se están manifestando en muchos campos de misión extranjera. Estas reacciones son mayormente provocadas por la vista de poderosos movimientos institucionales como son comúnmente desplegados por las misiones extranjeras que operan mediante colegios, universidades, hospitales y orfanatos que se plantean hacer un impacto social amplio y arrasador sobre la comunidad nativa.

En el curso del crecimiento y formación de la iglesia autóctona en la región central del Perú surgen los problemas del colegio y del hospital, del orfanato y del cementerio, como surgen en la mayoría de los campos de misión extranjera. Pero después de discusiones prolongadas y reiteradas entre el misionero y los líderes nativos se acordó que debería ser evitado cualquier curso de acción que contribuiría a hacer de la congregación evangélica un grupo aparte en lugar de un elemento constitutivo de la vida de la comunidad.

* * *

Esta actitud de mente condujo a la solución de varios problemas sociales que surgieron. Surgió de una forma aguda respecto de los cementerios.

Cada ciudad o aldea tiene su propio lugar de entierro y la propiedad de tales lugares no está definida por la legislación del país. Han sido provistos por la gente de la ciudad, los que también proveen para cualquier labor que se requiera para su mantenimiento. Pero los sacerdotes han recolectado tarifas de entierro, sea que toman parte en el servicio funeral o no, y han procedido asumiendo que ellos tienen el derecho al cementerio como si fuese propiedad de la iglesia. Ellos prohibían el entierro en ellos de los restos de cualquier cristiano evangélico, considerando que esto sería una profanación del campo santo de los fieles y una brecha en la ley eclesiástica.

Ahora bien, cuando un miembro amado de la familia de alguien acaba de fallecer y sus restos mortales esperan entierro no parece ser tiempo adecuado para provocar una controversia respecto de los derechos de entierro. Pero cuando esta barrera natural de sentimiento y emoción ocurría, la situación presentaba una magnífica oportunidad para impeler a las autoridades civiles a actuar sin demora, porque allí estaba un cuerpo que debía ser enterrado.

El sacerdote estaba apostado en el camino al cementerio de la ciudad. Pero la familia rehusaba enterrarlo en otro lugar insistiendo en su derecho para enterrarlo en el mismo lugar donde sus padres han sido enterrados.

Las autoridades civiles finalmente tenían que intervenir para poner al sacerdote a un lado. De modo que el entierro evangélico era llevado a cabo en el terreno considerado por los sacerdotes como canónicamente reservado para aquellos de su propia comunión.

La alternativa inevitablemente ofrecida en un país católico-romano por un Gobierno conducido a buscar la solución más sencilla ante la actitud inflexible del clero romano es proveer un lugar separado de entierro para los no-romanistas. Pero este lugar separado de entierro se convertía en objetos de comentarios altivos del sacerdote: Es el "corral" donde se arrojan a los perros muertos y donde se almacena frecuentemente la basura.

* * *

Como resultado, toda noción de decencia es ultrajada ante el pensamiento de ser enterrado allí. Y en la Iglesia Evangélica en la región central del Perú se asumió el criterio de que puesto que el cementerio de la ciudad era la propiedad de la gente del pueblo, ellos insistirían en su derecho de ser enterrados allí y rehusarían la solución fácil de un cementerio separado que haría de ellos una gente aparte de su propia gente de la ciudad. Ellos asumieron el criterio de que si el sacerdote quería que hubiera un lugar aparte de su rebaño, la responsabilidad de la separación debería ser puesta en él y en su iglesia.

Esta postura ha sido asumida con éxito en todas las ciudades y aldeas del interior de la región, y en muchos lugares los evangélicos han sido enterrados en el cementerio público, estableciendo así un precedente que será difícil anular.

El propósito de los evangélicos nativos ha sido evitar tomar cualquier curso de acción que haría de ellos una comunidad aparte de sus paisanos.

* * *

El problema del colegio fue de otro carácter. En muchos casos el colegio no era satisfactorio desde el punto de vista educacional. El cristiano evangélico posee un deseo ardiente de ver a sus hijos educados, y muchas de las escuelas dejan mucho que desear al respecto.

Una escuela provista por la Iglesia Evangélica y subsidiada o provista por una misión extranjera sería superior desde el punto de vista educacional y ético respecto de muchas escuelas provistas por el Gobierno en estas ciudades andinas. Pero aparte de las deficiencias educacionales existe el problema de la intolerancia religiosa.

Las escuelas normales para mujeres en el Perú son dirigidas por monjas y la señorita de la escuela que ha seguido el programa de la normal es frecuentemente una romanista fanática. Ella puede hacer que la vida sea intolerante en la escuela para los niños de padres evangélicos; rehúsa matricular o retener en la escuela a los niños que no participarán en las ceremonias de la Iglesia Católica. Se espera que los niños no sólo reciban enseñanza en el catecismo romano, sino también, no obstante su excepción provista por la ley de educación, vayan a la confesión. Y esto es algo que los padres evangélicos invariablemente objetan.

* * *

Tal situación conduciría generalmente, en el trabajo de la misión extranjera a la fundación de escuelas de misión. Ahora bien, debido al factor económico sería difícil sino imposible proveer escuelas de la misión incluso en las principales ciudades a través de la región de las iglesias evangélicas. Pero este no fue el terreno sobre el cual fue decidido el asunto por un sínodo nativo.

Año tras año, por varios años se presentaron propuestas para establecer escuelas de la misión, y una vez tras otra el caso fue formulado y discutido, y una y otra vez el sínodo acordaba que era preferible sufrir persecución e incomodidades mientras tanto, si al final se reconoce que sus hijos tienen un derecho igual a la educación en las escuelas de la nación sin sufrir de coerción religiosa. Por tanto, los esfuerzos se concentraron en obtener una medida necesaria de tolerancia en las escuelas y no se tomaron pasos para proveer una salida paralela a las líneas acostumbradas de las escuelas provistas por la misión.

* * *

Con el transcurso del tiempo, muchos de los profesores a través del distrito se encontraron compelidos a aceptar la situación. Ellos llegaron a acostumbrarse a tener un apreciable porcentaje de niños de familias que disientían, y a tener contacto con los padres evangélicos. En varios casos los profesores actuaban con simpatía, o en el peor de los casos no eran hostiles, fueron puestos a cargo de las escuelas en lugares de importancia al movimiento evangélico.

Situaciones difíciles siguen surgiendo. La batalla no ha sido aún ganada, ni siquiera casi ganada, pero se lucha, y no por motivos de intolerancia, sino para preservar el principio que está en juego: El derecho de los convertidos a ser cristianos evangélicos, sin detrimento de sus derechos como ciudadanos. Si la iglesia nativa es paciente y continúa la lucha, en su

debido momento ganarán y de esta manera conducirán al país a otra fase del camino de la tolerancia y la libertad.

* * *

El contraste entre los métodos adoptados en el movimiento de la iglesia autóctona en el Perú y el procedimiento que es común a las misiones extranjeras será completamente apreciado sólo por aquellos que se han esforzado por un número de años en el campo de la misión extranjera.

En muchos casos una escuela es establecida por la misión extranjera como un medio para abrir una obra, a menudo antes de que existan evangélicos en el seno de la comunidad. No faltan motivos que tienen el discernimiento como para percibir que este es el método de los Jesuitas y la escuela está sujeta a ser considerada como un medio de penetración para subvertir el sentimiento nacional de su lealtad natural a su raza y tradición. Entonces, a menudo el colegio es dirigido por profesores extranjeros que no están familiarizados con la mentalidad nativa, con la literatura y con la historia. A menudo ellos permanecen sólo un corto tiempo. No adquieren ni siquiera el idioma y no conforman su curriculum al programa escolar nacional. En estos casos, cuando los escolares se gradúan de un colegio de la misión, no pueden continuar en instituciones superiores de aprendizaje provistos por la nación porque su certificado no es válido para ser admitidos en ellas. Ellos llegan a ser una comunidad apartada.

* * *

Actualmente, este aspecto de la actividad misionera ha asumido gran importancia. En muchos de los campos misioneros en el mundo en años recientes se han llenado de preocupación y alarma, si no con desintegración de la obra y serio problema para la vida del misionero por el surgimiento de un intenso sentido nacionalista entre la gente a la cual se han dirigido los misioneros. Este sentimiento se ha suscitado probablemente en vista del gran progreso en todo el movimiento misionero cristiano, pero su excepción se ha concentrado principalmente en los aspectos institucionales de trabajo misionero, antes que sobre el convertido como individuo.

Los colegios y universidades extranjeras que entrenan a la juventud de las clases influyentes, más o menos inculcando una enseñanza cristiana, son sentidas como subversivas a la tradición de raza de la nación. Ellos han proclamado medidas restrictivas en algunos casos, mientras que en otros la institución ha sido clausurada o tomada por la nación. Ha llegado a ser cosa no común la prohibición de dar cualquier instrucción religiosa en estas instituciones creadas con enormes inversiones de dinero y de personal por la Iglesia Evangélica.

En el otro extremo del programa educacional se siente aun de manera más aguda por algunos nativos que es incorrecto tomar a los niños pequeños de padres no evangélicos y educarlos según ideas religiosas evangélicas que implican una brecha en el sentimiento nacional así como en la religión de la familia.

* * *

Ahora bien, por supuesto que hay excepciones a cada regla, y los colegios evangélicos ciertamente tienen su lugar en la obra de la evangelización mundial. Pero han llegado a ser la regla común, no la excepción, y en muchos casos son simplemente buenos colegios sin un testimonio definitivamente evangélico. No obstante, el criterio que se ha asumido en la región central del Perú, hizo de la educación una consideración secundaria, considerando definitivamente la nacionalidad como más importante que la causa evangélica.

De nuevo, mirando las cosas a partir de nuestra tierra natal, ha parecido reunir a los sin hogar, a los proscritos y a los niños huérfanos, y traerlos a la fe evangélica como la más cristiana de todas las obras de fe y caridad. Pero visto desde el punto de vista nacionalista, en el campo misionero esto se reviste de un aspecto totalmente diferente. Los niños pequeños que no entienden lo que se les hace y que no tienen padres ni guardianes que intervengan a su favor son tomados del seno de la sociedad a la cual pertenecen por naturaleza y son educados como una colonia de extranjeros, aunque no sólo son residentes en su tierra nativa sino que tienen como perspectiva residir en ella y llevar sus vidas allí.

* * *

Considerados desde fuera del campamento evangélico por hombres que son críticos del movimiento, esto ahora viene a ser considerado no sólo como no humanitario, sino también como un ataque a la vida nacional y una afectación contra el niño que es educado en una atmósfera exótica, para luego ser arrojado para vivir en una comunidad en absoluto simpatiza con sus creencias en que ha sido entrenado el niño. Ciertamente, así sería considerado por los cristianos si los budistas fueran a establecer un orfanatorio en Inglaterra para educar a los niños como budistas.

De esta manera las grandes actividades institucionales extranjeras de las misiones extranjeras vienen actualmente provocando reacciones más o menos violentas, no sólo contra las mismas instituciones, sino también contra el movimiento evangélico en muchos campos de misión extranjera. Tomándolo en combinación con el odio acumulado generado alrededor de tratados unilaterales, extraterritorialidad y valiosas concesiones comerciales que las hacemos parecer como una injusta explotación de los nativos, todo este aspecto de la obra de las misiones evangélicas ha llegado a ser mirado como parte de una imposición capitalista extranjera en la vida de las naciones subdesarrolladas.

Si estas instituciones hubieran surgido desde dentro de una iglesia nacional que ya existía dentro de la comunidad, teniendo un carácter nativo y limitado a los medios y métodos del cuerpo evangélico nativo, tal reacción difícilmente hubiera sido provocada.

Los nativos de los países de misión no pueden entender los motivos detrás de las misiones evangélicas, y juzgándolos por sus propios parámetros, ellos llegan a la conclusión de que cuando tanto dinero valioso y esfuerzo son invertidos en el movimiento, es porque el misionero tiene objetivos materiales muy valiosos que servir mediante la pantalla de tales instituciones.

* * *

La historia contiene algunas lecciones muy notables respecto de los daños implicados en esta situación. Hubo un tiempo cuando se hizo el intento de imponer el episcopado en Escocia, y ahora Escocia muestra las marcas de ello en un horror del episcopado que se mantiene bien hondo.

Los Muhammadan habían logrado todo con la excepción de conquistar España y de hacerla mora, pero desde las montañas de Galicia el espíritu nacional de España contraataca defendiendo su cultura y reconquistó la tierra bajo el impulso religioso de la fe medieval, y España permanece hoy como un fuerte del cristianismo medieval.

Tales sentimientos elaborados para formar parte de la misma alma de la gente tienen una manera de permanecer a través de las edades para hacer o para echar a perder la gente que reacciona en defensa de su tradición nacional. Así, ahora existe el peligro en algunos países de misión de que el evangelio pueda llegar a ser considerado como algo exótico y odioso, de la misma manera como el episcopado es en Escocia.

Ciertamente, hay el peligro de que el actual movimiento evangélico extranjero sea barrido atrás como el avance del Protestantismo fue arrojado en Europa central. El surgimiento del sentido nacionalista es puesta en oposición del Cristianismo protestante porque es tan extraño, tan anglo-sajón y tan occidental. Por otra parte, en algunos lugares aun los evangélicos nativos tienen poco entusiasmo real por un movimiento que está completamente dominado por extranjeros.

* * *

Los métodos de la iglesia autóctona proceden sin presentar ante el ojo crítico costosos edificios y empresas sociales extranjeras que hacen un impacto institucional en la comunidad en general. El método de aproximación y de progreso es el método apostólico que ha sido honrado por el paso del tiempo, de buscar la regeneración del individuo y de alentarle a buscar a su prójimo, edificando de esta manera iglesias nativas que de acuerdo a sus circunstancias se reúnen para adorar como el Espíritu de Verdad les guíe, y para adoptar la forma de gobierno y lenguaje eclesial que se adapta a su genio nativo y a su idiosincrasia. Mientras están separados en la mayoría de los caminos vitales en la vida espiritual y moral, ellos permanecen en la masa con el resto de la comunidad social y educacionalmente permeándola con la influencia benigna de un cristianismo que vive en el mismo nivel económicamente y en las mismas modalidades racialmente. Si ellos son diferentes de sus vecinos paganos es con la distinción de algunos que caminaron en Sardis, quienes “no profanaron sus vestiduras”. La comunidad puede admirar o puede mofarse y perseguir, pero no es provocada en su sentimiento patriótico por la idea de una conquista extranjera.

* * *

Los métodos de la iglesia autóctona tienen otra ventaja de incalculable valor, tanto espiritualmente como estratégicamente, en que ellos nutren un mayor entusiasmo en los convertidos nativos. Estos hombres y mujeres nativos sienten que el movimiento es de ellos con Dios y que su éxito depende de ellos. Ellos nunca aprenden a pensar en la evangelización de un país como una empresa para la cual los extranjeros han sido elegidos divina y exclusivamente y por la cual los extranjeros están listos a pagar.

Como resultado de este sentimiento ellos se dedican más completamente y de todo corazón a su servicio. El nativo se pone a sí mismo en primera fila en modos que acusan la iniciativa como suya propia, promoviendo de esta manera en la comunidad el sentido de autoctonismo³⁰ del movimiento. Así se ha comprobado repetidamente en la práctica en el campo al cual nos hemos referido en el presente artículo.

* * *

El crecimiento de una iglesia nativa por los métodos que han sido usados en la región central del Perú tiende a eliminar el peligro de la alienación de la comunidad evangélica de la simpatía y aprecio de sus coterráneos. La iglesia desarrollada de esta manera está mucho más inclinada a constituir un factor vital en la vida de la nación por la misma razón de que no se dirige a atacar el cuerpo social *en bloc*, pero busca la regeneración del individuo. En su turno, él sufre la persecución sin ser protegido por los extranjeros, y de esta manera convierte la comunidad por lo menos a la tolerancia si no a la fe misma. De esta manera la gente llega a acostumbrarse a la perspectiva evangélica³¹ acompañada por el ejemplo evangélico y la comunidad debería estar habituada a las nuevas ideas hacia el tiempo cuando surgen los números y los recursos para crear y sostener las instituciones evangélicas.

No puede haber cuestionamiento respecto a que debe ser evitado cualquier método que tenga como consecuencia establecer en medio de cualquier nación una comunidad evangélica que por generaciones sería considerada como extranjera, como el caso referido con relación a Escocia. Por otro lado, si tiene que haber algún método de aproximación que a largo plazo pueda llegar a edificar una comunidad evangélica nacional como la que tan poderosamente ha contribuido a hacer de Escocia lo que es ahora tanto en la vida religiosa como intelectual de las naciones, éste ha de ser preferido, sin tomar en cuenta las consideraciones de preferencias nacionales o denominacionales de aquellos que tienen el privilegio de ser los instrumentos de la gracia de Dios y del objetivo misionero.

³⁰Aquí, el autor usa la palabra *nativeness*, aparentemente un neologismo suyo que deriva de *native*. Pero como no podemos realizar un calco lingüístico como “natividad” que se confunde con “Navidad”, y como el autor usa *native* como sinónimo exacto de “autóctono”, recurrimos al vocablo “autoctonismo” con el peligro menor de que sea confundido con la postura autoctonista de Max Uhle en el campo de la antropología cultural y el origen de las culturas de América del Sur en su mismo territorio.

³¹Aquí y en adelante Ritchie utiliza el término “Christian view”, pero se refiere a la perspectiva evangélica. En su tiempo, Ritchie hace uso del adjetivo “cristiano”, pero de manera inocente y limpia, sin pizca de intencionalidad. Quizás en Europa continental los suizos y holandeses hubieran preferido el adjetivo “evangelicals” en lugar de “Christians”.

4
**CARACTERISTICAS DE LA
 IGLESIA AUTOCTONA EN EL PERU**
Por Juan Ritchie

En la región central del Perú se ha desarrollado en los últimos veinte años una iglesia evangélica que con justicia puede ser descrita como autóctona. De las sesenta congregaciones organizadas que hay ahora, muy pocas fueron formadas por los esfuerzos personales de un misionero extranjero residente en la localidad o que las visitara frecuentemente. Varias surgieron a partir de la labor combinada de un colportor bíblico y del periódico evangélico, pero muchas más de estas congregaciones llegaron a existir por los esfuerzos de creyentes nativos no pagados ni comisionados, ayudados por el uso sistemático de la página impresa en las Escrituras mismas, el periódico evangélico y libros evangélicos.

* * *

Sin lugar a dudas, la imprenta ha hecho una gran contribución al acostumbrar la mente de la gente a los nuevos conceptos religiosos, al clarificar su pensamiento y al fomentar su interés en las enseñanzas de Cristo y, posteriormente, en edificar en la vida cristiana y en el ministerio a aquellos que han llegado a la fe personal en Cristo.

El uso persistente y de difusión amplia de un periódico dedicado exclusivamente al evangelismo, seguido por otro periódico dedicado al ministerio cristiano, hizo posible formar grupos de hombres y mujeres interesados y dirigidos más adelante en la fe de Cristo y en el conocimiento de la Verdad divina con poco contacto personal con el misionero extranjero.

Este uso de la página impresa también produjo el tipo de creyente nativo que no se sentía totalmente dependiente del ministerio de un misionero extranjero³² para el mantenimiento de su vida religiosa o para el ejercicio del ministerio cristiano, y así, sin lugar a dudas, contribuyó mucho al crecimiento de una iglesia nativa arraigada en el terreno.

* * *

La organización de la Iglesia Evangélica Peruana se basa en su sínodo anual que no tiene ninguna dependencia en ningún cuerpo extranjero. El sínodo está constituido por dos representantes de cada congregación que forma parte de la Iglesia. Estos son elegidos

³²Dependencia que en otros casos produjo el fenómeno del paternalismo y el nepotismo que tanto ha afectado a las iglesias evangélicas que más tarde pretendieron abrazar el movimiento de la nacionalización de las iglesias y que ha conducido a sus líderes a ser paladines de la corrupción, como lo documenta el Dr. Pablo Balbuena Andrade en su tesis de grado en la CBUP, *Corrupción en la Iglesia Evangélica*.

libremente por sus congregaciones y vienen a las reuniones anuales provistos de su credencial escrita firmada por los oficiales de la Iglesia. Ninguno de estos oficiales es escogido por el misionero.

A su turno, el sínodo elige libremente a sus oficiales de entre los delegados que son miembros en plena comunión, sin ninguna intervención extranjera. Estos oficiales asumen el oficio sin una nominación previa o alguna confirmación posterior por algún obispo extranjero, superintendente o misionero.

En efecto, cada sínodo de los diez que se han reunido ha elegido como su presidente a un misionero extranjero, pero esto ha ocurrido enteramente por la libre decisión de los delegados.

La vida de cada iglesia en particular es, y siempre ha sido, independiente de apoyo financiero extranjero, con la única excepción de la congregación de la Capital. Todas las demás congregaciones se han desarrollado acostumbradas a su propia vida sin ayuda financiera. Ellos han sido parcialmente dependientes para el ministerio de obreros nativos pagados por extranjeros, pero sólo en una extensión muy limitada. Cada obrero nativo pasa su tiempo visitando las congregaciones en su provincia, lo que significa generalmente que puede visitarlas sólo por un día o dos, una vez en cuatro o seis semanas.

Luego, estas sesenta congregaciones, mientras en cierta medida están ministradas por un misionero extranjero, nunca han sido dependientes de su ministerio personal o en dineros del extranjero. Ellas han sido autónomas o auto financiadas desde sus comienzos, de modo que probablemente esto es tan plenamente una iglesia autónoma como pueda ser hallada en cualquier campo misionero.

* * *

Con relación a los aspectos característicos de las congregaciones y del cuerpo eclesial unido, será sin duda de interés a aquellos que están observando el crecimiento de las iglesias autóctonas, especialmente aquellas características que la distinguen más o menos de las organizaciones eclesiásticas que surgen bajo el ministerio inmediato y el control de misioneros extranjeros y que son modeladas de acuerdo a las iglesias del homeland.³³

Cada una de estas congregaciones empezó su vida con un grupo de gente interesada que hacía preguntas por correspondencia,³⁴ algunos de ellos disconformes con el clero católico-romano, algunos hambrientos espiritualmente y algunos ansiosos de la educación moral y espiritual de sus hijos. Estos y otros factores estaban seguramente más o menos presentes en cada grupo. Generalmente eran simplemente grupos de gente que sabían poco o nada de la verdad del evangelio, que se reunían alrededor de la página impresa de la Biblia abierta y del periódico religioso. Ocasionalmente contaban con el privilegio

³³Es difícil traducir el término homeland, que es propio del lenguaje misionero anglo-sajón. Literalmente sería “la tierra-hogar”, y parafrásticamente sería “la base misionera”. Quizás convenga aquí conservar el término sin traducir, para significar el país del misionero de donde viene su apoyo financiero.

³⁴ Toda la expresión “gente interesada que hacía preguntas por correspondencia” traduce una sola palabra de Ritchie, “inquirers”.

adicional de alguien presente que había asistido a reuniones evangélicas en la Capital o en algunos de los campos mineros.

* * *

Como un primer paso hacia la organización, se encontró deseable tratar con el grupo y no con el individuo. Para esto había muchas razones, pero preeminentemente para asegurar la continuidad, para evitar el dominio de espíritus advenedizos y mentirosos y para proveer apoyo moral en el día de la dificultad o persecución que de manera casi invariable ocurría tarde o temprano.

A pesar de la aparente futilidad de un comité comparado con líderes individuales en cualquier movimiento agresivo, en tales circunstancias fue considerado ventajoso urgir a cada nuevo grupo, tan pronto como sea reportado, que formaran un comité evangélico que pueda estar compuesto de tres o cuatro personas, pero a veces se componía de un número mayor como el grupo local pudiera determinar.

* * *

Sobre este comité descansaba la obligación impuesta por el misionero con quien estaba en correspondencia para ver que las reuniones eran llevadas a cabo regularmente en los lugares o tiempos señalados, y hacer las provisiones según lo permitiesen las circunstancias para la adecuada conducción de las reuniones de edificación de los que se reunían, atender la correspondencia para que siempre se mantuviese en contacto, y para hacer circular regularmente la literatura que les era enviada cada mes.

Este comité era reelegido anualmente. Se les permitía a sus miembros entender que ellos no constituían la Iglesia Cristiana, es decir, que ellos no estaban en la posición de asumir las funciones prácticas y los ritos del ministerio cristiano. Además, eran alentados para hacer lo máximo posible respecto de los ministerios que estaban a su disposición, principalmente reunir a la gente para orar, y para la exhortación alrededor de una Biblia abierta, y en la ausencia de un predicador, leer un sermón impreso.

* * *

Todas estas reuniones empezaron en casas particulares, y muchas han continuado así durante varios años. Ni atuendos eclesiásticos para el lugar de adoración, ni cualquier vestido especial llevado por la persona que ministraba ha sido asociado jamás con el ministerio cristiano-evangélico en medio de esta gente.

La simplicidad ha sido cultivada deliberadamente, no sólo por su contraste con la ostentación del clero católico-romano, sino por estar más en armonía con el espíritu de la cristiandad. Tales impedimentos de adoración, comunes y esenciales para algunos en las iglesias en casas, hubieran estorbado el progreso del evangelio en las ciudades indígenas de la cordillera peruana.

* * *

Así como han estado acostumbrados a tener un sacerdote para llevar a cabo las funciones religiosas, los nuevos grupos casi invariablemente solicitaban un pastor residente o un misionero. Como de todas maneras no había ni misioneros ni pastores disponibles, no podían ser provistos. Y como muchos de los lugares eran pequeños y algunos relativamente aislados, de hecho era imposible proveer un pastor pagado para cada congregación por muchos años en el futuro.

La solicitud de un pastor para conducir las reuniones siempre fue respondida con la instrucción de reunirse regularmente, de elegir un comité, de acudir a Dios para un ministerio mediante el Libro abierto y el Espíritu Santo, de adelantarse mutuamente en la práctica de lo aprendido en las Sagradas Escrituras, practicar la devoción personal y apoyarse mutuamente en las circunstancias de adversidad.³⁵

* * *

Estas reuniones, durante algunos años, tuvieron lugar en sucesión rápida sobre un territorio extenso y montañoso, de modo que era imposible para el misionero dar atención personal a cada comunidad. Los contactos personales tendieron más y más a ser realizados e incentivados en las reuniones anuales que rápidamente asumieron una parte muy importante en el desarrollo del creyente de manera individual, de las congregaciones locales y del cuerpo unido de la Iglesia.

Las reuniones anuales no eran conducidas, como regla, en la Capital, donde residía el misionero. Eran realizadas en aldeas y ciudades del interior cada año durante el período formativo. Sólo después, cuando el movimiento había logrado considerable fuerza fueron llevados un año en la Capital.

El misionero iba a las reuniones anuales; ellos no venían a él. Todas las comodidades y las facilidades estaban en la Capital, pero los gastos de los creyentes hubieran sido muy grandes si las reuniones eran llevadas a cabo allí. Además, era muy grande la impresión producida en la comunidad por estas reuniones cuando eran llevadas a cabo en una ciudad del interior. En la Capital hubiera sido insignificante.

* * *

³⁵Esta declaración de Ritchie ha sido mal interpretada por muchos de los dirigentes locales, aun cuando crecieron en membresía y en recursos, como para mantener la continuidad de la situación en que falta un pastor. Ellos sustituyeron a perpetuidad el ministerio pastoral a tiempo completo mediante el turno de los ancianos para una predicación deficiente. Esta mala interpretación del pensamiento de Ritchie ha ocasionado mucho daño a la IEP, hasta el extremo de llevarla a una situación de *quasi* desintegración, porque de paso, jamás invirtieron en la formación de pastores y predicadores como sí lo hacía Ritchie en la medida de las posibilidades de su tiempo. La situación llevó a que sus dirigentes más prominentes optaran por viajar a Costa Rica por sus propios medios, al entonces Seminario Bíblico Latinoamericano que por la década de los setenta había dejado de ser bíblico y evangélico para convertirse en un bastión de la teología de la liberación y de la corriente leninista de Fidel Castro. Allá se contagiaron y cuando volvieron a casa, lo hicieron para tomar posesión de las iglesias de la IEP para la causa comunista y el matrimonio gay, empezando por Maranatha.

Las reuniones anuales consistían de una convención bíblica a la cual todos los interesados³⁶ y creyentes debían venir. A la reunión del sínodo asistían sólo los delegados acreditados.

Los dos tipos de reuniones tomaban una semana; de dicho tiempo el sínodo tomaba dos o tres días. Las noches eran dedicadas totalmente a servicios evangelísticos, y temprano cada mañana de la semana había una clase para los interesados.

En las reuniones del sínodo se discutía libremente todo lo que afectaba la vida y el ministerio de las congregaciones y de la Iglesia como un todo. No había comités para hacer estudios preliminares y presentar reportes. Las únicas reglas eran orden y libertad.

Cada delegado era alentado a decir cualquier cosa que pensaba y sentía. Cada propuesta era sometida a discusión, de modo que cada delegado sentía su responsabilidad y despertaba más o menos al entendimiento de los problemas que eran confrontados. No había encierro, ni silla regidora que remotamente impusiera la voluntad de la misión o del misionero.

* * *

Cualquier cosa que decidía el sínodo por amplia mayoría, era llevada a efecto. Cualquiera cosa que no representaba el consenso general era retenida para más oración y conversaciones informales, hasta que generalmente prevaleciera una mente unida.

Las reuniones matutinas de las convenciones eran dedicadas a estudios bíblicos y discursos para la profundización de la vida espiritual. Las tardes eran dedicadas al estudio de métodos: Evangelismo, Escuela Dominical,³⁷ Esfuerzo Cristiano,³⁸ culto familiar, y la explicación y estudio de los asuntos que afectan la vida espiritual de los miembros y de sus familias.

Al cierre de las reuniones anuales eran bautizados un número de convertidos que eran reportados de sus propias comunidades. Los creyentes eran bautizados también con ocasión de las visitas del misionero a las diversas ciudades y aldeas; de esta manera los grupos formaron gradualmente un núcleo de convertidos bautizados.

En muchas instancias esto provocaba persecución. La persecución conducía a posteriormente a acrecentar el interés de parte de las personas que de otro modo habrían permanecido indiferentes respecto del movimiento, y daban una nota más positiva al testimonio de aquellos que permanecían fieles.

* * *

³⁶Inglés, *inquirers*.

³⁷ La Escuela Dominical siempre ha sido una columna para la educación cristiana en las congregaciones de la IEP. No se podía esperar otra cosa de alguien que había visto sus resultados tan valiosos en la Gran Bretaña y que continuamente buscaba los canales para que el evangelio fuera explicado y entendido por niños, adolescentes y adultos.

³⁸Esta institución de la IEP no era una novedad para Ritchie; en realidad también la importó de su *homeland*.

De esta manera cada congregación asumía gradualmente un carácter y un testimonio definitivamente más cristiano, en lugar de una actitud meramente subjetiva simpatizante con relación a los temas de la religión.

La presencia de un número de creyentes bautizados le daba un nuevo carácter al grupo. Tan pronto había varios creyentes bautizados, la reunión anual de la congregación, en lugar de elegir un Comité Evangélico, elegía ancianos entre ellos. Entonces, el consistorio de ancianos así formado, asumía el gobierno de la congregación. A veces esta transición era lenta y nunca revolucionaria. Vino como una fase del crecimiento, como cuando el botón se abre en flor.

Quizás estos ancianos son la característica más distintiva de todo el movimiento. Ellos eran elegidos por un año. Generalmente no hay muchos de ellos en una congregación; lo común eran tres, cuatro o cinco. Ellos conducían las reuniones o de otro modo hacían arreglos para el ministerio de la Palabra. Ellos visitaban a los enfermos, mantenían la disciplina y generalmente conducían servicios funerales.

* * *

La vida de la iglesia era puesta sin reservas en manos de los ancianos locales. Como éstos eran elegidos de nuevo cada año, cada uno que cesaba realmente de tomar parte activa en la vida y el ministerio de la iglesia, o cuya devoción se desvanecía, sería invariablemente dejado fuera en la siguiente elección, y alguien más sería elegido en su lugar.

En lo que concierne a estos ancianos, el crecimiento en la gracia y en el conocimiento del evangelio les impulsaba a ejercitar su fe sin la ayuda de un pastor profesional de modo que indudablemente ha sido uno de los más finos y ricos elementos en la vida de estas congregaciones. Ellos han ido de fuerza en fuerza. Antes que ovejas del rebaño, ellos han sido pastores del rebaño.

El misionero ha insistido en que ellos traten de sus propios problemas. Se les enseñaba que cada congregación era autónoma de su iglesia de puertas para adentro, estando ligadas en un cuerpo con todas las otras, de sus puertas para afuera. Ni un misionero extranjero ni cualquier otro cuerpo externo podía interferir en los asuntos internos de la congregación. No obstante, la congregación debe estar de pie, juntos, sostenerse mutuamente y probarse ellos mismos ante el mundo como un solo cuerpo en Cristo, una familia de hijos de Dios.

* * *

Tan pronto como la congregación contaba con varios creyentes, aparte de los ancianos, y entre ellos se había desarrollado un sentido adecuado de la solemnidad del ministerio cristiano, sin apresuramiento ni demora indefinida los ancianos eran alentados no sólo a mantener el ministerio de la Palabra, sino también a ejercer una vida plena de iglesia, sin esperar la presencia o intervención de alguien de fuera.

Los ancianos eran alentados a dedicar niños, a bautizar creyentes, a celebrar la Cena del Señor, a llevar a cabo ceremonias matrimoniales y a conducir servicios funerales. Por cierto, la ceremonia matrimonial no tiene valor legal y en la práctica de todas las iglesias evangélicas siempre es precedida por el matrimonio legal llevado a cabo por el alcalde.

No obstante, en la práctica, los ancianos han sido muy lentos para celebrar la Cena del Señor, y en raras ocasiones conducen ceremonias matrimoniales. De esto se verá que mientras son alentados para dar una vida eclesial plena a la congregación, ellos han sido invariablemente inspirados con un sentido de solemnidad de los ritos y ceremonias de la iglesia y no se han inclinado a apresurarse a hollar el terreno de lo sagrado.

* * *

La administración del gobierno de la Iglesia se ha desarrollado sistemáticamente, pero siempre en manos de los ancianos. En cada provincia las congregaciones han sido organizadas en presbiterios. Los ancianos representativos de cada congregación en la provincia se congregan una vez cada cuatro meses para discutir juntos las necesidades y oportunidades de sus diferentes grupos y el trabajo de alcanzar a sus vecinos, y para pasar un día en oración y compañerismo.

De esta manera, reuniéndose frecuentemente sin esperar la presencia del misionero o de un obrero nativo pagado, los ancianos también aprendían a confrontar y a solucionar los grandes problemas fuera de sus propias congregaciones.

Uno de los resultados más valiosos de esta independencia de acción entre los convertidos nativos, y especialmente del lado de sus líderes en una dependencia consciente en Dios y en sus propios esfuerzos antes que en el misionero y en la acción extranjera. Y esta dependencia en Dios y en sus propios esfuerzos ha producido iniciativas, especialmente en evangelismo, que de otro modo jamás se hubiera dado.

* * *

Varias de las congregaciones que ahora forman parte de la Iglesia llegaron a existir enteramente mediante las actividades evangelísticas de otras congregaciones en su localidad. Ciertamente, en unas pocas instancias, la primera noticia que tuvo el misionero de la existencia de un determinado lugar vino a él en un documento firmado por un número de personas interesadas en el evangelio, solicitando su reconocimiento como un Comité Evangélico afiliado al sínodo. El misionero, no sólo no había tomado la iniciativa de alcanzarlos, sino que ni siquiera sabía de ellos. Pero los hermanos de los valles vecinos habían considerado su asunto particular al visitarles una y otra vez con provisiones de periódicos del Evangelio,³⁹ y entonces conducían reuniones hasta que definitivamente era organizado un grupo.

Los obreros nativos pagados a quienes nos hemos referido previamente no eran puestos en el campo para crear nuevas congregaciones, sino para ministrar a los grupos que ya se reunían regularmente. Esta es una de las características distintivas del movimiento, una que merece especial atención. El evangelio no era introducido por un hombre pagado

³⁹ Aquí Ritchie hace distinción entre “periódicos del Evangelio” (que contenían secciones de la Biblia impresas en el formato de periódico), y “periódico evangélico” que no era lo que hacían llegar a la gente la primera vez para no dar a su labor una tonalidad confesional o denominacional, cosa que difería de su concepto y objetivo de “iglesia autóctona”.

para hacer eso. Ninguna de las iglesias es el resultado de poner un obrero elegido en una ciudad para crear una congregación en un lugar donde no existía una. A la verdad, aun ahora no hay pastores nativos residentes pagados. De modo que ambos, la ministración y el evangelismo es asunto de cada grupo y de cada evangélico.

* * *

Aquí, seguramente, descansa uno de los secretos de la evangelización del mundo en esta generación.⁴⁰ Sólo los convertidos son alentados para formar su propia congregación libremente y dirigir su propia vida de iglesia en la simple dependencia del Espíritu Santo y de la Palabra de Dios, aunque no hubiese posibilidad de un incremento rápido de los centros de testimonio cristiano en lugares donde no existían.

Si por otro lado, una congregación pueda no llegar a existir hasta que haya un misionero o un pastor para ministrarla, se puede preservar la organización eclesiástica, pero la difusión del evangelio sería estorbada. También se estorba un crecimiento espontáneo y saludable, tanto en la vida espiritual del convertido que no ejercita sus dones y en el testimonio cristiano de la congregación cuyas actividades son restringidas.

La vida de estas congregaciones en los Andes del Perú sin duda muestra muchos defectos debidos a la falta de un cultivo intenso que un pastor residente les hubiera concedido. Quizás se ha conseguido extensión el perjuicio de intensidad. Visto desde este punto de vista, uno podría considerar que el crecimiento de los convertidos ha sido retardado. Pero hay un sentido muy real en el cual las cosas ocurren de otro modo. Los convertidos que se han arrojado a la vida y al testimonio de sus congregaciones han tenido una visión amplia de sus dones en la ausencia de misioneros y pastores, y consecuentemente han crecido en la gracia y en la experiencia de la vida cristiana, una ventaja que compensa abundantemente cuando se observa desde el punto de vista de la religión espiritual toda la pérdida sostenida en perfección de forma y método, y toda organización eclesiástica.

Precisamente, aquí descansa uno de los más grandes valores de la iglesia autóctona genuina: Es rica en espíritu y pobre en maquinaria —una bendita riqueza y quizás, en esta edad moderna, una bendita pobreza—.

⁴⁰ Evidentemente, la expectativa de la evangelización del mundo antes de fines del Siglo 20 dio gran impulso al movimiento misionero anglosajón.

5
LA GUIA EVANGELICA PERUANA
Por Juan Ritchie

Sin lugar a dudas, el documento más valioso que nos ha legado Juan Ritchie en español es La Guía Evangélica Peruana. Se trata de un documento que no ha sido hasta ahora enfocado con el análisis científico propio de la misionología. A continuación indicamos un breve resumen, indicando que el texto íntegro puede ser adquirido en copia facsimilar en la oficina de la CBUP y de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

La Guía Evangélica Peruana – 1924 ha sido editada por Juan Ritchie, editor de Renacimiento y El Heraldo. La misma ha sido publicada por la Librería Imprenta “El Inca”., Lima.

El pie de imprenta que dice: “Librería e Imprenta El Inca” refleja que Ritchie anhelaba que la Librería El Inca no fuese tan sólo librería, sino también imprenta. Después de todo lo ha sido, y en cierto sentido lo sigue siendo en una proporción reducida.

Para empezar a implementar la gran empresa editorial evangélica de sus sueños, Ritchie ya contaba con un instrumento avanzado para su tiempo. Una imprenta importada de Inglaterra, equipada con todos los accesorios necesarios.⁴¹ Pero Ritchie, es fácil auscultarlo, tenía en mente que dicha imprenta fuese el instrumento inicial de una empresa editorial evangélica que se proyectase a todo el mundo de habla hispana.

* * *

A continuación transcribimos la parte documental de La Guía Evangélica Peruana en que apreciamos el respeto y consideración de Ritchie por la obra que el Señor lleva a cabo mediante otros misioneros, otras denominaciones y otras iglesias aparte de la IEP.

Quizás esto sea lo primero que haya que restaurar en nuestro tiempo en que las iglesias evangélicas se han convertido en islas sin conexión lo cual incide en el proceso de relativización de los valores evangélicos.

La Guía Evangélica Peruana fue un proyecto que debía perpetuarse, cada vez con más información actual y más cobertura. Esto no se hizo, pero el que Ritchie haya empezado es una pauta a seguir en nuestro tiempo con miras a dar cumplimiento a su sueño dorado: El sueño de una gran empresa editorial evangélica arraigada en suelo Inca.

¿Sueños truncos y desvanecidos?

No, porque hoy por hoy una empresa editorial de este tipo, inspirada por Ritchie y adaptada a la tecnología digital de nuestro tiempo está difundiendo GRATIS y a nivel

⁴¹ Yo he tenido ocasión de ver esa imprenta, que eventualmente fue descartada y rematada a cierto hermano evangélico impresor de Maranatha, y por un tiempo estuvo funcionando en un local de la Avenida 28 de Julio, allá por el año 1960. No recuerdo el nombre del dueño, de quien me hice muy amigo debido a mi apasionamiento natural por las imprentas.

mundial, la mejor literatura evangélica en el nivel de la reflexión: Es la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-VIRTUAL.

* * *

A continuación presentamos el contenido de La Guía Evangélica Peruana 1924, haciendo resaltar su diseño estructural alfabético, empezando por la enumeración de las ASOCIACIONES y terminando por los PERIODICOS, aunque saliéndose del esquema, en último lugar incluye LIBRERIAS E IMPRENTAS, seguramente para resaltar el interés marcado de Ritchie por la empresa editorial y la comunicación de la ideología evangélica por medio de la página impresa.

Cada sección de texto que coloquemos con letra negrita es una nota editorial del Dr. Moisés Chávez, con excepción de los títulos y subtítulos del documento original.

Como es de esperar, no incluimos los avisos publicitarios con los que la publicación La Guía Evangélica Peruana se financia (incluso por auspiciadores seculares), como el de las Escuelas Internacionales, o de la Fábrica San Jacinto para aserrar madera, por cuanto no tienen significación misionológica. Pero transcribimos los comerciales relacionados con la obra evangélica, como la de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera y la promoción del Manual Evangélico por Juan Ritchie.

PREFACIO DE LA GUIA EVANGELICA PERUANA

La Guía Evangélica Peruana aparece por primera vez en esta edición, y es de esperar que el progreso del movimiento evangélico y el vaivén de la vida reclamen nuevas ediciones con el correr de los años, pero no hay nada resuelto acerca de ediciones posteriores.

En diversas ocasiones se ha sentido la falta de una guía como ésta, pues si bien los miembros de cada denominación eclesiástica saben lo que existe bajo sus propios auspicios y en su distrito, no ha habido medio de saber lo de los demás ni de las regiones distantes del dilatado territorio nacional.

Hacía falta, pues, una Guía, especialmente para las diversas organizaciones dentro y fuera de la República, que tienen necesidad de comunicarse con los pastores y encargados de las iglesias y las escuelas evangélicas. Será útil también en casos de traslado de evangélicos de un pueblo a otro. Es de esperar que sirva, además, de medio de aliento a los que se hallan aislados, haciéndoles sentir con más claridad que antes, que no están solos en su fe.

Los datos aquí reunidos son mayormente los suministrados por los mismos encargados de las diversas organizaciones y actividades noticiadas. Habrá algunos vacíos y errores, por más que hemos procurado con prolijidad evitar uno y otro. Suplicamos a los que noten defectos e inexactitudes creer que son involuntarios y favorecernos con una nota al respecto para que no se perpetúen en ediciones posteriores.

No hemos propuesto en esta ocasión intentar ninguna estadística ni otra indicación de la fuerza numérica de las iglesias y escuelas, aunque esto hubiera dado mucho mayor valor a la publicación. Nos ha parecido conveniente esta vez proveer los datos esenciales para indicar dónde existen nuestras iglesias e instituciones evangélicas, y para permitir a quienquiera ponerse en correspondencia directa con cualquiera de ellos.

Ojalá que nuestro esfuerzo sirva para estrechar el vínculo de nuestra fe común entre todos los evangélicos de la República, haciendo más efectivo el frente unido y único que debemos presentar ante los enemigos de la santa causa de Jesucristo.

El Editor, Juan Ritchie

FOTOGRAFIAS DE MISIONEROS

A lo largo de la Guía Evangélica Peruana se distribuyen las fotos de los misioneros que abrieron obra para la implantación en suelo peruano de una comunidad evangélica.

Han sido incluidas las siguientes fotografías:

1. Sr. T. E. Payne, Misionero veterano, Unión Evangélica de Sud América, Hacienda Urco, Calca. El Sr. Payne llegó al Perú por primera vez en 1903.
2. Rev. Hays P. Archerd, Superintendente de la Iglesia Metodista Episcopal, Lima.
3. Sr. D. C. Brackenridge, Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, Callao.
4. Dr. John A. Mackay, M.A., B.D., D. Lit, Director del Colegio Anglo Peruano, Lima. Superintendente, Misión de la Libre Iglesia de Escocia.
5. Pastor Gmo. T. T. Millham, Secretario en el Perú de la Unión Evangélica de Sud América, Pastor de la Iglesia Evangélica, Cuzco.
6. Pastor Juan Ritchie, Redactor de “Renacimiento” y “El Herald”, Gerente de Librería e Imprenta “El Inca”, Lima. Unión Evangélica de Sud América, Lima.
7. Pastor Roger Winans, Jaén. Fundador de la Misión de la Iglesia del Nazareno en el Perú.

Ellos son los apóstoles de nuestra identidad evangélica que en el ámbito del CEBCAR y de la CBUP nos hemos propuesto salvaguardar y no perder jamás, pues como dice la Dra. Gladys Victorio Arribasplata en su Tesis Doctoral CBUP 2013, Relativización y restauración del evangelio, una manifestación sutil del proceso de relativización de nuestros valores evangélicos ha sido el abandonar casi por completo nuestro calificativo de

“evangélicos”, remplazándolo por el más genérico e incierto de “cristianos”, como si nosotros fuéramos los únicos cristianos y como si ser cristianos fuera gran cosa.⁴²

ASOCIACIONES

ALIANZA EVANGELICA DE LIMA Y CALLAO

La Directiva de la Alianza

Detrás de la empresa editorial propalada por Juan Ritchie existía una especie de network o red institucional que facilitaría su funcionamiento. Tal red era interdenominacional, y puesto que las operaciones de marketing estarían concentradas en la Capital de la República, una de las instituciones tendría que coordinar acciones en el área de Lima y Callao. Esto se logró mediante la Alianza Evangélica de Lima y Callao, cuyos primeros oficiales fueron:

Presidente:	Dr. Juan A. Mackay
Vice-Presidente	Sr. J. C. Field
Tesorero	Sr. A. M. Muñoz
Presidente del Comité Social	Srta. R. Ransom
Secretario	Pastor Alejandro Rabines

La dirección es Apartado 311, Callao

Estatutos:

1. La Alianza Evangélica de Lima y Callao es una organización compuesta de los elementos activos de las diversas agrupaciones evangélicas en estas dos ciudades.

2. La Alianza Evangélica tiene por objeto:

Cultivar relaciones amistosas entre los elementos que la componen, facilitando oportunidades para que ellos se conozcan.

Celebrar reuniones unidas de oración.

Estimular la vida espiritual de sus miembros, así como aumentar su eficiencia como obreros cristianos, y

Propender a la formación de un frente único evangélico ante los problemas comunes.

⁴² Juan A. Mackay en su obra, El sentido de la vida, reporta la respuesta de Mahatma Ghandi a un periodista británico: “Si usted me llama ‘cristiano’, me dará por ofendido; pero si me llama ‘hombre parecido a Cristo’, será para mí el más grande honor.”

3. Son miembros de la Alianza los pastores nacionales, los misioneros extranjeros, los profesores evangélicos de los colegios misioneros, los profesores de las escuelas dominicales, así como todos los miembros de las distintas congregaciones que ejerzan algún cargo en la obra evangélica.

4. Las entidades constituyentes remitirán al Secretario de la Alianza la nómina de todas las personas pertenecientes a su organización que deben formar parte de ella.

5. El Directorio de la Alianza está compuesto por los siguientes miembros: Dos delegados de cada congregación evangélica en Lima y Callao, de los cuales uno, al menos, debe ser laico y nacional; y un delegado de cada institución misionera.

6. Los miembros del Directorio serán nombrados anualmente, en el mes de mayo, por las organizaciones a que pertenecen, y los nombramientos comunicados al Secretario.

7. La Alianza se reunirá por lo menos una vez al mes, o sea, el último viernes. Una parte de la reunión será devocional; la otra social.

8. En la primera quincena de junio se reunirán los miembros del nuevo Directorio para elegir los oficiales siguientes: Un Presidente, un Vice-Presidente, un Secretario y un Tesorero, los cuales asumirán sus cargos en la reunión del mes de junio. En esta reunión, el Presidente dimitente informará sobre la marcha de la Alianza durante el año.

9. Una semana antes de cada reunión el Secretario mandará esquelas a todos los miembros de la Alianza, cuyos nombres constarán en un registro especial.

10. Los gastos que ocasionen las actividades de la Alianza serán sufragados por medio de una colecta tomada en cada reunión mensual.

11. Para modificar esta constitución se necesitan las dos terceras partes de los votos del Directorio, debiendo el Secretario comunicar la proyectada modificación al citar a la reunión.

SOCIEDAD NACIONAL DE TRATADOS
FUNDADA EN LIMA EN MAYO DE 1914

Directorio para el año 1923-1924

Presidente	Juan Ritchie
Vicepresidente	Hays P. Archerd
Tesorero	J. R. Hurlburt, Casilla 314, Callao
Secretario	Daniel Woll, Casilla 408, Lima
Administrador	Alfonso Muñoz, Apartado 830, Lima

Vocales

Ruperto Algorta
Dr. J. A. Mackay
Alejandro Rabines

Objetos

Son objetos de la Sociedad: Imprimir, adquirir y mantener siempre en existencia un buen surtido de tratados cristianos; proveerlos a los obreros evangélicos a precio ínfimo; propender por todos los medios posibles a la mayor circulación de estas publicaciones en las Repúblicas Andinas.

Carácter

La sociedad es interdenominacional e independiente.

Organización

Son miembros de la Sociedad todos los que contribuyen a sus rentas con una cuota mensual, trimensual o anual. Los Directores serán elegidos cada año por los miembros en la reunión anual.

Rentas

La Sociedad no tiene subvención de ninguna clase y depende de donativos para su desarrollo. Solicita de cada congregación evangélica en la República una colecta anual para esta obra.

Todas las entradas se destinan en su totalidad al objeto principal de la Sociedad.

Obra

Cada vez que los fondos lo permitan se publica una edición de una hoja intitulada "El Alba", habiendo alcanzado el número 44 en su edición publicada en diciembre de 1923. Además, en ocasiones especiales ha publicado tratados populares en otra forma.

"El Alba" se envía gratis en cantidades cada vez que se publica a todos los obreros evangélicos. Este reparto se hace según una lista aprobada por el Directorio. El resto de la edición se vende a precio ínfimo.

A continuación, bajo el titular, “Las ediciones de ‘El Alba’ publicadas por la Sociedad Nacional de Tratados” se presenta una lista de 44 tratados publicados, haciendo constar su título y su autor, entre los cuales destacamos sólo los que llevan las iniciales “J.R” que pertenecen a Juan Ritchie:

1. ¿Qué creen los cristianos protestantes?
2. ¿En qué consiste nuestra religión?
3. Un cuento de amor
4. ¿Quién fundó el protestantismo?
5. Dúnamis – Dinamita
6. Hay una sola religión verdadera
7. La magia
8. ¿En auge o decadencia?
9. Menos bulto, más claridad
10. La santidad del matrimonio y el divorcio
11. Una compra a fardo cerrado
12. ¿A mí qué me da?
13. La religión de nuestros padres
14. Antes de sembrar, piense
15. Un mensaje de más allá

COMITE DE COOPERACION MISIONERA

Directiva:

Presidente: John A. Mackay
 Secretario: Mr. Jay C. Field, Apartado 1699, Lima

Constitución

I. El nombre de Comité será: El Comité de Cooperación Misionera en el Perú

II. Los objetivos del Comité serán:

1. Llevar a efecto las resoluciones del Congreso de Acción Cristiana de Panamá y las del Congreso Regional de Lima.
2. Promover la cooperación en su política y actividad entre las diversas organizaciones cristianas en la República.
3. Actuar como una Junta para Referencias y Arbitraje cuando sea invitada a actuar así por las partes inmediatamente interesadas.
4. Cooperar con los Comités de Cooperación en la América Latina en su sede, y también con los Comités de Cooperación similares en toda la América Latina.
5. Hacer un completo censo misionero en el Perú.

6. Proporcionar información acerca del Perú a cualquier organización cristiana que solicite datos.

7. Hacer los arreglos necesarios para los Congresos Cristianos.

III. Los poderes del Comité serán de consulta y de consejo, no legislativos ni ejecutivos.

El Comité puede ofrecer sugerencias y hacer recomendaciones a las Juntas Misioneras directamente por medio de sus oficiales ejecutivos como también por medio de sus representantes en el Comité.

El Comité puede hacer sugerencias y hacer recomendaciones a los oficiales de las organizaciones misioneras, tanto en el Perú como en su sede principal, en interés de la cooperación y la armonía, sin esperar invitación a hacerlo.

El Comité puede nombrar sub-comités compuestos no sólo por sus propios miembros, sino también de otras personas competentes para la realización de cualquiera de sus fines.

IV. El personal del Comité consistirá de:

1. Un representante de cada organización Cristiana Evangélica que opera en el Perú, nombrado por la organización por un período que no exceda de tres años, pero reelegible.

2. Miembros adicionales incorporados, representantes de fases importantes de actividades o intereses misioneros no representados de otra manera, y cuyo número no exceda de más de 50 por ciento al de los representantes directamente nombrados.

V. Los oficiales ejecutivos del Comité serán un Presidente, un Vice-Presidente y un Secretario Tesorero que serán nombrados por el Comité.

VI. Las sesiones del Comité tendrán lugar cuando menos una vez al año y antes de la Junta será enviada a todos los miembros una nota con aviso de los asuntos importantes que se van a tratar, permitiendo de este modo a los miembros consultar con sus propios comités si así desean.

VII. Enmiendas a esta constitución requerirán de una mayoría de dos terceras partes de los votos de los miembros presentes en cualquiera junta del Comité de Cooperación Misionera en el Perú. Se enviará a cada miembro del Comité aviso del arreglo propuesto, por lo menos cuatro meses antes de la junta en que se contemple tomar acción.

CONVENCION EVANGELICA ANUAL

Bases

La Alianza Evangélica de Lima y Callao organizará una convención anual para estimular la vida espiritual y devocional de los cristianos de acuerdo con las bases siguientes:

1. La Convención, que será estrictamente no-denominacional se celebrará durante los días de carnavales en un lugar que no sea lugar de cultos de ninguna de las denominaciones interesadas.

2.

(a) El gobierno de la Convención será confiado a un Concejo constituido por dos representantes de cada denominación evangélica existente en las dos provincias nombradas y que desea participar, elegidos, uno por la Alianza Evangélica y uno por la denominación.

(b) El representante elegido por la Alianza será el encargado de arreglar con los personeros de su denominación la debida elección del otro representante.

(c) Para los efectos de este artículo se reconocen como entidades evangélicas, existentes actualmente en estas provincias las organizaciones siguientes:

La Iglesia Metodista Episcopal
La Iglesia Evangélica Peruana
El Ejército de Salvación
La Iglesia Presbiteriana (Libre de Escocia)
La Asociación Cristiana de Jóvenes
La Asamblea de Dios (Pentecostal)

6 COMO DEBE SOSTENERSE LA IGLESIA

LAS FINANZAS DE LA IGLESIA es el título de un folleto sin fecha escrito para estudio bíblico en grupos por Juan Ritchie y Herbert Money, dos patriarcas de la obra misionera evangélica en el Perú.

La primera parte de dicho folleto ha sido escrita por Juan Ritchie y se intitula COMO DEBE SOSTENERSE LA IGLESIA.

La segunda parte ha sido escrita de manera conjunta por Juan Ritchie y Herbert Money, quien usa la forma castellanizada de su nombre, Heriberto.

Funge como editorial la Librería “El Inca” que fuera fundada por Juan Ritchie y se da su dirección con su nombre antiguo, Mandamientos N° 270, Lima. La imprenta pertenecía a Enrique R. Lulli, en Azángaro 568, Lima. El precio del folleto era de 40 centavos.

* * *

El objeto de estos estudios es hallar la respuesta que dan las Escrituras a la pregunta: ¿Cómo debe sostenerse la iglesia?

Aunque los adeptos de las religiones sostienen sus respectivos cultos en todas partes del mundo, se ha hecho un problema harto difícil entre los cristianos en la América Latina.

El pueblo de habla española está acostumbrado a una iglesia sostenida por el Estado y que tiene establecido un arancel de honorarios por sus servicios. Las iglesias evangélicas han sido implantadas mayormente por misioneros extranjeros que gozan de protección de su propio país. Además, no se conoce en estos países instituciones sostenidas por el óbolo voluntario del pueblo, que son comunes en los países de tradición protestante. Por consiguiente, algunos evangélicos nunca llegan a darse cuenta de las necesidades financieras del culto y se extrañan de un método voluntario de proveer los fondos necesarios. Algunos parecen satisfechos con una idea vaga de que la iglesia tiene algún modo oculto de sostenerse.

* * *

Conviene, pues, examinar las Escrituras en que se funda la Iglesia, para saber lo que enseña la Palabra de Dios sobre este asunto, pues las cosas del culto deben hacerse “conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte” (Exodo 25:40; Hebreos 8:5).

Estos estudios han sido preparados para el uso de un grupo de personas que se reúne cada semana para estudiar la Santa Biblia. Para su empleo provechoso es preciso atender a ciertos detalles del método, pues de otro modo es posible repasar el curso sin aprender sus lecciones.

No se encarga a un orador desarrollar los temas. Ha de haber uno que presida sobre la reunión para que las cosas se hagan en orden, pero éste no debe hacer un discurso.

Conviene más que todos los miembros del grupo asistan con su Biblia y tomen parte, examinando los textos y expresando su parecer. Todos sacarán mayor provecho al buscar en su Libro los textos citados, expresando sus ideas o preguntas y escuchando los pareceres de los demás. Todo el tiempo se dedica a las exposiciones de los que toman parte en el estudio de las citas, sin más prólogo que una oración en que se suplica la iluminación del Espíritu Santo, y tal vez un himno de apertura. De haber tiempo al fin, el que preside puede hacer un breve resumen de lo que se haya aprendido.

* * *

Para que se haga un estudio adecuado del tema es necesario que cada participante se prepare, no sólo para poder leer con claridad el pasaje que se le haya señalado, sino también para que sepa explicar su significado en relación con el tema y aclarar lo que el pasaje enseña acerca de la voluntad de Dios. Por consiguiente, conviene que cada uno tenga una copia de todo el bosquejo, ya sea en un ejemplar de este folleto, o escrito en un pizarrón.

A cada uno que desea tomar parte se le señala con una semana de anticipación el pasaje que le corresponde estudiar, para luego leerlo y explicarlo en la reunión. Durante la semana debe leer varias veces todo el capítulo en que se halla la cita, y si fuera necesario, los pasajes indicados en las referencias en el centro de las páginas de muchas Biblias. Pero lo más importante es la comprensión del contexto, es decir, lo que antecede y lo que sigue que arroja luz sobre el significado de la cita. Luego se debe notar bien la breve directiva del pensamiento que acompaña la cita en el bosquejo. Cada uno de los comprometidos debe llegar a la reunión bien preparado para explicar brevemente el significado de su pasaje en relación con el tema.

EL DIEZMO EN EL PENTATEUCO

1. El diezmo antes de la ley de Moisés
 - a) Génesis 14:20 – Abraham dio los diezmos a Melquisedec, sacerdote de Dios.
 - b) Génesis 28:22 – Jacob promete el diezmo a Dios.
 - c) Romanos 4:13-16 – La promesa a Abraham le fue dada antes de la circuncisión y antes de la Ley, así que todos los de la fe son de Abraham. Asimismo, el diezmo es anterior a la Ley.

2. La ley del diezmo
 - a) Levítico 27:30-34 – La décima parte del producto es propiedad de Dios.
 - b) Números 18:21, 24 – El diezmo correspondía al sostén del ministerio de Dios.
 - c) Números 18:26-28 – Los levitas daban el diezmo de los diezmos a los sacerdotes hijos de Aarón.
 - d) Deuteronomio 14:28, 29 – Diezmos que se repartían entre todos los necesitados.

De este estudio se ve que el diezmo no se originó en la Ley para los israelitas, sino que se remonta a un tiempo muy anterior a la Ley de Moisés. Los patriarcas formaron la costumbre piadosa de dar por su buena voluntad una décima parte de todos sus productos.

Tal como gozamos la justificación por la fe, así nos toca también el deber de dar el diezmo de lo que recibimos.

Ni aún bajo la Ley de Moisés, en Israel una nación dedicada a Dios, tocaba al Estado sostener a los sacerdotes y al culto, pues esto dependía de la voluntad de los individuos a cumplir la ley de Dios.

EL DIEZMO EN LOS LIBROS HISTORICOS Y PROFETICOS

1. El diezmo en el avivamiento

2 Crónicas 31:1, 4-6 – Cuando hay fervor religioso las colectas son abundantes.

2. El diezmo en la apostasía

Amós 4:1-5 – El profeta denuncia a las mujeres que oprimían a los pobres y hacían gala de religiosidad dando el diezmo como si con eso satisfacían a Dios.

3. El diezmo en la restauración

a) Nehemías 10:37, 38 (léase todo el capítulo). Los que regresaron del cautiverio pactaron pagar los diezmos.

b) Nehemías 12:43-45 – Había que nombrar tesoreros “porque era grande el gozo”.

c) Malaquías 3:7-10 – ¿Robará el hombre a Dios? A Dios corresponde la décima parte de las entradas, y muchos le roban.

4. El diezmo que honra a Dios

a) 1 Crónicas 16:28-30 – Cómo honrar a Dios.

b) Malaquías 1:7-14 – La ofrenda que deshonra a Dios.
Compárese 1 Crónicas 21:22-26.

c) 1 Crónicas 29:6-16 – La alegría de dar de todo corazón (vers. 9).

En estos estudios se ve que el diezmo llegó a ser en la apostasía algo como el pago a Dios de una indulgencia que daba derecho a dejar de cumplir los deberes para con el prójimo.

También se ve que el sostén del culto se relaciona íntimamente con el estado espiritual del pueblo. Cuando el sacerdote era cumplido y sincero, el sostén del culto fue bien atendido y en la decadencia espiritual el pueblo dejó de dar.

LAS OFRENDAS EN LOS EVANGELIOS

1. Las ofrendas de los fariseos
 - a) Lucas 11:42 – Los fariseos daban los diezmos pero faltaban a la justicia y a la caridad. Nuestro Señor los denuncia.
 - b) Lucas 18:12 – El fariseo se jactaba delante de Dios porque daba lo que debía dar (véase versículo 14).

2. Ofrendas que no se sujetaban al diezmo
 - a) Marcos 12:41-44 – La ofrenda más pequeña fue la más grande.
 - b) Lucas 5:27-29 y Lucas 19:8 – Cómo dieron los convertidos de Jesús.

3. Conceptos de Jesús sobre las riquezas
 - a) Mateo 6:1-4 – La manera de dar que Dios premiará.
 - b) Mateo 25:14-30 – Al diligente se le da más; al negligente le es quitado.
 - c) Lucas 12:13-34 – Es más importante guardarse de la avaricia que alcanzar el derecho.
 - d) Lucas 16:10-12 – Al que es fiel se le puede confiar.
 - e) Mateo 6:20, 21 – Dónde acumular tesoros sin desviar el corazón.
 - f) Mateo 6:31-34 – Dios no desampará a nadie que le da el primer lugar.

A través de estas citas se ve que nuestro Señor no pensaba en términos del diezmo de la Ley, sino que veía en la ofrenda el índice revelador del amor leal a Dios. Para él significaba más cuando se guardaba que el monto de la ofrenda.

Es evidente que Jesús no estimaba la ofrenda dada por ostentación, si se la daba a regañadientes.

LA COLECTA EN LAS IGLESIAS APOSTOLICAS

1. Una política fundada en un error
 - a) Hechos 4:34-37 – El comunismo entre los primeros cristianos.
 - b) Hechos 5:3, 4 – Ese comunismo era completamente voluntario
 - c) Juan 21:23 – Los discípulos creían que Jesús volvería por ellos muy pronto.
 - d) Hechos 11:27-29 y Romanos 15:25, 26 – Cuando sobrevino una hambruna se vieron sin recursos por haber disipado sus capitales.

2. La enseñanza apostólica para los cristianos
 - a) 1 Corintios 9:11-14 y Gálatas 6:6 – **El principio** es sentado que el predicador del evangelio debe ser sostenido por aquellos a quienes ministra la palabra.
 - b) 1 Corintios 16:1, 2 – **El método** recomendado es apartar la ofrenda el primer día de cada semana.
 - c) 1 Corintios 16:1, 2 – **La medida** de la ofrenda según Dios le haya prosperado

(Véase Versión Hispano Americana).

- d) 2 Corintios 8:1-4 – **Un ejemplo** citado por el Apóstol; los macedonios aunque pobres, dieron más allá de sus fuerzas, rogándole recibir la ofrenda.
- e) Efesios 4:28 – **El motivo** cristiano para trabajar y ganar.
- f) 2 Corintios 9:6-11 – **El espíritu** con que da un cristiano; no con tristeza o a la fuerza, sino con alegría.

La enseñanza apostólica hace caso omiso a la ley del diezmo y rechaza la coacción, pero sostiene la práctica de los patriarcas de dar una proporción, y darla de buena voluntad. Aquel que da con alegría, da con generosidad.

7
**LA ORGANIZACION DE LAS FINANZAS
 EN LA IGLESIA**
Por Heriberto Money y Juan Ritchie
Anotaciones por Moisés Chávez

El primer paso en la educación del cristiano en cuanto al sostenimiento de la obra de Dios es el de formar su conciencia acerca de la obligación que Dios ha impuesto a los suyos de sostener el testimonio y el culto. Esto se hace en forma más convincente por el estudio de lo que dicen al respecto las Sagradas Escrituras.

El segundo paso en este proceso educativo es hacerle ver cuánto cuesta sostener la iglesia y el monto de la parte que corresponde a cada uno. Muchos cristianos sinceros dejan de cumplir su deber en este asunto porque nadie les ha enseñado a cuánto asciende la parte que les toca.

Cuando se hayan dado estos dos pasos, y los creyentes se hallen dispuestos a cumplir su deber en el sostenimiento de la iglesia, se hace necesario organizar la recaudación de las ofrendas.

* * *

En el cursillo de cuatro estudios bíblicos intitulado, “Cómo debe sostenerse la Iglesia”, se ha ofrecido un bosquejo para este primer paso. En las páginas que siguen se explica cómo dar el segundo paso, es decir, hacer ver a cada cristiano cuánto cuesta sostener la iglesia y su ministerio, y el monto de la parte que le corresponde. En seguida se sugiere la forma más práctica de organizar la recolección de los óbolos.

La demostración de cuánto cuesta sostener la iglesia y cuánto toca a cada uno se hace por medio de la confección y aprobación del presupuesto. La organización y recaudación se hace por medio de la promesa individual y los sobres semanales. En las páginas siguientes se trata de estos tres asuntos:

1. El Presupuesto de la iglesia.
2. El diezmo de Dios y su administración.
3. La organización de las ofrendas.

EL PRESUPUESTO

Lo que es el Presupuesto

Al comienzo de cada año es conveniente y necesario que cada congregación tenga idea clara y exacta de la cantidad de dinero que necesitará desembolsar durante el año. También es preciso saber la manera en que se propone recaudar dichos fondos. Esto se hace

mediante el Presupuesto, que es simplemente un cálculo hecho de antemano de cuánto van a ser los gastos durante el período señalado.

El Presupuesto de la iglesia no es una autorización para efectuar gastos, pues éstos no se pueden efectuar en exceso del dinero recibido. Es más bien un cálculo:

1. De los gastos que tendrán que efectuarse durante el año, y
2. De la manera en que los fondos necesarios para cubrir dichos gastos pueden ser recaudados.

No debe confundirse con la Cuenta de la Iglesia. La Cuenta dice cuánto dinero se ha recibido y en qué se ha gastado. El Presupuesto dice cuánto se propone gastar, y por consiguiente, cuánto se debe reunir.

Cómo se hace el Presupuesto

El Presupuesto de cada iglesia debe elaborarse en una reunión plenaria de la congregación en que cada miembro tiene derecho y oportunidad para opinar y votar sobre cada detalle. Antes de esta reunión congregacional, el Tesorero, previo estudio de las cuentas anteriores de la iglesia, y tomando en cuenta las necesidades especiales del año que se inicia, formula un Proyecto de Presupuesto para la consideración y aprobación del Consistorio. Debidamente revisado por el Consistorio, el Proyecto de Presupuesto se presenta a la congregación como pauta.

Debe presentarse el proyecto (preferiblemente en un pizarrón), comenzando en el lado de los Gastos. Se considerará a éstos renglón por renglón. Como se desea formar en cada uno el sentir de su responsabilidad personal, no se pasará de un renglón a otro sin la debida aprobación por mayoría de votos. Si la congregación vota en contra de cualquier renglón, se modificará éste según el acuerdo de los presentes. La congregación asume la responsabilidad de reunir durante el año la cantidad que aprueba. La suma de todos los renglones así aprobados representa la cantidad de dinero que se necesita reunir durante el año para asegurar la marcha normal de la iglesia.

Las Cuentas de la iglesia

Las congregaciones pequeñas no necesitan más que una sola Cuenta General en que figuran todos sus gastos, pero conviene que las iglesias que tengan unos 20 contribuyentes tengan dos cuentas: El Fondo General y el Fondo de Misiones y Beneficencia.

En el Fondo General figuran todos los gastos relacionados con el sostén de la iglesia local, del Presbiterio y del Sínodo. El Presupuesto de este Fondo debe incluir, además de los gastos de la congregación, contribuciones para el Presbiterio, el Predicador del Presbiterio, los gastos de viaje de los delegados de la congregación, el Sínodo, el periódico "Adelante" y la Secretaría General de la Iglesia.

En el Fondo de Misiones y Beneficencia figuran los gastos relacionados con la propagación del evangelio, la preparación de obreros y el socorro de los necesitados.

1. El lado de los Gastos

El lado de los Gastos de un presupuesto imaginario sería como sigue:

PRESUPUESTO ANUAL DE LA IGLESIA DE. . .

FONDO GENERAL	Egresos
Alquiler de local	600.00
Gabelas	30.00
Luz	60.00
Gastos de Secretaría	30.00
Gastos de Delegados	60.00
Presbiterio	200.00
Sínodo	50.00
Asamblea	50.00
	<hr/>
	1,080.00
MISIONES Y BENEFICENCIA	Egresos
Socorro a necesitados	120.00
Tratados y Literatura para E.D.	100.00
Sociedades Bíblicas	100.00
Pro Estudiantes en el Instituto Bíblico	100.00
	<hr/>
	420.00

2. El lado de Ingresos: LA CUOTA

Suponiendo que la congregación aprueba un Presupuesto de Gastos que ascienden a S/. 1,500.00 (Fondo General S/. 1,080.00 más Fondo de Misiones y Beneficencia S/. 420.00), se procede luego a ver cómo se va a reunir esta suma. Se divide 1,500.00 entre 52 que es el número de semanas en el año. Esta operación arroja la suma de S/. 28.85, que es la cantidad que se debe reunir cada semana.

Se calcula entonces el número de miembros y adherentes que contribuirán con sus ofrendas. Si son 20, se divide S/. 28.85 entre este número y se ve que cada uno debe dar cada semana la cantidad de S/. 1.44 para que se reúna la suma necesaria en el año.

Es necesario sacar este cálculo de tanto por semana y tanto por persona para que cada uno se dé cuenta de la parte que le corresponde. No todos pueden dar la misma suma, y no se les debe obligar, pero este cálculo establece la cuota básica. Para los que no puedan dar toda la cuota, ha de haber otros que den más. Pero en ningún caso puede obligarle a cualquiera a pagar la suma que se le señale. Las ofrendas son voluntarias y no pueden ser impuestas. Su valor ante Dios está en que sean voluntarias.

3. El Presupuesto completo

PRESUPUESTO DE LA IGLESIA DE . . .

Ingresos	Fondo General	Egresos
Ofrendas	1,080.00	
20.77 – Cantidad que se ha de reunir cada domingo	Alquiler de local	600.00
	Gabelas	30.00
	Luz	60.00
1.04 – Cuota semanal por persona	Gastos de Secretaría	60.00
	Gastos de Delegados	30.00
	Presbiterio	200.00
	Sínodo	50.00
	Asamblea	50.00
	<hr/>	<hr/>
	1,080.00	1,080.00
	<hr/>	<hr/>

Ingresos	Misiones y Beneficencia	Egresos
Ofrendas	420.00	
8.07 – Cantidad que se ha de reunir cada domingo	Socorro a necesitados	120.00
	Tratados y Literatura	100.00
	Sociedades Bíblicas	100.00
0.40 – Cuota semanal por persona	Pro Estudiante en el Instituto Bíblico	100.00
	<hr/>	<hr/>
	420.00	420.00
	<hr/>	<hr/>

Cuota Total de cada Contribuyente – S/. 1.004 más S/. 0.40, o sea S/. 1.44

* * *

Si la congregación cuenta con otras entradas, éstas deben figurar en el mismo lado que ofrendas. En tal caso, la cantidad para reunir en cuotas será menor, a fin de que el total de entradas sume el monto de los gastos.

EL DIEZMO

Dios nos ha dejado en libertad para determinar los gastos de su Iglesia, pero felizmente nos ha dado un plan muy sencillo y eficaz para reunir todo el dinero necesario: El plan de los diezmos. La Biblia señala como base de nuestras ofrendas la décima parte de nuestras entradas o del producto de nuestros campos. Tenemos, pues, como pauta la regla bíblica del diezmo.

Es el deber de todo hermano evaluar concienzudamente ante Dios sus entradas, y después de determinar y separar su diezmo, conservarlo en una caja o bolsa especialmente designado al caso. Esto debe hacerse cada vez que reciba sueldo o se cosecha el fruto del campo.

Hay que tener presente:

1. Que el diezmo pertenece a Dios;
2. Que debe ser empleado exclusivamente en su servicio y para su gloria;
3. Que su administración sabia es la responsabilidad de cada cristiano.

El primer uso legítimo del diezmo es el mantenimiento de la iglesia y sus servidores, y luego las dependencias tales como la Escuela Dominical y el Esfuerzo Cristiano, la Liga Femenina de la Iglesia, etc., el sostén de predicadores y estudiantes para el ministerio, la distribución de tratados, etc., y el socorro de los necesitados.

La administración del diezmo

Para la sabia administración del diezmo y su reparto entre la iglesia y los otros fines sagrados, se sugiere:

1. Que los hermanos que tengan dificultad en la administración de su diezmo, o cuyos diezmos no alcancen la cuota señalada, den todo el diezmo a la iglesia.
2. Que cada hermano cuyo diezmo es igual a, o más que la cuota, considere la cuota señalada en el Presupuesto como el monto mínimo de su contribución a la iglesia; y
3. Que los hermanos cuyos diezmos alcancen o pasen de tres veces la cuota den dos tercios de su diezmo a la iglesia.

Sugerencias para la administración del diezmo (basadas en una cuota de S/. 1.45)

	Sueldo Semanal	Diezmo	Contribución a la iglesia	Reservado para otros fines
S/.	10.00	1.00	1.00	
	12.50	1.25	1.25	
	15.00	1.50	1.45	0.05
	17.50	1.75	1.45	0.30

20.00	2.00	1.50	0.50
22.50	2.25	1.75	0.50
25.00	2.50	2.00	0.50
27.00	2.70	2.00	0.70
30.00	3.00	2.25	0.75
40.00	4.00	3.00	1.00
50.00	5.00	3.50	1.50

De los sueldos superiores a éstos se darán los dos tercios del diezmo a la iglesia.

ORGANIZACION DE LAS OFRENDAS

Cuando la iglesia ha adoptado su Presupuesto, cada uno sabe la parte que le corresponde en su sostenimiento. Todo buen cristiano querrá cumplir su deber en esta materia. Sin embargo, falta todavía organizar las entradas de modo que le ayude hacerlo y que permita al Consistorio saber el monto de las entradas con que puede contar.

La organización de las entradas puede parecer complicado a primera vista, pero una vez puesta en práctica resulta sencilla. La Comisión sobre el Desarrollo Financiero de la Iglesia Evangélica Peruana ofrece en seguida la explicación del método más práctico y al mismo tiempo más cristiano para lograr tal organización y recomienda su empleo por todas las congregaciones de la Iglesia.

1. Las Tarjetas de Promesa

Habiéndose aprobado el Presupuesto se reparten entre los presentes en la misma reunión las Tarjetas de Promesa en que cada uno indica la cantidad semanal que promete dar para el Fondo General y el Fondo de Misiones y Beneficencia. Se sugiere que las Tarjetas de Promesa sean como sigue:

Nombre No.
Dirección

Iglesia Evangélica Peruana
TARJETA DE PROMESA

Hasta nuevo aviso procuraré entregar cada semana
a la Tesorería de mi Iglesia las cantidades indicadas:

Para sostén de la Iglesia

Para Misiones y Beneficencia

Fecha

Firma

Los ancianos de la Iglesia deben revisar la nómina de los miembros y amigos ausentes de la reunión de negocios y visitarles en sus hogares para explicarles el Presupuesto y darles la oportunidad de firmar una de estas tarjetas.

2. Sobres

Recogidas todas las Tarjetas de Promesa, el Tesorero confecciona en borrador una lista de los contribuyentes, en orden alfabético, así:

1. Acosta, Eusebio
2. Algorta, Tomás
3. Barreda, Carlos
4. Dávila, César
5. Gonzáles, Gonzalo
6. Muñoz, Pedro
7. Vílchez, Antonio

Cada contribuyente queda con el número de identificación que se le señala en esta lista hasta cumplirse el año financiero. El Tesorero, entonces, prepara 13 sobres, cada uno para cada domingo del próximo trimestre, para cada contribuyente. En cada sobre debe figurar:

1. El número de identificación
2. La fecha del domingo a que corresponde
3. El monto de la promesa:
 - a) Sostén de la Iglesia
 - b) Misiones y Beneficencia

Una de las grandes ventajas de este sistema es que los sobres que le quedan a cada contribuyente de los domingos que haya faltado le hacen recordar de su compromiso y le invitan a cumplir con él, aunque sea con atraso. Esta ventaja más que recompensa el costo de los sobres.

3. La Planilla del Tesorero

Junto con los paquetes de sobres, el Tesorero prepara su Planilla en que ha de apuntar en orden alfabético (hasta donde sea posible) los nombres de los contribuyentes con lugar para anotar las cantidades que entregan en su sobre cada semana.

4. El Informe Personal Trimestral

Inmediatamente después del último domingo del trimestre el Tesorero suma las entregas de cada contribuyente y apunta el total en el lugar apropiado en su Planilla.

Luego llena un formulario de agradecimiento para cada uno, en que consta la cantidad de la promesa para cada fondo para el trimestre como semanalmente, y la cantidad efectivamente entregada a la Tesorería. De esta manera cada contribuyente recibe trimestralmente una especie de Recibo y tiene la oportunidad de expresar su conformidad o disconformidad con el informe del Tesorero.

5. La Cuenta Trimestral

Conviene también que el Tesorero prepare puntualmente al fin de cada trimestre un Informe Financiero para colocarlo, previa presentación al Consistorio en un lugar visible para la Inspección de los miembros de la congregación. En dicha lista no figuran los nombres de los contribuyentes sino solamente sus números de identificación.

6. La Cuenta Anual

Al finalizar el año financiero de la iglesia, el Tesorero debe preparar y presentar ante la congregación el Informe Financiero del Año.

El tiempo más apropiado para hacer la presentación de dicho informe es lo más pronto posible después de cerradas las cuentas. Conviene que todos los departamentos de la iglesia informen de su labor en esta misma reunión que muy bien puede terminar con la elección de nuevos ancianos, diáconos, etc.

Deben nombrarse en esta reunión los inspectores para revisar las cuentas e informar oportunamente al Consistorio el resultado de su revisión. No deben ser aceptadas las cuentas sin esta revisión.

El año financiero más conveniente no comienza el 1ro. de Enero, pues en Diciembre la Iglesia y la Escuela Dominical están ocupadas en los preparativos para la Navidad. Si el

año financiero empieza el 1ro. de Julio se puede hacer toda la campaña preparatoria durante el mes de junio, comenzando con la reunión de Presupuesto en la primera semana de dicho mes y la entrega de los sobres en el último domingo del mismo mes de junio.

7. La previsión de materiales para la operación de este sistema

Los materiales para el funcionamiento del sistema bosquejado en estas recomendaciones se pondrán a disposición de los interesados en la Librería “El Inca”. De esta manera el precio será reducido y los materiales serán uniformes para todas las iglesias. Con sellos de jebe se puede estampar el nombre de la congregación, la fecha del domingo y el número del contribuyente.

**ENTREVISTA A
MARY RITCHIE SCHULTZ,
HIJA DE JUAN RITCHIE
Por Salomón Grados Román
y Mayra de Grados**

“En el Cementerio Británico del Callao reposan los restos del misionero escocés, Juan Ritchie, y de su esposa, Sofía Schultz. Esta pareja estuvo muy conectada con los inicios de la iglesia autóctona en el Perú, como es el caso de la Iglesia Evangélica Peruana (IEP).”

Con estas palabras empieza el Dr. Juan Yalico Campos su artículo dedicado a la IEP en *Notas Misionológicas*, Organo de la Academia Misionológica de la IEP (AMIEP). Su artículo tiene como título, “Identidad y alienación en la Iglesia Evangélica Peruana”.

* * *

Nuestros amados hermanos Juan Ritchie y su esposa Sofía Schultz se han quedado en el Perú. Están en el Perú, en Lima Limón, y valdría la pena seguir los consejos de Juan A. Mackay para organizar una romería de reflexión al lugar de sus tumbas.

Están cerca de Lima y de la Avenida Brasil, en el Callao, como para que alguna vez, a nuestros hermanos del templo Maranatha que él no vio pero plantó su semilla en el almacigo de las calles Negreiros y Mandamientos (actual Jirón Pachitea). . . Para que nuestros hermanos del templo Maranatha, repito, se les ocurra organizar uno de estos días una romería, como diría Juan A. Mackay, para hacer junto a su tumba un culto de acción de gracias a Dios por haber enviado a su siervo al Perú (su esposa nació en el Perú) desde las remotas tierras de la muy bendecida Escocia, para bendecir no sólo a la Iglesia Evangélica Peruana, sino a la Iglesia Evangélica en todas las naciones de la habla hispana.

Es muy significativo que se quedara en su patria adoptiva, en su patria de misión. Otros misioneros de la Nueva Ola regresan a sus países de origen después de una corta aventura turística por tierras incaicas y su paso por Choliwood queda olvidado.

—Pero nuestros hermanos Ritchie se quedaron aquí, en el Callao.

—¡Chimpún Callao, hermanito!

—¡Amén, Calongo!

* * *

El 17 de octubre de 1993 entrevistamos a su amada hija, Mary Ritchie Schultz, en su casa en San Isidro, Lima.

Fuimos en nombre de la revista “El Centinela”, Organo Informativo de la Iglesia Evangélica Peruana, revista fundada en 1968. Queríamos conversar con ella acerca de la obra de su padre, concretamente, de la publicación del volumen, *La Guía Evangélica Peruana – 1924*, la misma que ha sido reeditada en parte en mi tesis de grado en la CBUP para conducir a una nueva apreciación del legado de Juan Ritchie en la Iglesia Evangélica.

Ahora veo que esa providencial entrevista de 1993 se abre camino a todo el Perú y a todo el mundo de habla hispana a través de mi tesis doctoral sobre *Juan Ritchie y la empresa editorial evangélica*.

* * *

La hermana Mary, muy ancianita, flaca y alta, pero con una coherencia admirable, una memoria prodigiosa y un gran amor por el Perú y la IEP, entabló un largo diálogo con mi esposa y yo.

Nos reveló detalles íntimos que usted no encontrará en ninguna obra historiográfica.

Nos dijo que el nombre completo de su padre era John Ritchie Warnock.

Nos dijo que él consideraba a la Iglesia Evangélica Peruana, como su nombre se definió finalmente, su “amada hija”.

Nos dijo que él tocó la primera vez suelo peruano en el puerto de Mollendo, en Arequipa, en 1906.

Sobre estos primeros momentos cuando se interrelaciona con las iglesias evangélicas de Arequipa hay archivos en la IEP de la calle La Merced 411, Arequipa.

* * *

Nos dijo que a los once años de edad abandonó la escuela a fin de trabajar en una imprenta.

¿Hecho que lamentar?

¡En absoluto, papá! Porque de la misma manera, a la misma edad y con las mismas consecuencias, su sucesor, el Dr. Moisés Chávez, el “Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha”, también dejó, prácticamente, el Colegio San Andrés, para trabajar en la imprenta del diario “Expreso” en Lima, que se acababa de inaugurar.

Como dice el apóstol Hugo Frías, “son cosas del Orinoco, que tú no sabes ni yo tampoco”, pero es parte de la capacitación vocacional a que los somete Dios desde mocosos, a fin de que sirvan de manera estratégica a los propósitos de la *Missio Dei*, en el *kairós* divino que coincide con el tiempo de la restauración de todas las cosas.

* * *

En la revista “Renacimiento”, Juan Ritchie contó su testimonio personal, que resume la hermana Mary:

Muy joven se desvió por la senda del mal, y cuando tenía tan sólo 15 años de edad, en un antro del vicio le encontró un joven en una fría noche de invierno de 1893 y le invitó a una “reunión de bebedores” (es decir, una borrachera, Nota del Editor) en la ciudad de Glasgow, hoy la tercera ciudad más grande de Escocia.

El asistió. Pero se trataba de una sesión evangelística diseñada para atender las necesidades particulares de los jóvenes atrapados en las garras del alcoholismo.

Le gustó la reunión y asistió varios sábados, hasta que de pronto fue confrontado por la inquietud: ¿De qué le aprovechará al hombre ganar todo el mundo y perder su alma?

El mensaje le dejó meditabundo, y el 13 de julio de 1894, a la edad de 16 años entregó su vida a Dios.

Desde entonces se volvió hiper activo. Oraba mucho y empezó a relacionarse con gente vinculada con las empresas misioneras a nivel mundial.

Eran los tiempos a los que se refirió el Señor cuando dijo: “Y este evangelio del Reino será predicado en todo el mundo para testimonio de todas las naciones, y luego vendrá el fin” (Mateo 24:14).

* * *

El provenía de una familia pobre. Por esa misma razón tuvo que dejar la escuela para trabajar en una imprenta. Y ahora que su compromiso evangélico le exigía estudiar, se sostenía solo, trabajando de día y estudiando en la escuela nocturna.

El era un apasionado por la lectura, lo cual también repercutió en la gesta de su gran empresa editorial evangélica que empezó a implementar en el Perú.

Al terminar sus estudios en el Colegio Harley no aceptó ofertas tentadoras para ser pastor de una iglesia en Inglaterra, pues se le había metido en la tutuma el Perú, el país de pasado y ancestro Inca.

* * *

Su preparación bíblica y teológica que le capacitó para su futura obra en el Perú, la obtuvo en un seminario presbiteriano en Escocia.

El 6 de julio de 1906 zarpó rumbo al Perú desde el puerto de Liverpool en Inglaterra, y como dijimos, primero se dirigió a Mollendo, Arequipa.

Cuando llegó al Callao se enamoró de una chalaca llamada Sofía Schultz, cuyo padre era evangélico y había llegado a ser alcalde del Callao. Ella llegaría a ser su esposa y compañera en la *Missio Dei*.

Dice Mary Ritchie: “Fuimos cuatro hermanos.”

En Lima se asoció con Santiago Watson, pastor de la Iglesia de Negreiros, y trabajaron juntos desde 1908 hasta 1912, año en que tuvo que hacerse cargo de la iglesia él solo, debido a la precaria salud de la esposa del pastor Watson.

* * *

La hermana Mary Ritchey conserva en su memoria, como si las cosas hubieran ocurrido ayer, los detalles de la lucha para conseguir la libertad de cultos en el Perú, mediante la enmienda del Artículo IV de la Constitución del Estado, que limitaba el libre ejercicio de la religión evangélica en público. El hermano Ritchie fue uno de los paladines gestores de esta conquista político-religiosa para el pueblo evangélico.

Ella nos cuenta que su mamá, Sofía, jugó un papel muy importante en esta gesta por ser hija de una autoridad de influencia en el Callao:

Ella era la carta de presentación de mi padre para que él se relacionara con los Miró Quesada y los Arruz, que sin ser evangélicos apoyaron la libertad de culto con sus artículos que publicaban en sus periódicos.

También mi abuelo, el alcalde del Callao, ayudó yendo al Congreso con todos ellos a pedir la reforma de la Constitución Política del Estado Peruano.

La victoria final se logró a mediados de octubre de 1915. Fue un gran logro de mi padre la conquista de la gloriosa libertad de culto.

Una de las razones para que el Concilio Nacional Evangélico (CONEP) funcionara al comienzo en una habitación condicionada como oficina detrás de la Librería “El Inca” en la calle Pachitea, fue que el hermano Ritchie dio los pasos iniciales para su fundación e implementación desde diciembre de 1940.

* * *

Sobre la intensa actividad desplegada por Juan Ritchie nos cuenta su hija Mary:

Entre los años 1912 y 1925 dirigió la Librería e Imprenta “El Inca”, y con la ayuda del pastor Guillermo T. Millham editaba y hacía circular las revistas y periódicos evangélicos, asistía a las continuas sesiones con las comisiones e instituciones evangélicas interdenominacionales, sus largos viajes a la sierra, etc.

Viajó muchísimas veces a lomo de bestia, dormía en zonas frías, a veces sin comer; caminaba largas distancias a pie.

Al fin, el 23 de mayo de 1922 se logró constituir la Iglesia Evangélica Peruana como IEP. El logró dejar una Constitución a la iglesia como institución, previo estudio, discusión y aprobación de la asamblea sinodal.

* * *

Sobre la obra evangelística del hermano Ritchie dice su hija:

Por medio de diversas revistas que editaba en su imprenta alcanzaba con el evangelio a las almas perdidas. Esto hacía con su asociado peruano, el hermano Juan de Dios Guerrero Rondoy, “el guerrero de Dios”, el caminante incansable que llevaba las revistas a las manos de sus lectores en el campo: El Heraldo, El Cristiano, y Renacimiento que se publica hasta hoy.

Sobre la obra de educación cristiana y formación teológica dice:

Sus obras más conocidas son: La Guía Evangélica Peruana, Las Finanzas de la Iglesia, El Manual del Ministro, El Tabernáculo y El desarrollo del alma: Elementos de psicología en relación con la educación religiosa.

Sobre su labor en la Sociedad Bíblica ella hace resaltar su empresa de traducción del Nuevo Testamento al quechua y al aymara, enfocando las modalidades de quechua desde el Ecuador, hasta Bolivia, pasando por todas las regiones andinas del Perú.

Sobre su labor kerygmática o proclamativa dice: “Mi padre predicó en toda la América del Sur y también en Panamá, Jamaica, Cuba, México y Estados Unidos. También lo hizo en Escocia e Inglaterra, con literatura en mano.”

* * *

Sobre su interés en la formación teológica de los futuros servidores de la IEP dice la hermana Mary:

Entre 1910 y 1912 fundó el Instituto Bíblico Nocturno de la Iglesia de Negreiros, con la ayuda del hermano Watson. Este Instituto Bíblico comenzó con doce alumnos, contando después con la colaboración docente del Dr. Juan A. Mackay, Superintendente de la Misión de la Iglesia Libre de Escocia.

Ella prosigue:

Entre 1917 y 1919 implementó el Instituto de Lima-Callao, que tenía seis alumnos, pero el único que se graduó y recibió su diploma fue su hijo espiritual, don Juan de Dios Guerrero Rondoy.

Ella prosigue:

Entre 1930 y 1933 fundó el Instituto de Lima, y en 1937, el Instituto Rural del Centro-Junín. Posteriormente fueron implementados los Institutos Rurales de Sicuani y Acobamba-Tarma, y el Instituto de Verano que funcionaba en las iglesias de Barranco, Mandamientos, Magdalena, etc. Asimismo, el Instituto Bíblico Rural de Huánuco, implementado entre 1945 y 1955.

Asimismo fueron implementados los Esfuerzos Cristianos de Tarma, Arequipa, Concepción, Cuzco, Jauja, Negreiros, Chiquián, y se rumoreaba que también en Huancayo.

* * *

Sobre el Instituto Bíblico Peruano (IBP), actual Seminario Evangélico de Lima (SEL) refiere:

Pero mayor impacto tuvo el Instituto Bíblico Peruano (IBP) que fundó en 1933 y que pasó a estar dirigido por Ray Clark, A. M. Renwick y el sacerdote español Manuel Garrido Aldama a quien mi papá trajo de España para ello.

Con el paso de los años el Instituto Bíblico Peruano fue implementado, hasta convertirse en lo que es hoy, el Seminario Evangélico de Lima (SEL), ya como institución interdenominacional.

Recuerdo a algunos de los que se graduaron del IBP: Juan Chamorro Runco, Federico Muñoz Coquelet, Ignacio Zúñiga, Saúl Barrera, Ciro Barrera, Víctor Posadas, Abraham de Ita, Carlos Rodríguez, Humberto Roca, Hipólito Astete, Zenón Vega, Elías Cangalaya, Alejandro Núñez, Santiago Gómez, Amadeo Reyna, Andrés Fritas, Asiscio Mesías, Fabián Vásquez, Celso Rodríguez, Félix Calle, etc.

Y con cierta nostalgia refiere: “Originalmente, todo el espacio del SEL era de la IEP.”

* * *

Al terminar nuestra entrevista nos obsequió una linda fotografía de su madre, nuestra hermana Sofía.

¡Muchas gracias, hermana Mary!

Gracias por mostrar la misma unción misionera de sus padres, nuestros amados hermanos Juan y Sofía. Muchas gracias por el tiempo que nos ha concedido.

Y al incluir este hermoso reportaje en mi tesis doctoral, *Juan Ritchie y la empresa editorial evangélica* (CBUP, Lima, 2013), he propuesto a mi Asesor Académico, el Dr. Moisés Chávez, y por su intermedio a las autoridades de la CBUP y de la ACPCA (Asociación Cultural Peruano Coreana Americana), que la empresa editorial del CEBCAR y de la CBUP sea denominada:

Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR

He dicho.

Es así como la empresa Ediciones CBUP-CEBCAR llegó a llamarse Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR (Nota del Editor).



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RNA | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI
Y
MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651